VOLUNTARIADO AUTÓNOMO

En Artes

26 Años

Informe Memoria

1986 - 2010



PERÚ 2020

Reynaldo Charres Vargas

VOLUNTARIADO AUTONOMO

EN ARTES

(VAA)

26 Años

(1985-2010)

Informe Memoria

Reynaldo Charres Vargas
2017

Publicaciones Didácticas RCHV - Perú

Voluntariado Autónomo en Artes-Informe Memoria 1986-2010

De Reynaldo Charres Vargas
26 años de labor por el bien común

Autor: Reynaldo Charres Vargas
Diseño de Tapa y contratapa: Arnaldo Ch. Vargas
Primera Edición Digital: Julio 2015
Segunda Edición Digital: Diciembre 2017

110 páginas: Formato PDF

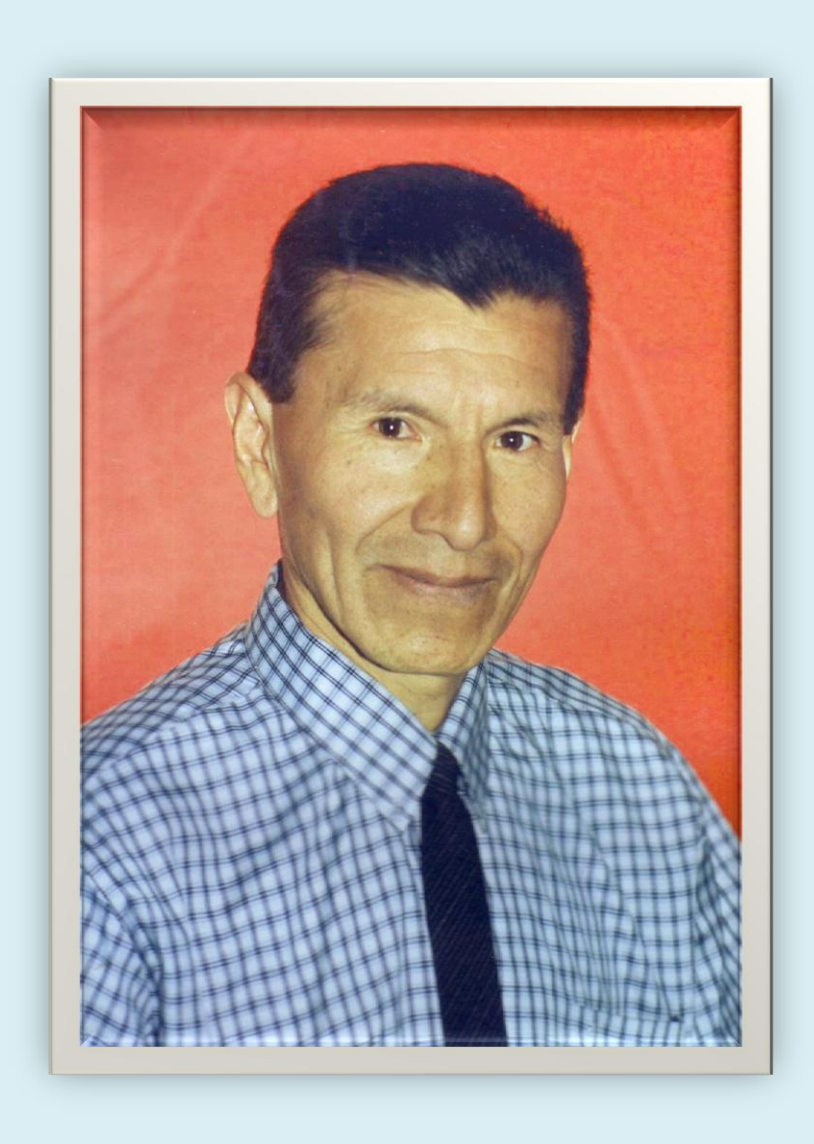
Contenido Temático: Servicio profesional solidario del profesor, gestor y artista plástico don Reynaldo Charres Vargas, resumen de ideas, obras y proyectos.

Frases motivadoras del autor:

"Si yo lo hice, ustedes también pueden hacerlo y superarme"
"Tenemos que construir la Nueva Era Artística que responda a las necesidades funcionales".
"La humanidad necesita conocer y disfrutar de los beneficios y valores de las artes"
"Ser Voluntario, es pensar y hacer el bien por los otros y allí encontrar una realización personal extraordinaria"

Impreso en el Perú
Ediciones RCHV
Urb. Amauta M-5B JLB y Rivero
Email: charres.rey@gmail.com
Arequipa Perú

Depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°

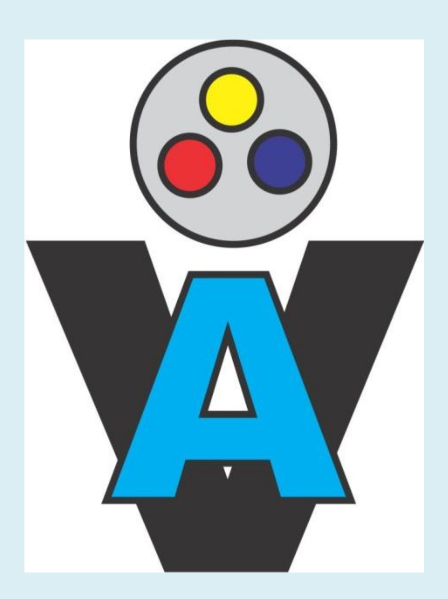


Fotografía personal de recuerdo cuando Reynaldo Charres Vargas inicia su voluntariado en artes formativas y funcionales a los 34 años de edad, un tiempo de inicio benévolo y con esperanza por lograr resultados de un empeño atípico, que se extendió por más de 26 años, cuyo resumen se ofrece en este pequeño libro testimonial. Una realización meritoria de un profesional preparado para ser educador, artista plástico y gestor cultural de convicciones sociales genuinas.

Informe Memoria-Período 1986-2010

INDICE

VOLUNTARIADO AUTÓNOMO EN ARTES



SÍMBOLO DEL EMPRENDIMIENTO VOLUNTARISTA EN ARTES CUMPLIDO POR RCHV

DEDICATORIA

A mis progenitores Manuela Vargas y Enrique Charres

TESTIMONIO DE UN REALIZADOR SOLIDARIO POR EL BIEN COMÚN

Presentación

Queridos Amigos y Amigas

Después de haber cumplido una extendida labor profesional, no común, denominado Voluntariado Autónomo en Artes (VAA), por más de 26 años, período 1985-2010, y siendo su protagonista principal; encuentro que hay razones suficientes para relatar y compartir algunos episodios sobresalientes de esta singular labor, que tuvo relevancia en mi actuación, y lo hago a través de este pequeño libro que contiene un breve recuento de actividades, opiniones, relatos retrospectivos y también sugiere proyecciones que los llevará a conocer una gestión pragmática única, que en todo momento, estuvo dirigido a responder a las necesidades colectivas en el tiempo y lugar que me tocó vivir y actuar.

Tuve el privilegio de ser un emprendedor voluntario nato y libre, que se propuso cumplir una misión de servicio artístico ad honorem por cuenta propia y a la que entregó parte de su vida personal y profesional, compartiendo conocimientos y habilidades con benevolencia. Esa es una primera diferencia con otros desempeños lucrativos comunes, y el relato que os ofrezco, sintetiza mis aprendizajes, principios, enseñanzas, logros y propuestas que pueden convertirse en luces de ejemplo, para posteriores actuaciones con real sentido social y solidario, dentro una sociedad dominada por el egoísmo, los individualismos, la deshonestidad, el consumismo de bienes materiales y la frivolidad de las mentes y costumbres, en su mayoría dependientes, los cuales hacen despreciar en valor y poder de las autonomías.

En 26 años pude comprobar que el Voluntariado en Artes puede ser un servicio digno y muy valioso para coadyuvar con el empoderamiento cultural de las personas y las familias, cuando es debidamente conducida, pues enseña a descubrir, reconocer y valorar el poder influyente y formativo de las artes en la vida de los seres humanos. Servir y ser parte de causas nobles con una actuación solidaria y fraterna engrandece la práctica de valores humanos y civiles. Ser un servidor voluntario en el campo de las artes, es y será un enorme privilegio, y ahora puedo decir que para mí fue una acción positiva, honorable, viable y beneficioso; prueba de ello, son los resultados que se consiguieron durante el proceso de su realización en más de dos décadas y media, un tiempo pleno y gratificante.

Antes de continuar con esta presentación, permítanme bosquejar una distinción entre ARTES FORMATIVAS FUNCIONALES (Básico-Vitales) y ARTES PROFESIONALES

PRODUCTIVAS, pues ambas han sido las áreas en las cuales se ha centrado el enfoque de mis labores como voluntario.

Entiendo por artes formativas funcionales o básico-vitales, a las capacidades y habilidades creativo-expresivas instaladas en todo organismo humano y que forman parte de sus facultades innatas. Tales capacidades y habilidades, (dones para otros), deben ser estimuladas y ejercidas con autonomía desde la primera infancia y a lo largo de la existencia para no quedar incompletas, debilitadas o frustradas. Cuando no se desarrollan, los seres humanos crecerán disminuidos con traumas, carencias y falencias graves en su salud personal. Las capacidades y habilidades son energías internas propias a cada uno, y se expresan y manifiestan con permanencia en los modos de pensar y actuar. Hablar, escribir, cantar, jugar, hacer, escuchar, bailar, armar, dibujar, ordenar, pensar, saber, limpiar, cultivar, apreciar, comer, imaginar entre otros son capacidades y habilidades innatas y funcionales.

Todo organismo humano está dotado de facultades físicas y también energías anímicas realmente sorprendentes pues su composición y funcionamiento son tan perfectos e ilimitados que muy pocos llegan a usarla en su plenitud, y hay personas que no se animan a descubrirla ni conocerla. El ser humano es un ente artístico en su totalidad, y quien diga lo contrario es porque desconoce las potencialidades, capacidades y talentos que guarda cada cuerpo y en cada etapa de la vida.

En cambio, las artes profesionales productivas, son aquellos desempeños adquiridos mediante procesos de asimilación teórica y práctica, sean académicas o no, y que permiten afirmar capacidades, habilidades y talentos específicos para ejercer dominios personales en las diferentes modalidades de artes humanas que se conocen y existen, llámense, pintura, escultura, música, danza, teatro, cerámica, improvisación, literatura, arquitectura, fotografía, diseño, dibujo, actuación, entre otros. Hoy gran parte de las prácticas artísticas profesionales están condicionadas a un reducido mercado de oportunidades.

El escenario elegido para desarrollar con autonomía mi trabajo de corazón humanista, fue la región sur andina de mi maravilloso país Perú, teniendo como centro de operaciones la ciudad de Arequipa, urbe de gran energía cósmica y telúrica que hace de sus pobladores un conglomerado de emprendedores, predispuestos a vencer dificultades, porque con frecuencia son despertados con las vibraciones sísmicas de su suelo.

No fue necesario ser un sabio, un iluminado ni un adinerado para optar por una alternativa laboral distinta y emprender un desafío cultural desprendido de todo afán lucrativo y comercial. En cambio, sí se necesitó de compromiso, fortaleza interior, vocación altruista, raciocinio sensato y energías positivas para actuar con distinción y sentido común frente a necesidades y problemas que atañen a todos. Tampoco fue preciso forzar nada, menos obrar con rigor ni dureza, más bien, debí proceder con tino, ingenio, alegría y sencillez, poniendo a disposición de los demás una voluntad potente y recursos propios reservados para tal fin.

De otra parte, se sabe que las cosas hechas con desprendimiento, amor, dedicación y entrega, siempre resultarán provechosas y felices, aunque en el camino sea preciso dar más de lo necesario o superar dificultades propias de una realidad adversa. Precisamente, el voluntariado como don y expresión humana de aprecio al prójimo, es una manera sensata y

altruista de ofrecer un servicio social efectivo y afectivo, que tanto hombres como mujeres pueden conceder en bien de la sociedad donde viven, siempre y cuando tengan impulsos de gratitud; y una labor que nace de la intimidad del ser para proyectarse en bien del otro, es sin duda, una actitud noble que engrandece el corazón y las prácticas humanas.

Las fuerzas que ordenan las ideas, decisiones y acciones de un voluntario en artes, son energías limpias y exponenciales que proyectan benevolencia y mueven hacia una actuación compartida con los vigores de la honestidad y la probidad, y poniendo como instrumentos y medios los propios conocimientos y habilidades, además entran en juego la sensibilidad y el espíritu creativo para tomar soluciones y resoluciones. Es la fortaleza individual, el punto clave para tomar determinaciones, asumir desafíos y compartir lo suyo en beneficios de los demás, especialmente cuando se comprende que la misión nueva conllevará beneficios mutuos.

Agradezco al destino por haberme elegido para ser un voluntario no común, y como creyente, siempre he invocado a Dios y a mis padres Enrique y Manuela por haberme dado vida y también acompañarme hasta los últimos días de sus vidas, y con todos estos aliados pude optar y ejercer con libertad y austeridad una misión social sin precedentes. Como profesional de la educación y las artes plásticas (un campo denostado y venido a menos en mi país), luché diariamente con mi propio pesimismo y también con los estigmas de improductividad, restricciones, intrascendencia y hasta de menosprecio laboral. Pero, fueron más los factores positivos a mi favor, entre ellos dones y genes heredados de mis progenitores, los que me impulsaron a perseverar en los objetivos, dejando atrás los obstáculos.

La obra realizada tiene signos alentadores, y no hubiera sido posible sin la ayuda de un grupo de colaboradores, tanto de personas como de instituciones. Ellos formaron parte de esta labor desprendida, fascinante y circunscrita en el campo inmaterial que no siempre interesa a las mayorías. Por eso, durante el voluntariado tuvimos fortaleza para superar barreras y limitaciones y también llevamos como emblema guía: la trilogía de la sabiduría integrada por tres esferas: arte, cultura y educación (ver logotipo) que son los verdaderos poderes que todo ser humano puede tener para actuar con mejores criterios.

Mi voluntariado ha sido una experiencia didáctica valiosa, al mismo tiempo una rica fuente de auto aprendizaje, y gracias a este ejercicio pude inventar, imaginar, recrear, realizar, entregar y evaluar los pasos y propósitos; del mismo modo me permitió tener empatía y vínculos de amistad con participantes-beneficiarios y colaboradores de diversos estratos sociales, lo que ahora me concede autoridad para dejar algunas señales de motivación, multiplicación y enseñanzas para las generaciones venideras.

En términos cualificables se puede decir que los impactos directos ocurrieron en la mente, las emociones y los sentimientos de los miles de participantes en cada una de nuestras actividades; mientras que en términos cuantificables hay evidencias, cifras, registros y estadísticas que obran en mis archivos, y algunos de ellos son los siguientes: 7,900 días de labor continuada, tiempo valioso; 75 mil beneficiarios directos e indirectos que han recibido los mensajes y signos de nuestra misión; 150 eventos y actividades con intervención directa de mujeres y hombres; 750 mil Dólares US de inversión; 205 colaboradores voluntarios directos, además 1,200 prototipos de obras de arte frágil- didáctico y más de 200 documentos

escritos que patentizan mis consejos y opiniones. Logros que también fueron posibles con el soporte económico personal, familiar y de fondos autogenerados por las mismas actividades.

En adelante, espero conocer a nuevos actores que multipliquen los beneficios del Voluntariado en Artes, por cuanto es una opción grata y honorable a través del cual se puede cumplir una responsabilidad social con beneficios recíprocos. Empero, para que ello ocurra, será necesario impulsar jornadas y campañas públicas de divulgación, motivación, afirmación, movilización, promoción y actuación alrededor del mundo. El crecer culturalmente es una urgencia y una necesidad de todos los seres humanos y ello será posible cuando que consolide un movimiento universal a favor de la prosperidad no material, y pienso que tarde o temprano llegará aquel momento.

Dentro esta perspectiva, no perdamos el interés por unir voluntades y alentar la realización de nuevas iniciativas con la presencia de nuevos líderes. Para atender a las demandas no materiales, por eso invito a los jóvenes a impulsar nuevos esfuerzos autónomos en cualquier lugar, tiempo y espacio. La humanidad está hambrienta de arte, cultura y educación y los voluntarios como guías funcionales podrían ser los primeros en alertar y proveer de soluciones para aplacar tal necesidad.

De manera que hay un camino con inmensas oportunidades y posibilidades en este rubro, donde las mentes y manos de una generación de voluntarios jóvenes sean las armas apropiadas. Y no dudo que el informe testimonial que pongo en vuestras manos junto a los relatos, ideas, opiniones y obras expuestas despertarán inquietudes y abrirán ojos para que el voluntariado pro activo encuentre nuevos espacios para la acción fraterna en el planeta donde vivimos.

<Hay niños, jóvenes y adultos que desean ser protagonistas del servicio social, ayudemos a que ellos tengan oportunidades y no queden frustrados en sus inquietudes. El cultivar mentes solidarias es una necesidad vital para ser más fraternos y mejores personas empoderadas con los valores de la cooperación y el servicio no remunerado>.

Amigos y amigas, el presente recuento no es un relato de fantasía ni una mención de ficción, más bien es el compendio de un hecho real y de una actuación protagonizada por un diminuto hombre comprometido con las aspiraciones y los sueños de humanos que quieren una convivencia más armónica y con equilibrio. Hoy urge el desarrollo inmaterial de la sociedad. Fui un obrero sembrador de signos y semillas visibles de cooperación solidaria, que pospuso sus intereses particulares para admitir objetivos colectivos. Esta demostración de desprendimiento por el bien de los demás, es el corazón del voluntariado realizado y por cual me siento feliz, porque me enseñó a superar aquel egocentrismo obsesivo y perverso que origina desprecios y hace crecer la codicia, la vanidad y la superficialidad.

Propugnar el crecimiento de los bienes no materiales desde la primera infancia, sin violencia ni contaminación, fue una postura esencial de nuestro voluntariado, el mismo que es contraria a los pensamientos y doctrinas egocentristas que impulsan las corrientes industrialistas y consumistas, defensores a ultranza de un progreso humano basado en la acumulación de cosas, compras, adicciones, moda, pugnas y dinero, y cuyas consecuencias ya son una

amenaza para la existencia, léase calentamiento global, residuos tóxicos, transgénicos, medicamentos y armas químicas mortales.

Espero que este mensaje de un ser humano nacido en los Andes peruanos, que vivió y realizó una labor ejemplar sin fines de lucro por el bien común, llegue a los oídos de los gobiernos, líderes políticos, ricos, empresarios y la humanidad entera, para que se entienda que es posible unir y alentar la participación de personas con espíritu solidario. El “desarrollo intelectual” de los pueblos debiera ser un objetivo central a la vez la conquista más grande que podamos lograr. Las alternativas de una vida saludable próspera con cerebros lúcidos, son ahora una prioridad y ellas deben multiplicarse sin límites, donde los valores, beneficios, propiedades y aplicaciones de las artes tengan un rol de contribución efectiva y afectiva con el empoderamiento de la salud mental y corporal de más personas alrededor del mundo.

<Esta refrescante publicación, cuya lectura los llevará a conocer un episodio sobresaliente, ahora contado por su protagonista principal, en plena lucidez y con la madurez de los años vividos. Lo escrito aquí no es un ensayo imaginario ni una novela, más bien es una revelación pública compartida por primera vez, que por cierto, dará lugar a comentarios, críticas y reflexiones>.

Ojalá y pronto, podamos celebrar el inicio formal de una segunda etapa de realizaciones en el campo del primer Voluntariado en Artes, originada en tierras andinas de Sudamérica. Recordando que estos primeros 26 largos años, son apenas el paso inicial de un proyecto mayor con más protagonistas líderes y libres.

Para concluir esta presentación debo señalar que el contenido de este manual está dividido en cinco capítulos: la primera presenta una definición aproximada de los conceptos que manejamos a lo largo del tiempo; el segundo, se refiere a las motivaciones que han impulsado la realización del voluntariado; el tercero, contiene un recuento resumido de las principales acciones realizadas; el cuarto, presenta una proyección de nuevas intensiones y el quinto capítulo señala propuestas de mediano y largo plazo que podrían marcar la institucionalización y/o consolidación del servicio profesional solidario.

Finalmente, y como es usual, ruego pasar por alto cualquier desliz en la redacción de este documento porque no soy un escritor erudito, más bien un aprendiz perspicaz que promete corregir sus errores en las próximas publicaciones que presentaré a la población. RCHV.

Muchas gracias

Perú, 2017

CAPITULO I

Conceptos y Definiciones Generales

1. ¿Qué Significa Ser Voluntario?

En términos generales, ser voluntario significa asumir un rol solidario de servidor público no asalariado, y su principal misión es conocer y responder a necesidades o problemas específicos de otras personas a través de acciones concretas que atenúen o la resuelvan. Los voluntarios son personas naturales con vocación de servicio solidario que se sienten capaces de decidir, sentir, ofrecer, actuar y enfrentar una determinada situación dentro un marco de compromiso altruista, es decir dando y compartiendo capacidades, habilidades, tiempo y recursos en bien de los demás, sin esperar a cambio ninguna compensación económica o material.

El ser voluntario implica tener un conjunto de habilidades y valores sólidos, entre ellos: decisión, actitud, fortaleza, libertad, responsabilidad social, honestidad, lealtad, dignidad, conocimientos, y medios para tener una actuación sana, precisa, saludable y necesaria por el bien común. El voluntario es una persona amigable, audaz y pragmática, preparada para tomar resoluciones rápidas por cuenta propia, y busca atender, prestar, acompañar, resolver, compartir, movilizar y entregar parte de lo suyo. De esta forma, se convierte en un servidor generoso y feliz cuya contribución siempre será positiva y alentadora.

Otros entienden el voluntariado como una forma de retribución a la sociedad por los beneficios que de ella se recibe; empero, en tiempos modernos debe comprenderse como una misión solidaria benévola de necesidad pública que obliga a hombres y mujeres a entregar con alegría, dignidad y honor "una contribución especial" en bien de los demás. El voluntariado como servicio y desempeño ah-honorem tiene un espacio y tiempo predeterminado de duración.

De este modo, los voluntarios, el voluntariado y el espíritu voluntarista se convierten en una doctrina humanista solidaria que marca una diferencia sustancial con otras funciones o filosofías no solidarias. Y una actuación libre, sana y desprovista de ambiciones egocentristas, es algo superior al común de desempeños principalmente remunerados. Razón por el cual la cultura del voluntariado deberían extenderse a todos los campos de la actividad humana, así lo creo y así lo exigen la problemática social contemporánea social de los pueblos alrededor del planeta; y toda experiencia y vivencia voluntarista engrandece la condición y dignidad humana.

Hay que ser voluntarios para ser mejores personas, y así enriquecer el legado de los pioneros, y de todos quienes lucharon por asentar los principios y los valores solidarios por una coexistencia superior.

2. ¿Qué es Voluntariado en Artes?

Se entiende por Voluntariado en Artes (VA) a la acción solidaria y benévola (servicio público no remunerado) que se da en el campo de las diversas disciplinas artísticas, con el propósito de que los beneficios y valores de las artes humanas tengan mayor impacto en la sociedad, y ésta opción a tomado relevancia con la labor autónoma y especializada impulsada por el profesor, artista plástico, gestor y pensador Reynaldo Charres Vargas (RCHV), quién ha cumplido un prolongado trabajo como voluntario en el área de las artes funcionales básicas y la promoción artística profesional en sus diversas manifestaciones y extensiones. De esta forma y por primera vez, el Voluntariado en Artes deja constancia de su existencia, como una acción social de desempeño altruista.

Con este hecho, el Voluntariado en Artes ha demostrado su viabilidad y se convierte en una alternativa positiva para ejercer un compromiso y actuación pragmática individual o grupal en temas nuevos como son las necesidades socio-culturales en general. Un voluntariado en el campo artístico comienza por reconocer la importancia de los valores no materiales como fuente principal del crecimiento y desarrollo humano. Valores como: creatividad, sensibilidad, imaginación, fantasía, orden, belleza, equilibrio, sensatez, perfección son inherentes a las artes, y tienen un innegable poder de influencia formativa en las personas, por tanto son medios energéticos e estimulantes aliados perfectos para el empoderamiento inmaterial.

A la luz de la práctica cumplida en más de 26 años de servicio cultural formativa y transversal, movida por un espíritu emprendedor que usó medios sencillos, directos y amables, se ha comprobado que lo realizado fue una labor motivadora contagiante con efectos positivos, lo cual engrandece los sentimientos y enaltece a la profesión. Una obra voluntaria en artes comprometida consigo mismo y con los demás, es una realización afectiva y efectiva altamente creativa que emplea procedimientos, estrategias y medios autogenerados y muchas veces improvisados. Y la mejor compensación que un voluntario puede recibir, por su actuación, es de orden moral, expresadas en gestos de gratitud que ponen de manifiesto las personas que participaron de sus beneficios y estímulos.

En lenguaje moderno podemos decir que un voluntariado en artes, es un gestor solidario que toma el liderazgo de la motivación y la promoción artística con una dedicación extraordinaria que supera cualquier otro desempeño remunerado. Su labor es una donación nacida del corazón que proyecta beneficios tangibles que va más allá de los límites convencionales y tiene el gran mérito de dar utilidad a medios, espacios y tiempos extras o libres después o antes de cumplir las jornadas laborales normales.

Como voluntario tuve el privilegio de ejercer y dirigir una misión grata que me ha demostrado que el servicio artístico solidario con valor añadido, es un motor dinámico para movilizar conciencias, afirmar actitudes, lograr resultados altruistas y causar influencias formativas entre los grupos de beneficiarios directos e indirectos

3. Características del Voluntariado Autónomo en Artes

En mi labor, la autonomía fue una aliada perfecta, pues la considere como: un estado, una condición, un valor y también una facultad tremendamente positiva y poderosa que siempre estuvo conmigo, y pude disponerla a mi libre albedrío. El dominio y empoderamiento de esta cualidad humana me permitió tener libertad plena en pensamientos y actos.

Para ejercer un emprendimiento voluntarista personalizado en el campo de las artes, es fundamental que exista autonomía en todo el proceso de concepción y realización, y ello favorece la independencia en la toma de decisiones y concede seguridad en sí mismo y en los demás. De este modo las actividades siempre tendrán identidad, honestidad, veracidad, audacia y resultados propios Un desempeño sin dependencia, sujeción ni sumisión a intereses ajenos o extraños, es una realización limpia, sana y cercana a la misma realidad, a los problemas y a las necesidades por resolver.

Cuando se pierden las autonomías, los seres humanos se transforman en individuos debilitados que se mueven al vaivén de influencias ajenas y se convierten en sujetos atados a fuerzas oscuras y abren su ser a la penetración, la intromisión y a la manipulación, que finalmente arruinarán sus libertades.

En general las artes y las actividades artísticas son facultades y habilidades propias y libres que están instaladas en todo organismo humano, dependen de cada uno, por tanto pasan a ser propiedades vitales autónomas, que son indispensables para el crecimiento y el desarrollo humano correcto. Poseen lenguajes de expresión de naturaleza innata e integral, los mismos que deben aflorar con naturalidad, y algunos casos con ayuda de estímulos o motivaciones apropiadas.

La libertad creativa y la independencia para pensar, asimilar y obrar, son facultades propias del ser humano, ellas no se compran ni se venden, y no debiera existir motivos ni excusas para perderlas o debilitarlas. Si no se mantienen éstas autonomías, es posible que se reemplacen por otras capacidades impropias, y en casos extremos pueden ser expropiados o extraídos. Esto último es más peligroso, y no se debe permitir porque anulará la identidad personal en forma definitiva.

Todas las manifestaciones artísticas tienen su origen en el hemisferio cerebral derecho y sus conexiones neuronales son autónomas, dinámicas y con influencias en el comportamiento intelectual, emocional, expresivo y sentimental de las personas. Por eso el lenguaje artístico posee normas y procedimientos independientes pero son complementarios entre unos y otros, por ejemplo hablar es diferente a escribir pero ambos son complementario con el pensar o imaginar.

Un emprendimiento voluntarista en artes, es un propósito altruista autónomo a la vez especializado, asumido y dirigido por un individuo que tenga convicciones fortalecidas para ofrecer servicios solidarios gratuitos en una gama de tareas y/o actividades, poniendo en primera línea su profesión, sus conocimientos y sus habilidades, así como los medios, recursos y tiempo necesarios.

En este contexto, y considerando que tuve la feliz decisión de realizar y dirigir un voluntariado especializado de larga duración, me permito exponer algunas características laborales que logre en mi acción voluntaria en artes:

-Programé un plan propio para el aprovechamiento del tiempo extra (horas exclusivas) para ejercer mi misión, con un promedio de 3 horas por día después de la jornada normal de trabajo.

-Tome iniciativas y lo hice en cualquier tiempo y lugar para examinar y asimilar una situación o problema determinado, y asumí con claridad mis inquietudes y deseos por mejorar y contribuir en las soluciones.

-Antes de cualquier acción, hacía un diagnóstico de los problemas generales y específicos, y luego de evaluar las posibles alternativas, elaboraba un pequeño plan de trabajo que contenía un rol de acciones inmediatas con énfasis en los orígenes y en la prevención.

-Elaborar planes de trabajo anuales fue una regla obligatoria, pues era un instrumento orientador de la acción principal, el mismo que era complementada con decisiones posteriores. En la mayoría de veces los planes estaban escritos en un documento de 20 páginas.

-La asignación de recursos materiales y monetarios, también fue una obligación de mi parte y lo cumplí sin escatimar su retorno. Era una donación altruista hecha por coherencia a mis ideas y compromisos sociales asumidos. Para tales fines destiné el 20% de mis ingresos profesionales.

-Era necesario gestionar otras fuentes de soporte económico y material para ejecutar los planes, y para ello supe autogenerar ingresos extras y al mismo tiempo contactarme con instituciones y personas cooperantes y esas contribuciones fueron importantes.

-Asimilé enseñanzas y manejé nuevos conceptos y verdades como productos de las experiencias, las vivencias y las prácticas concretas, ése cúmulo de conocimiento eran replicados en mis labores.

-Opté por la sencillez con austeridad, y ello me permitió optimizar los recursos. No necesité de cuantiosas inversiones ni sofisticados equipos de operación, y mantuve un trabajo sano, limpio y hasta frágil.

-Usé técnicas didácticas y lenguajes de comunicación e información dinámicas entre ellos los “diálogos fraternos”, las “ilustraciones grafo-visuales”, y los “talleres experimentales”. Las palabras, los textos, las imágenes y las realizaciones fueron mis mejores recursos para transmitir, influir, motivar y compartir saber.

-Elegí y establecí lugares, espacios y tiempos apropiados para compartir enseñanzas y aprendizajes recíprocos, fue mi obligación establecer vinculación directa con el público objetivo para poder ejercer las actividades y tareas.

-En mi lenguaje las palabras de mayor uso fueron: motivación, promoción, estimulación, solidaridad, fortaleza, autonomías, persistencia, honestidad, independencia, simplicidad,

oportunidad, autenticidad, resiliencia, gratitud, bienestar, alegría, respeto, transversal, comunidad, creatividad, productividad, egocentrismo, fragilidad, actividad, empoderamiento, cerebro motor, habilidad manual y amor al prójimo. Nunca dejé de ser agradecido con la vida, con mi familia, con mi profesión y con mi país.

-He comprendido y valorado los efectos contundentes de la "autoformación" y el entrenamiento constante, pues gran parte de mi empeño, se ha enriquecido en conocimientos y prácticas gracias al contacto directo con la realización objetiva. El procesamiento de las experiencias y vivencias son las mejores lecciones recibidas y también el sistema más efectivo para crear y usar conocimientos y destrezas.

-Todo voluntario en artes, al asumir un papel autónomo, tiene que saber que asume un rol protagónico de buena fe y con doble propósito de empoderamiento, uno personal y otro social integrado por beneficiarios, usuarios, colaboradores o participantes.

Hay que recordar que una actividad voluntaria tiene un tiempo predeterminado de duración y en ese tiempo debe haber intensidad en el desempeño, y ésa es una alta responsabilidad que exige inspiración, lucidez y alto rendimiento. Además hay una carga emotiva especial por ser una actividad dinámica, feliz y opuesta a las funciones rígidas y burocráticas. Por ejemplo, mientras los voluntarios actúan con generosidad, benevolencia y sentido práctico; los asalariados actúan con impaciencia, pereza y obligación por estar sometidas al rigor de las normas, al papeleo y las órdenes de los jefes, así como a la pesada tramitología y en la mayoría de casos condicionada a la obtención de pagos extras (sobornos). Igualmente, mientras los voluntarios se deleitan son su misión, los asalariados toman su labor como tarea forzada y la asumen con desgano y aburrimiento.

De otra parte, debe quedar claramente establecido que, el Voluntariado en Artes realizado con sus logros y limitaciones, nunca fue un hecho sin criterios, a la deriva o determinado por las circunstancias; al contrario formó parte de una visión artística planificada con propósitos viables, abierta y sin fronteras, por eso se convirtió en un paso hacia adelante y de contribución para la existencia de una nueva opción en el desempeño artístico profesional solidario.

4. Perfil Profesional de RCHV.

En general, cualquier persona hombre o mujer que desee alcanzar la felicidad mediante el servicio especial gratuito en bien del otro, usando su oficio o profesión, es un buen candidato a ser un voluntario exitoso Del mismo modo, en el campo ocupacional de las artes, cualquier persona con formación en artes, pedagogía y carreras análogas, puede ser un servidor ah honorem de la sociedad, en un tiempo y espacio determinado, siempre y cuando tenga una identificación con ideales superiores del humanismo.

RCHV (Reynaldo Charres Vargas) principal realizador de un voluntariado singular en artes por más de 25 años, es una persona natural, de nacionalidad peruana, de profesión educador en artes y artista plástico, que desde los 34 años de edad ha llevado a cabo una misión de servicio artístico sin precedentes, y cuyos resultados sobresalientes se sintetizan es este libro.

RCHV también cultiva la escritura, el análisis de la realidad cultural, es pensador de soluciones y escritor-investigador cultural amante de la cultura andina, y goza de una prodigiosa inventiva que lo llevó a crear obras de arte, objetos, juegos, dinámicas y un conjunto de textos y frases de motivación y autoayuda.

Con su frase "un servidor público no asalariado es un voluntario honorable; pero cuando lo es en las artes, es un voluntario perfecto". RCHV también es un conversador incansable, creyente de la prosperidad intelectual, idealista confeso, y afanoso buscador de respuestas; se confiesa como profesional imperfecto, que no se detiene en el tiempo. Explorador de nuevas tendencias culturales, se declara un fiel cumplidor de su código personal, y cada vez más se ve comprometido con impulsar proyectos y programas que coadyuven a la prosperidad intelectual, pues cree que la humanidad y la convivencia lograrán aquel anhelado equilibrio y armonía, cuando las mayorías tengan cerebros desarrollados.

Recientemente, RCHV también comparte sus opiniones en las redes sociales y publica varias páginas web donde escribe artículos, videos y mensajes de motivación por el emprendimiento artístico y cultural, así como fotografías de sus obras de arte. Reconoce que su incansable labor y vocación por el bien común, siempre le pone nuevos desafíos que seguramente sabrá responder en la última etapa de su existencia (LZM).

< El cerebro humano está diseñado para recibir y procesar estímulos apropiados, y cuán mejor si ellos provengan de las actividades artísticas creativas y de las expresiones autónomas. La fluidez las ideas constructivas solidarias, finalmente superarán al nefasto egocentrismo y a la perversa codicia material>.

5. Código Personal de RCHV.

Tener un instrumento guía para manejar mi conducta y labor personal, me ha ayudado a regular el mundo interior, los pensamientos y mis acciones, disponiendo una actuación siempre ponderada y ese compendio de normas propias es mi Código Personal y está compuesta de 140 reglas de cumplimiento obligatorio hasta cuando viva.

Vivir y actuar con un Código Personal, permite ejercer y ordenar las autonomías, y reforzar el comportamiento moral y ético en relación con uno mismo y los demás. Un estatuto personal con preceptos invariables hace más agradable el ejercicio de una profesión liberal., y yo he optado por tener el mío desde el año 1988, fecha de su redacción y que inicialmente se denominó "Mensajes para un Desempeño Profesional".

Como es comprensible un código individual es de uso exclusivo y cumple sus propósitos dentro una actuación privada, y como he dicho sintetiza la totalidad de principios, filosofía, doctrina y valores para un desempeño coherente a los valores que se postula como modelo. Pienso que todos los seres humanos debieran tener un código que auto regule sus formas de pensar y actuar.

Poner en vigencia un Código Personal para la actuación pública y privada, más que un mandato es una es una fuente de referencias y orientaciones. Además un código personalizado es complementario al ordenamiento jurídico de una nación. Tener y ponerla en vigencia mejora la calidad del desempeño personal y me felicito por haberlo cumplido en todos sus alcances.

6. Planificación del Trabajo Voluntarista

Otro instrumento ordenador que ha tenido utilidad directa en mi labor como voluntario, ha sido el Plan de Trabajo Anual, elaborado todos los años y como tales han sido documentos rectores que contenían los detalles y explicaciones anticipadas de las labores que debía cumplir en un período determinado, en concordancia a los lineamientos del marco global denominado Misión Artística de RCHV.

Nada funciona ni puede realizarse sino hay un tiempo para planificar y reunir los elementos y lineamientos necesarios para actuar de acuerdo a un rol de actividades, y eso se llama buena y oportuna organización para la acción. Los planes de trabajo ayudan a ordenar los procesos para arribar a objetivos; además señalan que toda acción, obra o realización pasa por tener instrumentos, procedimientos, técnicas, medios, recursos y duración. Planificar, gestionar y ejecutar van juntos para hacer visible una obra, es decir obtener resultados y/o logros. Todas estas consideraciones se aplican en el campo de las artes, y con mayor razón, durante el ejercicio de un voluntariado estratégico y visionario.

Mi trabajo voluntario igual que una labor asalariada, tuvo un ordenamiento técnico con metodologías y estrategias. No anduve a la deriva ni caí en un facilismo volátil, tampoco me dejé llevar por los deseos personales efímeros. El Voluntariado autónomo tiene que ser una demostración de persistencia y consistencia inequívoca de concepción creativa, planeamiento audaz y una acción real. Los planes son acertados cuando responden a un diagnóstico de necesidades, posibilidades y soluciones.

En mi labor, la visión y la acción estuvieron unidas a una estructura de continuidad con sucesivos enlaces entre programas, sub programas y actividades debidamente sustentadas y aprobadas en función de cinco componentes básicos como son: organización, ejecución, administración, financiación y evaluación. Ellos fueron los pilares de la ejecución que me llevó a obtener resultados concretos.

Una acción voluntaria es exitosa cuando deja resultados apreciables y medibles, y cualquier otro evento no planificado carecerá de horizonte y estará más cerca del fracaso o la frustración. Es recomendable que los planes estén plasmados en documentos guías y deben contener: objetivos y metas, actividades, métodos, costos, estrategias, cronograma, evaluación y conclusiones. Este instrumento ordenador adquiere la categoría de norma interna y debe ser de uso y aplicación obligatoria, pues permite que una labor sea dosificada en función de necesidades reales, y llevada a cabo con oportunidad y eficacia. Además hay que distinguir que un plan de trabajo cultural y artístico no lucrativa es diferente a un plan de negocios lucrativos.

Otro aspecto que merece destacarse, fue la gestión y ejecución compartida de los planes, y aquí hay que tomar en cuenta y valorar la participación de terceros, entre ellas; colaboradores y realizadores tanto individuales como corporativos, y todo es posible cuando hay coordinación

intersectorial y suscripción de alianzas estratégicas con diversas personas e instituciones predispuestas a participar en la implementación de un programa específico. La participación y la cooperación exógena enriquecen la viabilidad de un ejercicio y para lograrlo se deben cumplir labores previas de motivación, convocatorias y persuasión a los potenciales intervinientes.

Siempre usamos técnicas básicas de planificación porque no fue necesario elaborar complejos documentos ni recurrir a sofisticados sistemas; en efecto, todos los años teníamos aprobado un modesto plan de trabajo que contenía en detalle los pormenores de la acción a cumplir en función del tiempo y los recursos que se disponían. Teníamos que sacar un máximo de provecho a las oportunidades. Por ejemplo, las mesas de trabajo, las jornadas de análisis y las reuniones de coordinación eran efectuados en horarios nocturnos, mientras que los contacto con la población se daban en diversos escenarios principalmente en lugares y oficinas de acceso fácil. La optimización del tiempo y recursos fue crucial para el ejercicio pleno del voluntariado que llevamos a cabo.

7. Centros de Operaciones

Un emprendimiento voluntarista debe tener ambientes apropiados para el trabajo directo, dotados de espacios, mobiliario, insumos y equipos que faciliten la realización de las tareas de acuerdo a los planes aprobados. En mi voluntariado tuve tres unidades de operaciones, y cada quien con funciones específicas.

La primera, fue mi estudio taller de arte experimental; la segunda, una oficina pública de servicios múltiples desde donde se generaban y dirigían la totalidad de actividades con los colaboradores, beneficiarios y usuarios; y la tercera, fue la infraestructura ofrecida por instituciones cooperantes y en cuyos escenarios realizamos múltiples eventos multiculturales y exposiciones de obras artísticas.

La implementación de un pequeño estudio taller, fue el primer gran paso, mejor dicho, el lugar ideal desde donde se originó y dirigió el largo camino de un voluntariado que se extendió por largos años. Jamás imaginé que un diminuto espacio físico privado se convierta en un laboratorio de experiencias sucesivas. Su funcionamiento comenzó el 15 de marzo de 1985 y tuvo ubicaciones distintas, pero todas en la ciudad de Arequipa, Perú.

En efecto, mi estudio taller de arte, pasó a ser un espacio de convergencia de ideas, creación y producción artística, con una modesta logística de funcionamiento para dar rienda suelta a la inspiración, donde podía manipularse con libertad el uso de diversos materiales plásticos y también ejercer la administración general del voluntariado. Gracias a ésa disciplinada labor en gabinete fue posible arribar a resultados cualitativos y cuantitativos.

El segundo ambiente de trabajo era un establecimiento (oficina multifuncional) de acceso público, permanente y autofinanciado con ingresos propios. Este local facilitó grandemente nuestra labor, por eso a lo largo del tiempo hicimos esfuerzos por mantenerla abierta al público, y estuvo situada en el área urbana de la ciudad. Aunque tuvieron diversas ubicaciones físicas, en ella se centraron todas las funciones de gestión, logística y de contacto con la población y colaboradores. Documentación, entrevistas, enseñanza, conferencias, exposiciones, publicaciones, coordinaciones y seguimiento eran parte de la rutina diaria. De esta forma,

facilitamos la concurrencia de usuarios, beneficiarios, participantes, autoridades, visitantes, amigos, equipo de voluntarios y otros.

Es importante decir que, una oficina de servicio voluntario cumple varias funciones, desde las administrativas, los técnico-operativos hasta los sociales. Aquí había personal permanente, equipamiento básico como teléfono, computadoras, mesas, sillas unipersonales, medios didácticos, mobiliario de exhibición, vehículo y otros de disponibilidad inmediata.

El tercer espacio, estaba constituido por los locales facilitados por otras instituciones, especialmente usadas para eventos culturales y exhibiciones artísticas que convocaban concurrencias masivas, y en nuestro voluntariado contamos con las facilidades de varias entidades privadas y públicas, entre ellos el Complejo Cultural de la Universidad Nacional de San Agustín, en cuyas galerías de arte, pudimos realizar las más concurridas exhibiciones de artes plásticas de adultos, jóvenes y niños.

8. Estrategia Autogestionaria de Fondos

En una sociedad donde el dinero tiene un uso insustituible, y donde las cosas y los medios tienen costos y duración determinadas, es prudente establecer un régimen propio de generación de fondos económicos a fin de garantizar la realización de las actividades así como la prestación de servicios y bienes, los mismos que tienen una valoración real mensurable.

Prestar un servicio social benévolo, solidario y gratuito como lo fue el voluntariado en artes, siempre tendrá costos económicos subyacentes, por tanto se necesitará de recursos pecuniarios y materiales (soporte logístico). Por eso, fue un imperativo tener una propia estrategia proveedora de dinero y bienes. En nuestro caso, tuvimos que diseñar un plan de autogeneración de recursos que permitió costear las actividades programadas. La misma que tuvo cuatro orígenes; a) Aportes personales mensuales, (40%) b) Donaciones económicas familiares semestrales (20%) y c) Colaboraciones monetarias de empresas privadas, (10%), d) Ventas de obras de arte de la producción propia (20%) y e) Ingresos por actividades propias (10%).

Esta fórmula se mantuvo a lo largo del tiempo (1986-2010) e hizo posible sostener una conducción independiente del voluntariado, porque su disponibilidad otorgaba seguridad en la realización de las actividades programadas anualmente, y aunque siempre fueron insuficientes frente a las demandas y urgencias que surgían en el camino, mantuvimos prudencia y autocontrol en su uso y manejo..

Debido al factor escasez, varias actividades no pudieron realizarse, por eso preferimos ajustar las proyecciones anuales, reduciendo algunas tareas y manteniendo conductas de austeridad en el uso del dinero. Y para un control diario usamos un libro de ingresos y egresos. Hubiéramos deseado tener más fondos disponibles para actuar con mayor amplitud, pero no fue posible y las circunstancias hicieron que el ciclo haya concluido con los resultados que ahora se conocen.

En términos económicos y de acuerdo a los informes documentarios que obran en archivo, el monto total de inversión en el Voluntariado Autónomo fue de US$ 750,000, con un gasto fijo promedio de 28 mil Dólares US por año; distribuidos en 75 mil beneficiarios principalmente niños en edad escolar. Esta contribución real, siguiendo los mandatos y compromisos sociales,

es una demostración inédita de desprendimiento que pone de manifiesto el amor humano y patentiza los alcances de un voluntario formativo, funcional, útil, constructivo y beneficioso en el área intelectual, tema al cual mucho temen o denigran, pues importan más la inversión material con enriquecimiento físico antes que en las capacidades cerebrales o el crecimiento inmaterial.

Una inversión voluntarista en el campo intelectual y artístico, es distinto y opuesto a una inversión en negocios lucrativos. En el primero, no hay retorno ni búsqueda de utilidades o ganancias monetarias, mientras que en el segundo, interesa la obtención de lucro monetario. Entonces, es la compensación moral y emotiva expresada en muestras y gestos de gratitud, la mejor ganancia, y no habrá otra labor más honorable y digna, que un servicio honesto por el bien del prójimo.

Las grandes conquistas en el campo cultural, no son monumentos, palacios, museos, ni edificios gigantes, son aquellas neuronas que guardan nuestros cerebros para ofrecen respuestas y soluciones a necesidades sociales sentidas de la existencia; ese preciado órganos es el núcleo motor de las decisiones y las conductas. Si empoderamos la cabeza con información, pensamientos y valores humanos fuertes, podremos vislumbrar ciudadanos equilibrados y entrenados para hacer el bien, susceptibles de corregir sus propios errores y capaces de descubrir sus grandezas.

Las hazañas increíbles, los inventos más prodigiosos, los récords más altos; todas las religiones, todas las filosofías y todos los genios se sostienen en el poder de la mente unido al alma, y ambas son la esencia de la vida intelectual, sin embargo no hay inversión ni inversionistas en “mentes creativas”.

Los gobiernos, las corporaciones multinacionales y los dueños de grandes capitales no deben tener temor por invertir o gastar en el crecimiento intelectual de las personas, y sería mucho más significativo, si tal inversión se diera para incrementar el servicio profesional solidario, no sólo en artes sino también en otras áreas productivas. El ejemplo que hoy conocemos, donde hubo una inversión en tiempo y dinero, debiera llamar la atención de aquellas personas que tendiendo riquezas y grandezas nunca harán lo que hacen las personas modestas. Autogenerar fondos para donar y hacer posible un trabajo comunitario, sin duda, es una lección de emprendimiento cuyo mérito sobrepasa la incredulidad y los pesimismos.

En lo personal, me reconforta haber sido también un modesto contribuyente financiero, al mismo tiempo de haber entregado miles de horas de trabajo profesional, cuya valoración aún no está cuantificada. Tal mérito es compartido por el equipo de amigos colaboradores y una gran familia peruana de incomparable desprendimiento llamada Charres Vargas.

9. Público Objetivo

El voluntariado en artes, ante todo, fue una actividad de humanos para humanos, por eso desde el inicio tuvo un enfoque poblacional transversal porque los participantes, beneficiarios y usuarios tenían diversas procedencias y edades. Y estuvo justificado por la misma naturaleza de las artes y las actividades artísticas que no son excluyentes ni partidarios; más bien son

propiedades, necesidades y demandas propias de todos los seres humanos, por tanto debiera haber fronteras, exclusividad ni privilegiados.

Puedo decir con justificado orgullo, que mi labor llegó a hombres y mujeres, chicos y grandes y de diversa condición socioeconómica, unos como participantes, otros como colaboradores y la mayoría como beneficiarios de los servicios. Niños desde los cinco años hasta adultos mayores de 75 años tuvieron la oportunidad de apreciar y recibir nuestro trabajo, sea en exposiciones, cursos, talleres, conferencias o por vía electrónica en páginas web cuyos contenidos y mensajes son recibidos por muchos seguidores.

Geográficamente estuvimos concentrados en la realidad peruana, con énfasis en los pobladores de la región sur andina, que incluye departamentos de Arequipa, Cuzco, Puno, Tacna, Moquegua y Apurimac, quiénes han conocido, directa e indirectamente algo de nuestros servicios y labores de extensión y promoción artística, sin embargo los mayores eventos y presentaciones públicas los realicé en la ciudad de Arequipa, urbe con más de un millón de habitantes.

Mi voluntariado no estableció ninguna determinación que dividiera a la población beneficiaria, pues prefirió ser una actividades amplia, democrática y convocante, y esa decisión me permitió llevar acciones, respuestas, mensajes y efectos influyentes a todos los sectores sociales. De acuerdo a nuestros registros, son más de 75 mil personas los que conocieron mis actividades voluntaristas.

Debo agradecer a todos los que intervinieron porque con su participación mi empeño tuvo significación y utilidad, sin ellos tampoco hubiera enriquecido mis experiencias ya que los mayores aprendizajes y las más valiosas enseñanzas los obtuve de la misma realidad y sus actores.

10. Sugerencias para Ser Voluntario en Artes

Está comprobado que los estímulos llegan al cerebro motor con facilidad cuando tienen componentes artísticos naturales. La asimilación y las influencias formativas están basadas en actividades estimulatorias. Por ejemplo, los movimientos corporales, los juegos, la plasmación, modelado y la elaboración manual, la composición, la ejecución de instrumentos, la manipulación de objetos, la visualización, etc., son actividades artísticas formadoras de la psicomotricidad fina, y no pueden estar alejados de la vida humana, más bien deben ser incorporados en las labores cotidianas. Además todas las actividades expresivas sean plásticas, musicales, corporales, espaciales, verbales o gustativas poseen una esencia mágica inmutable, entonces no hay justificación alguna para que ellas sean pospuestos a un lugar de insignificancia, tal como ocurre hoy en día.

Estos conceptos de fondo, nos dicen que un voluntario en artes, debe tener un amplia cultura y mejor si es especializada. Por experiencia propia, puedo afirmar que muchas veces tuve que absolver temas complejos, lo cual estuvo bien porque me obligó a una auto-preparación exigente. El entrenamiento y la especialización se adquieren en el mismo campo de operaciones cuando hay que resolver situaciones o problemas específicos.

El voluntariado no es un maquillaje ni un artificio superficial, en una actividad profunda con contenidos y formas igualmente profundas, porque tienen que ver con las esencias de la formación intelectual, emocional y psicomotora del individuo, y con énfasis en la edad temprana. Y siendo una actividad facilitadora y de acompañamiento, necesariamente tiene que usar métodos y técnicas apropiadas de motivación y empoderamiento personal.

Con vuestro permiso, me permito sugerir algunas particularidades que deben tener los candidatos a ser emprendedores, realizadores, promotores y colaboradores en ofrecer servicios solidarios en el campo de las artes. Veamos:

-Poseer un perfil profesional académico con uno o más habilidades artísticas.
-Conocer bien los fundamentos, doctrina, planes y reglas del voluntariado en artes.
-Tener vocación de servicio por los demás y manejo de grupos humanos con empatía.
-Determinar un plan de trabajo personal en función de problemas, soluciones y alternativas.
-Expresar renuncia tácita a intereses personales lucrativos, usureros y comerciales.
-Ofrecer los medios propios para la actuación y la realización de obras físicas y no físicas que se requieran para el ejercicio del voluntariado.
-Tener poder de decisión y autocontrol en las funciones asumidas.
-Poseer dominio y capacidades específicas para manejar con propiedad los asuntos concernientes a la misión, entre ellos: deberes, tareas, normas y metodologías.
-Actuar con dotes de liderazgo y perseverancia en la dirección de: actividades, campañas y proyectos que integran el plan del voluntariado.
-Manejar estrategias, técnicas de comunicación, administración y evaluación de resultados.
-Establecer un centro de operaciones de fácil acceso para los usuarios y grupos de beneficiarios.
-Tener una estructura corporal sana más una conducta personal equilibrada para el desempeño laboral ejemplar en un tiempo y lugar específico.
-Saber optimizar recursos, unir a personas e instituciones y compatibilizar las necesidades y aspiraciones personales como colectivas.

Es verdad, que no hay una institución académica para la formación de voluntarios en artes, sin embargo y por la experiencia realizada, queda abierta la posibilidad de sentar las bases para que más adelante existan escuelas especializadas, con lo cual se garantizaría la existencia permanente de voluntarios en cada uno de los pueblos y las naciones. De esta forma, miles de profesionales especialmente jóvenes, podrían tener una graduación y un reconocimiento formal para su desempeño como servidor solidario.

No estamos lejos de conocer buenas noticias en este rubro, y si todo marcha bien, en el próximo quinquenio (2023-2027) podríamos tener en funcionamiento una primera escuela piloto para la formación académica de voluntarios en el campo de las artes. Ya hay estudios avanzados para implementar un plan académico, más un grupo de profesionales interesados en formar parte de una plana de expertos con predisposición para ofrecer sus servicios. Por mi parte ayudaré en la crreación formal de la indicada institución.

CAPITULO II

Principales Motivaciones

Sabemos que todas las ideas, los proyectos, los actos y las realidades tienen una causa y un efecto, siempre hay un origen, un motivo, una razón, una verdad en todas las actividades que se desea realizar. Nada va a la deriva, aún el hecho más pequeño e insignificante posee un sustento creíble. Si es así, un voluntariado como desempeño individual o colectivo, tiene una causa que lo origina y también tendrá un efecto o resultado al final.

En mi labor, hubo varias motivaciones para ejercer un voluntariado inédito y persistente. Al inicio y como cualquier joven apasionado por su profesión, yo era incrédulo y hasta pesimista, pero poco a poco dedicaba más horas para reflexionar, explorar, cuestionar, descubrir y proponer alternativas que mejoren mi ejercicio profesional, al mismo tiempo observaba con ojos críticos el entorno y allí encontré una palpitante realidad artística que en silencio clamaba cambios y deseos para mejorar sus horizontes. Esta fue mi primera motivación.

Recuerdo muy bien que un 15 de marzo 1985, día de mis cumpleaños, escribo un primer manifiesto personal en mi carpeta de bocetos con la frase que decía: “Debo hacer algo nuevo en mi vida, no quiero ser un imitador de los demás”. Esta arenga motivacional cambio mis intereses y percepciones frente a la realidad donde vivía, y aunque tal ímpetu me trajera intensas críticas incluido problemas familiares, preferí seguir el curso de mis inquietudes, porque ya había decidido persistir en tal propósito. Era consiente que estaba ingresando a un campo incierto, sin embargo con el paso de los días y meses, ya sentía una mayor atracción al encontrar respuestas inmediatas a tal desafío.

Era fascinante caminar dentro el flujo de búsquedas y respuestas, y una primera preocupación que llegó a mi mente fue saber si las artes y los profesionales de las mismas pueden transformar su entorno social, entonces decidí buscar respuestas en mí mismo y en los demás. Ciertamente, no había respuestas, antecedentes ni referencias, pues lo que se conocía era un arte de expresión intimista, suntuario y alejado de la sociedad y casi todos los autores y artistas que conocía defendían su ego y no la funcionalidad de las artes en la sociedad.

Entonces, entendí que las artes y las actividades artísticas no eran bienes atractivos, mejor dicho estaban excluidas de las prioridades formativas de la vida, era algo decorativo y exclusivo de artistas. Tal situación fue mi segunda motivación pues llegó a la profundidad de mis percepciones, y me llevaron a cuestionar la validez de mi propia profesión. Aquí es cuando decido ratificar un compromiso irrenunciable por la búsqueda de nuevas alternativas y respuestas.

De otra parte, la compleja problemática humana cotidiana y dentro ella el deterioro y pérdida de las habilidades humanas autónomas fue la tercera de mis motivaciones, pues la realidad contemporánea venía recargada de influencias y cambios veloces, principalmente en hábitos y

prioridades. La invasión de productos no artísticos copaban los gustos de la mayoría de las personas con los cuales comenzaba una edificación artificial deshumanizante con drásticos cambios en las costumbres humanas. Era el inicio de nuestra propia destrucción, porque las personas eran más débiles, aprisionados, sumisos y serviles a intereses ajenos, porque habían perdido sus autonomías a decidir con libertad. La deshumanización con degradación y relaciones conflictivas se había convertido en la nueva opción de convivencia.

Hoy, el núcleo de la auto-destrucción social está centrado en la codicia por lograr mayor dinero, más bienes materiales y más poder político y comodidades individuales. Las ambiciones materialistas hacen olvidar y anulan los beneficios formativos de las artes, la cultura y la educación, y sin ellos se corre un grave peligro.

La industrialización y el consumismo materialista están generando una ruptura del desequilibrio y la armonía en el planeta donde vivimos, y esto parece no asustar a nadie, porque muchos humanos han perdido la esencia de sus emociones y sentimientos más puros y honestos, y han preferido optar por el lucro, el poder de la bienes materiales y así saciar su zona de confort. Las manifestaciones humanas más repugnantes y sangrientas vienen de seres humanos moldeados por la codicia material asociado a la opresión del congénere. Lamentablemente, estas son las señales y tendencias universales del pensamiento y los conocimientos de hoy.

En ese juego pernicioso de crisis, pugnas y luchas permanentes por extender los dominios de la sumisión, la humillación y la cruel dependencia, hay una pequeña ventana abierta por el cual podemos mirar un horizonte de esperanza, y ese horizonte es limpio y se llama "empoderamiento no material" y dentro ellos están las artes en sus diversas disciplinas. Y al conformar un emporio de abundancia y belleza natural lleno de: luces, formas, sabores, sonidos, movimientos, voces, palabras y colores, nos puede proveer de valores y beneficios enormes para la vida. En aquel prometedor espacio también están presentes: la belleza física, la perfección, la plenitud, la claridad, la paz, la sabiduría, el equilibrio, la sensatez, el disfrute, la alegría y el placer.

Observando este panorama, comprendí que las artes y las actividades artísticas, podrían tener un rol proactivo y trascendental en la sociedad del presente y futuro, y ese papel debería tener un alto componente formativo porque poseen valores, beneficios, propiedades y aplicaciones que enriquecen los cerebros y las emociones humanas. Las políticas y la inversión pública y privada deberían estar orientadas a empoderar los cerebros desde la primera infancia, a descubrir las potencialidades autónomas innatas, las expresiones y manifestaciones del mundo interior, sin embargo, todas estas capacidades siguen congeladas y retrasadas en el tiempo y desconectadas de los ciclos evolutivos.

El convencimiento por superar las falencias y proyectar probabilidades a través de las artes me ha conducido a asumir una misión atípica, opuesto a los emprendimientos mercantilistas o de negocios lucrativos. Desde el comienzo, fue un desempeño ingenioso, en donde todo había que crear; era un camino inexplorado e ideal para el descubrimiento, el aprendizaje, y la construcción; y así los hicimos, paso a paso, acumulando conceptos, destrezas y logros.

1. **Realidad Universal: Fuente de Inspiración para la Acción.**

Todos quienes vivimos en el planeta, ocupando diversos espacios físicos, sentimos y enfrentamos día a día no sólo cambios y avances positivos sino también problemas, dificultades y preocupaciones que alteran las relaciones de la coexistencia humana. Hay realidades visibles que la afectan y uno de ellos es la fría industrialización que alienta el consumismo materialista, que a su vez, es generadora de residuos que van contaminando los pisos ecológicos y la atmósfera del planeta, cuyas consecuencias ya empiezan a percibirse en determinadas áreas críticas.

Otro factor crítico, es la fragmentación y deshumanización acompañada de odios, pugnas y violencia entre minorías y mayorías, entre pobres y ricos, con altos grados de desprecio de la vida. Así, hombres y mujeres de diversa procedencia, raza, credo y cultura crean y enfrentan conflictos, disputan ambiciones económicas, y otros disfrutan del confort y los placeres mundanos. Todos estos modos de vida son expresiones de desequilibrio y carencias.

Hoy, las políticas, doctrinas y pensamientos universales en el área científica y tecnológica están en manos de los llamados “poderosos del planeta” integrado por dueños con poder, dinero, industrias y negocios lucrativos. Las multinacionales, las grandes corporaciones, los grupos de ricos; son quienes diseñan y dirigen el destino de las naciones de acuerdo a sus propósitos y ejerciendo un dominio sobre ellas. En general, este grupo de hombres integrado por empresarios, gobernantes, líderes políticos, religiosos y científicos tienen en común la preservación de sus intereses económicos y materiales, y los defienden con municiones, fuerzas armadas y crueles castigos.

Dentro esta misma lógica, casi todas las profesiones y los oficios, están diseñadas para servir como autómatas a los intereses de los poderosos; y las universidades son fábricas de seres humanos condicionados al mercado y el consumismo artificial. Los perfiles profesionales y técnicos están sellados por la sumisión y la dependencia con muy escasa sensibilidad humana y una notoria carencia de valores intelectuales autónomos.

Las profesiones artísticas, también están sometidas a doctrinas académicas conservadoras y dependientes, y son las más preferidas por los jóvenes. En cambio, los oficios liberales, sensibles, saludables, creativos y mayormente manuales, que nacen de las autonomías humanas, son las más despreciadas y maltratadas por los sistemas educativos. Por ejemplo, son muy pocos quienes saben del poder formativo e influyente de las artes básicas.

El desinterés generalizado por las habilidades innatas, las artes funcionales y las actividades artísticas básicas formativas me ha inspirado a emprender un proceso de razonamiento y explorar alternativas para luego proclamar la necesidad de impulsar una corriente cultural de rescate y revaloración del poder formativo e influyente de las artes vitales.

Nuestro planeta, aún tiene mucha gente con mentes dormidas y congeladas, que no le permiten despertar, activar ni mejorar sus cerebros, y frente a tal situación, me dije: no es aceptable seguir siendo un observador pasivo ni conformista y aceptar el statu quo,… es tiempo de la reacción y los descubrimientos, y lo primero que debo hacer es descubrir mis propias capacidades y habilidades, y es eso lo que hice durante muchos años. La realidad humana

universal con sus virtudes y defectos, sin duda me ha impulsado a pensar con mente amplia y global.

Nunca dudé que había llegado el momento para despertar y ponerme al frente de una misión ilimitada de servicio social, cultural y artístico, por eso usé mi profesión como aliado infalible e incondicional del emprendimiento. Tomé esta herramienta para actuar con diligencia y convertirme en un iniciador optimista de una misión cultural y artística predispuesto a ofrecer respuestas y contribuciones mejoradas.

Diariamente, la humanidad nos plantea grandes desafíos, por tanto corresponde a cada uno responder con realismo, actuar con estrategias sostenidas y tomar decisiones que eleven la autoestima y los soportes claves de una recuperación de los valores inmateriales perdidos. Ser protagonistas constructores y comprometidos con el mejoramiento intelectual, es un deber de las personas y los pueblos.

2. Realidad Local : Efecto Andino

La república del Perú, es una nación emergente que forja su destino con esfuerzo de sus habitantes sobre una base cultural milenaria. Es dueña de una realidad geográfica particular, rica en recursos naturales en sus diversos pisos ecológicos. Empero, no ha tenido acierto al someterse a un sistema de gobierno neoliberal que no resuelve los problemas críticos de la pobreza principalmente rural. Hay una administración pública corrompida, vapuleada y torpe con muy pocas soluciones a las legítimas aspiraciones mayoritarias del país.

Por otro lado, el nacer y vivir en medio de los imponentes Andes Latinoamericanos, da a sus habitantes un misticismo especial y aunque muchos no perciben el influjo de esta cosmovisión infinita, hay en la atmósfera emanaciones energéticas telúricas que avivan la inteligencia de sus pobladores. Se dice que el centro cósmico de la sabiduría humana está en las montañas más altas del planeta y no en los desiertos, quebradas ni valles. Creo que ese poder secreto y sobrenatural podría ser mejor estudiado y aprovechado.

No es equivocado sostener que el Perú andino con sus problemas y virtudes, es una prodigiosa tierra mística con un centro de gravedad fijado en la solidez y altitud de sus montañas, donde el hombre adquiere consistencia y sensibilidad energética. Para asimilar ésa fortaleza y carácter que fluyen en el interior y exterior, es preciso nacer, crecer y actuar en su suelo, porque el entorno cósmico estimula con mayor intensidad el movimiento de las células del ingenio. Aquí aún no hay contaminación urbana, lo cual ayuda a tener una alimentación material y espiritual limpia, dotado por estímulos naturales que emanan de su precioso suelo. Y me siento feliz porque en esta tierra milenaria ha nacido y crecido mis primeros ensayos, conceptos y acciones de un servicio ad honorem por los marginados y deprimidos.

Mi país, con más de 32 millones de habitantes extendido en un área territorial de 1’285,215 Km2, geográficamente está dividida en tres espacios diferentes como son costa, sierra y selva (Amazonía). Cada uno con potencialidades naturales y humanas más una diversidad cultural, producto de la fusión entre lo propio y lo foráneo. Esa pluralidad, es una identidad que poco a poco va teniendo mejores definiciones, y quiénes viven en ella poseen destrezas admirables, las mismas que no siempre son estimuladas ni preservadas con acierto.

Los estudios antropológicos que se conocen señalan que las primeras manifestaciones o expresiones tienen una antigüedad de 20 mil años, sin embargo, el año 1550 de la era cristiana, llegaría al Perú, la más cruel invasión que destruyó y sometió a los nativos, para imponer una cultura extraña que se extendió por más de 300 años. Aquí se impuso por la fuerza, un poder monárquico foráneo con todos sus vicios y taras que acabó con el colapso de una cultura nativa ancestral que tuvo enormes valores; basta ver los vestigios encontrados y preservados que muestran los altos saberes que tuvieron los primeros pobladores y un ejemplo irrefutable que causa admiración mundial es la Cultura Inca y su majestuosa obra física, conocida como "Machupicchu", un complejo arquitectónico extraordinario, declarado ya maravilla del mundo.

De ninguna manera, podríamos dejar de mencionar, las cosas buenas que trajo la colonización, tampoco debe olvidarse las consecuencias negativas que vienen dejando los errores de los gobiernos republicanos, los mismos que, en casi 200 años han sido incapaces de dirigir el rumbo correcto del progreso, basta citar algunos indicadores como: falta de infraestructura de servicios básicos, pobreza crítica, hambre de cultura, corrupción, conflictos sociales, delincuencia, analfabetismo, sumisión, desocupación y muchos otros signos que corroen la estabilidad y el curso del desarrollo.

A pesar de estas pesadas herencias, en el Perú contemporáneo, hay voluntad manifiesta de sus habitantes por el emprendimiento y el crecimiento material, tal como ocurre en la mayoría de naciones, y ese proceso dinámico continuará a los largo del tiempo. No sabemos lo que vendrá en el futuro, empero si podemos proyectar algunas ideas de esperanza, sobretodo el sembrar semillas de buenos ejemplos para que den frutos más tarde, en bien de las nuevas generaciones. Y como imagino, ojalá sean en el campo intelectual, tal como se observa en países que aprecian la producción cultural y artística de sus compatriotas.

En el Perú del futuro, tiene que haber mayor trabajo en los aspectos educativos, culturales y artísticos, porque los pueblos necesitarán de mayores valores humanos y civiles y un mejor espíritu solidario que contribuya con un crecimiento intelectual innovador notable. Así, llegará un tiempo nuevo, para superar traumas y taras del pasado como aquel nefasto egoísmo que corroe la esencia humana. Los perfiles disminuidos, la frustración, la mediocridad y el pesimismo que han prevalecido en los últimos 190 años, deberían ser temas superados para dar lugar a una mentalidad progresista en todo orden de cosas.

Es verdad, que no se puede seguir viviendo pensando ni criticando los errores ni las flaquezas del pasado, pues ahora hay que mirar el horizonte del progreso con perspectivas futuristas, y ese proyecto de vida tiene que ser con bienestar general y construido en mancomunidad con mayor énfasis en un crecimiento humano integral, procurando que las esfuerzos personales y colectivos también sean valores formativos tal como lo hicieron los primeros peruanos a través de prácticas cotidianas de cooperación comunitaria conocidas como: "Mita", Minka" y Ayni".

Muy pocos saben que los Andes siempre fue un centro cósmico que influyó en la sabiduría ancestral, por eso los antepasados lograron hazañas y prodigios mensurables, y hay investigadores místicos contemporáneos que afirman sentir una conexión con los Alpes del Himalaya considerado el punto de origen, de la humanidad y la ciencia. La grandeza cultural

que floreció en suelo peruano, tenía conocimientos y destrezas auténticas, sus inventos respondían a necesidades básicas y guardaban armonía con la naturaleza. Los vestigios que sobrevivieron a la destrucción colonialista, ahora son pruebas irrefutables de aquel pasado rico en sabiduría.

El haber nacido bajo el influjo de los Andes peruanos, me ha dado una valiosa identidad que luego se ha traducido en una labor solidaria y grata, y ésa identidad junto a una actitud perseverante me han enseñado a superar mi propio egoísmo, para luego ejercer, un servicio profesional compartido y solidario sin precedentes. Y al culminar aquel episodio de realizaciones me siento complacido de haber existido y entregar parte de mi existencia al cumplimiento de una misión honesta al servicio de mis connacionales.

Fue un acierto comenzar un servicio voluntario en mi propia región y circunscrita al área sur andina del Perú, situada en Sudamérica, porque sabía que desarrollando un pequeño plan local con resultados, ésta podría extenderse a otras realidades.

3. Empoderamiento Intelectual sin Temores

Emprender, acometer, impulsar, promover, distinguir, animar, iniciar, realizar, concluir son verbos sustantivos activos, que deben estar presentes en el diccionario cotidiano de un realizador voluntario, y todos ellos son sustancias energéticas que se incorporan en las tareas y propósitos de una misión específica. Nunca debe haber miedo al crecimiento intelectual, al contrario debiera ser un requisito básico e indispensable para vivir sin carencias.

El tomar la iniciativa para ingresar a un escenario complejo como es la vida intelectual, no siempre es fácil, hay que superar vallas y deslizarse con extremos cuidados. Muchos no saben que el intelecto es una capacidad orgánica interna vinculado a la esfera cerebral de las personas y gracias a él existe el entendimiento cognoscitivo racional que va unido al mundo afectivo y volitivo, y los seres pensantes y con sensibilidad pueden ser capaces de atraer y lograr lo que su inteligencia procesa, y un procesamiento correcto hace la sabiduría.

Cuando decido caminar por los senderos de la vida intelectual bajo el comando de un voluntariado radical, lo primero que hice fue asimilar las ocurrencias y la información existentes en mi entorno, mediante un sondeo cultural en los diversos sectores sociales para así valorar su estado actual. En general, observé que la vida intelectual estaba relegada a un tercer plano, y nadie hablaba del tema como si no existiera. La mayoría creía que la vida intelectual era asunto sólo de sabios o eruditos.

Hoy, al presentar este libro después de varios años de concluir aquel persistente voluntariado, puedo afirmar que no estaba equivocado, cuando decía que la vida inmaterial era el lado débil y nulo de las sociedades humanas. Esta situación también fue una tremenda automotivación para persistir en mi empeño por ingresar a este terreno inexplorado. Y con el paso de los años, iba descubriendo y comprobando que la vida intelectual tiene secretos y poderes tan inmensos como imprescindibles para recuperar los valores del entendimiento y la sabiduría.

Aprendí a perder el miedo a ser un obrero intelectual, a ser un vocero de los bienes inmateriales, a ser un afanoso buscador del poderío mental, y un explorador del cerebro humano pues aquí encontré una fuente fascinante y reveladadora de datos y realidades que me dejaron enseñanzas para empoderar mi propio cerebro. Reconozco que era un ignorante del funcionamiento y capacidades del cerebro que poseía.

Muchas veces, y en los foros que me ha tocado participar, he sostenido con vehemencia, la urgente necesidad del empoderamiento intelectual, al mismo tiempo defendía con elocuencia la cultura por el cerebro humano. Estaba convencido que el centro motor de la existencia no podía seguir siendo pospuesto a un nivel precario, y defendía con argumentos que el arte, la cultura y educación formaban la "trilogía del poder intelectual" ellos son los motores orgánicos que mueven las actividades del ser humano. Cuando los motores no funcionan no hay energía, no hay vida, porque se crea un vacío y ese vacío es causa de la irracionalidad con el subsiguiente fracaso personal y familiar. Es triste observar a hombres y mujeres vacías y alejadas del poder intelectual y ésa ausencia irremediablemente los hará actuar con minusvalía, calamidad y brutalidad.

Nunca entenderé, el por qué los hombres renuncian a los valores de la inteligencia para quedarse sumergidos sólo en afanes muy limitados. Está comprobado científicamente que personas con mayor desarrollo intelectual poseen mejor equilibrio y sensatez para actuar con dominios personales en sus relaciones y decisiones en la sociedad. De manera que acceder a la trilogía de la sabiduría, es una necesidad latente y tarea pendiente para la mayoría de humanos.

Si sabemos que tenemos un centro motor dinámico del cual nace el poder intelectual, también debemos saber que ese motor está en la esfera cerebral como un cuerpo orgánico vivo que requiere de insumos que lo alimenten, es decir de nutrientes químicos y no químicos, pero si no recibe tales nutrientes perderá su funcionamiento. Los mejores nutrientes no físicos para alimentar el núcleo cerebral son los estímulos externos compuesto por signos, contenidos y mensajes activadoras de las conexiones neuronales, por tanto corresponde a cada individuo auto proveerse y elegir los estímulos más apropiados.

Si los problemas de la humanidad son causados por los mismos hombres, las soluciones también están en sus manos y mentes. Y aunque gran parte de ellos requieran de mucho tiempo y dinero, no es descabellado decir que hay alternativas viables por descubrir, y ésa debiera ser tarea de primer orden entre los entes académicos (escuelas y universidades). Bajo esta perspectiva, cualquier afán por implementar soluciones en el área cultural tienen que estar asociados a pensamientos y acciones que hagan crecer las capacidades individuales, mejor dicho, hacer que las inteligencias múltiples afloren y se multipliquen. Si ello no se logra, siempre se correrán riesgos y peligros de caer en la irracionalidad de los instintos perversos.

También es cierto que el ser humano desconoce sus propiedades intelectuales y no le importa cultivarlas, prefiere ser dueño de impropiedades o propiedades ajenas, especialmente las que vienen por imposición de los poderes dominantes y se cree que al asumir lo extraño es tener una formación correcta, cuando es la pérdida de lo propio, y ello conducirá al fracaso. Tenemos que aprender a defender los fueros propios y jamás perderlos ni siquiera por la imposición forzada.

Reitero, nunca debe haber miedo al empoderamiento intelectual, al contrario debemos sentirnos muy felices por ser intelectuales con propiedades cerebrales correctas y completas, y nunca perderlas.

4. Alcanzar Sabiduría Artística

Durante mi ejercicio profesional en el campo de artes, comprobé que no podía ejercer mis labores sin tomar los insumos apropiados. Necesitaba día a día una alimentación física y mental purificadas que complemente mi funciones orgánicas y ésa provisión fue muy importante para tener fortaleza individual. Y cuando digo purificadas me refiero a la selección y priorización de los estímulos visuales, auditivos y psicomotoras que debía recibir y conservar. Fue necesario discriminar entre los nutrientes buenos y los inútiles, ya que los inservibles son los que abundan alrededor.

Todos podemos y debemos saber escoger y elegir qué estímulos recibir, para alcanzar o tener una sabiduría superior al estado actual, y ello se logra con una persistente disciplina personal de afirmación de criterios y categorías. Aspirar a tener mejores dominios y capacidades para ejercer cualquier oficio, labor o responsabilidad, debiera ser una primera prioridad, por tanto no habría pretextos para detener la evolución de los saberes, y los saberes se incrementan todos los días porque hay cerebros creativos y productivos.

Pero, ¿qué significa alcanzar sabiduría artística?...puedo responder de la siguiente manera: Es lograr tener información correcta y suficiente para sostener comprobaciones y evidencias sobre la importancia funcional y formativa que tienen las artes y las actividades artísticas en relación a cuatro componentes cualitativos como son; valores, propiedades, beneficios y aplicaciones. Si logramos asimilar estos dominios podemos decir que tenemos una formación correcta y suficiente para su aplicación en la vida diaria.

También se podría hablar de empoderamiento artístico, cuando las personas logran incorporar en sus conocimientos los dominios de las artes en sus diversas disciplinas, componentes y variables. Si esto ocurriera en los cerebros humanos, las expresiones artísticas fluirán con naturalidad y habría un mejoramiento ascendente en las prácticas y percepciones cotidianas y de ese modo las capacidades y habilidades se verían más activas en cada uno.

Cuando se adquieren conocimientos, dominios y destrezas creativas artísticas sólidas, nacen en el interior un impulso natural expansivo, que debe ser manifestada o expresada sin cortapisas. No se puede reprimir, ocultar, perder ni cambiar aquello que es propio a la naturaleza humana. Los reflejos de la motilidad celular que regulan los instintos y sentidos también procesarán con mayor rapidez las ideas creativas y expresivas para vincularlas con las necesidades exógenas.

Los saberes artísticos están vinculados no sólo con las emociones y sentimientos sino también con los medios externos tanto materiales como ambientales, pues al conjugarse o fusionarse se transforman en expresiones visibles y apreciables. Esta vitalidad que tienen las expresiones

artísticas será muy importante en todo el ciclo de la vida. El hombre es un ser artístico desde sus orígenes y su existencia también está rodeado de manifestaciones artísticas.

Al respecto, recuerdo un episodio personal: En uno de mis viajes a áreas rurales remotas, llegué a una comunidad campesina muy pobre para platicar el tema “manos y mentes laboriosas”, y veo que había olvidado los implementos didácticos para ilustrar con formas gráficas ésa conversación grupal. Es aquí cuando surge la imaginación y llega el saber para resolver una emergencia. Y ante las carencias, me veo obligado a tomar un trozo de piedra para trazar en el suelo una secuencia de dibujos y formas que hicieron más entretenido el discurso. Con este relato hago notar la importancia de tener agilidad mental para absolver una circunstancia, y entender que una resolución de apariencia sencilla fue una expresión de sabiduría diestra y oportuna.

Alcanzar una sabiduría artística, debería ser un propósito generalizado, porque de esa manera se podrían descubrir y recuperar aquello que hemos perdido por diversas causas. La funcionalidad del conocimiento, es imprescindible para ser y actuar con mayor sensibilidad, predisposición y entendimiento. Cuando hay saberes y destrezas sólidas es más fácil sentirse seguro de sí mismo, y ése fue el espíritu motivante que he tenido a lo largo de mi voluntariado especializado, y de cuyos resultados los están conociendo en esta publicación.

Pero, el saber artístico no nace y crece abruptamente, tiene un proceso a seguir; tampoco es privilegio exclusivo de nadie, ni puede ser encerrado en cuatro paredes, menos ser distorsionada al capricho del alguien. Todo saber es universal, libre y está disponible en todo tiempo y lugar. Mientras existan cerebros prestos a asimilarla, cultivarla y expresarla siempre habrá sabiduría artística en todas partes y en forma ilimitada

Y estoy convencido, que el verdadero poder de la sabiduría artística formativa y funcional llegará para mejorar la convivencia humana y también cuando haya autores y realizadores comprometidos con el desarrollo humano, donde las artes y las actividades artísticas sean instrumentos de empoderamiento indispensables. El reconocimiento y multiplicación de las artes como aliado de una convivencia superior, podría ser la gran conquista de las generaciones venideras. No estamos lejos de lograrlo.

En resumen, la sabiduría artística es un estado ideal y muy necesario para cualquier persona porque será parte de su empoderamiento individual. Sin embargo, alcanzar ese estado, implica seguir un proceso continuo de estimulación con activación intelectual adecuada y oportuna de la red neuronal y celular del organismo, y que como dijimos se encuentran en el cerebro.

5. Compromisos y Desafíos

Otra motivación clave que me impulso a perseverar en la misión, fue la lealtad a los compromisos y desafíos personales como sociales y culturales que me había propuesto cumplir sin atenuantes. Ser fiel y no fallar estaba marcado en mis proyecciones y era imposible olvidarla.

“Una amiga me preguntaba ¿Por qué vas a seguir ese rumbo, que arruinará tus metas profesionales, acaso has estudiado para ser un pobretón; tienes que pensar en un futuro mejor? ..¿Quién trabaja gratis por los demás?… Ciertamente, sus preocupaciones eran justificadas, pues yo era un profesional joven que empezaba a labrar su porvenir, y que ya había tenido una experiencia laboral en la administración pública, como jefe de un área y con apenas algunos ahorros en el bolsillo.

Recuerdo que en Julio del año 1984, me propongo emprender una larga tarea de hacer cosas distintas y múltiples a vez, y es ahí cuando decido cumplir un trabajo intelectual innovador e independiente, con mayor exigencia por el bien de los demás. Y así, poco a poco iban sumergiéndome en una vorágine de labores creativas y recreativas, vinculadas con la población. Tenía la necesidad de dialogar, reunirme, investigar y evaluar la realidad artística y cultural en mi región, principalmente diagnosticar las causas de los problemas.

El año 1986, ya estaba haciendo varias cosas al mismo tiempo y aprovechando los ratos libres después de la jornada diaria, tales como diseñar y editar una revista escolar, redactar nuevos proyectos y estudios, elaborar obras de obras de arte y algunas artesanías, viajar por áreas rurales, escribir artículos de opinión e informes, asimilar nuevos conceptos y términos, dictar cursos-talleres, entre otros. De esta manera, ya había ratificado mi compromiso de ser un servidor público solidario sin sueldo y en calidad de voluntario. En aquellos años, trabajar fuertemente, sin esperar una compensación económica, ciertamente, era algo insólito, una locura o quizás una terquedad de parte mía. En el ínterin un colega me anticipó diciendo: Lo que piensas hacer es una loca aventura que no prosperará.

Como imaginarán, no había medios electrónicos que hoy existen, tampoco había interés de parte de gobiernos, instituciones ni de empresas comerciales para hablar sobre proyectos o temas culturales y artísticos, pues sus intereses estaban centrados en la obra físicas y en negocios lucrativos. Nadie entendía que era un voluntariado en artes, ni existía la frase emprendimiento artístico.

En esta compleja realidad con sobrecarga de ignorancia, pesimismos y trabas, y quizás sin medir las consecuencias futuras y por encima de cualquier afán inmediatista, ya había decidido seguir un camino inexplorado para comprobar que una misión artística social tenía sentido. El proyecto laboral voluntarista contenía diferencias sustantivas con las labores tradicionales y conocidas. Me exigía usar otras habilidades, nuevos conocimientos y medios propios, era el comienzo de un compromiso al cual debía brindar dedicación, responsabilidad y preparación diaria para actuar en consonancia y sin dudas.

Haciendo memoria, descubro que desde muy joven tuve atracción por el servicio solidario, por eso cursaba en mi mente la voluntad de dar antes que recibir. Recuerdo que a la edad de 19 años, aún estudiante de artes, ya había formado el grupo juvenil “Triple Acción” para realizar actividades artísticas de proyección a la comunidad. En efecto, logramos realizar varias exposiciones artísticas en zonas remotas de la región sur del Perú. De manera, que estaba en mi ADN hacer cosas desprendidas.

Como imaginarán, acometer un desafío inédito, dentro una realidad con limitaciones, problemas, sobresaltos, indiferencia, oposición y desconocimiento, era una tarea heroica para cualquiera. Al

inicio, mi propio entorno familiar, era opuesto a la decisión y empeño que había elegido seguir. Nadie podía creer que lo empezado era bueno, y fue mucho más difícil persuadir a los colaboradores, y aún peor, no había instituciones ni personas que apoyen los emprendimientos de voluntarios en artes y cultura porque se veía como una actividad improductiva no viable. Aunque ello era una verdad, siempre miré hacia adelante sin pensar en los obstáculos.

De esta forma, el **Voluntariado Autónomo en Artes**, había nacido como un compromiso irrenunciable a la vez un inmenso desafío con una carpeta llena de tareas por hacer. Comprendí que antes que una definición teórica, el voluntariado era una labor pragmática copado de buenos propósitos. Desde entonces, crecieron las demandas, los servicios y las obras, al final todo iba sumando para seguir el camino elegido. El paso de los días y años, me enseño a tener cariño y confianza, a superar los temores y riesgos, y los pequeños avances me impulsaban a alcanzar metas más exigentes..

Ahora sé que, obrar con voluntad propia por el bien intelectual de los demás, es y será una actuación humana motivante y meritoria desde todo punto de vista, y el ser voluntario eleva el saber y el valor humano, porque enseña a ejercer con limpieza, honestidad y valentía un servicio por ideales y aspiraciones humanistas. Al mismo tiempo, ayuda a superar las propias taras, debilidades y complejos. Un voluntario independiente en artes debe ser tal, íntegro y predispuesto a entregar alma, mente, corazón y medios, y siempre susceptible a la asimilación de aprendizajes y enseñanzas, y tomar responsabilidades de liderazgo para actuar con decisión, persistencia, en permanente cautela, y con seguridad en sí mismo.

Compromisos, planes, retos, conocimientos, objetivos y medios son recursos invariables para lograr un voluntariado exitoso, y las columnas psicomotoras que la sostienen son: inteligencia, inspiración, emprendimiento, aprendizaje, realización creativa y evaluación; con la suma de todos esos componentes se pueden alcanzar plenitud en el servicio ad honorem. Reunir y manejar estos elementos implica tener una disciplinada organización y fortaleza profesional modelado por una conducta con valores morales y éticos, que además hagan viables la solidaridad, la mancomunidad y las alianzas estratégicas con diversos sectores de la sociedad civil.

Pero, un voluntariado no tendría ni podría ser sólo obra de un individuo, es deseable formar grupos de colaboradores directos para cada una de las actividades, y así ellas tengan impacto, efectos y beneficios en las poblaciones involucradas. Así lo hicimos al elegir amigos, aliados, colaboradores y seguidores, para juntos cumplir una misión de servicio artístico y cultural sin exigir compensaciones de ninguna naturaleza.

Y ahora, que vemos la sucesión cronológica de los hechos realizados, en más de dos décadas, nos impresionan los recuerdos de aquellas acciones sencillas de contacto directo con hombres y mujeres, especialmente con los participantes más pequeños; en talleres de arte, en ciclos de motivación, en juegos, animaciones, cursos y en exposiciones de obras plásticas, y aquellos miles de niños, ahora ya jóvenes, son los mejores testigos de lo ocurrido. Ello me permite decir ahora, que para realizar un voluntariado en artes, no se necesitan de grandes presupuestos, inmensas maquinarias ni complejas infraestructuras, en cambio sí se requieren de: profesionalismo, compromiso social, audacia, creatividad, y entrega total.

Esta demostración real de fidelidad a los compromisos y desafíos, han enriquecido mi profesión y en la madurez veo con ojos distintos las perspectivas futuras de la solidaridad y la cooperación artística. Imagino un planeta Tierra con generaciones más solidarias, quizás con miles de organizaciones y grupos de voluntarios artísticos y millones de autores artistas trabajando por proveer de medios para mejorar la salud intelectual en todas las naciones. Aunque no conoceré sus influencias, espero que las huellas y obras que dejo, sirvan de aliciente para los nuevos emprendedores que cambien el rumbo del planeta.

6. Dejar Huellas Imborrables

Todos los seres vivos tenemos vidas limitadas; crecemos, maduramos y morimos, y así es el ciclo invariable de todas las generaciones que pueblan nuestro planeta. Nadie podría decir que tiene vida eterna. Y en mi fuero personal, siendo consciente de tal realidad, me propuse hacer algo diferente con mi profesión e ir contracorriente para sobrepasar los modelos, las tradiciones y los condicionamientos que imperaban en mi tiempo. Veía a mis colegas cómo quedaban absorbidos en labores repetitivas, mayormente rutinarias sin nuevas cosas que proponer.

Siempre quise romper y superar los viejos dogmas, las presiones externas, y claro está los obstáculos y traumas del pasado, especialmente los estigmas de minusvalía y desprecio de mi profesión. En aquel tiempo, sentí en carne propia, los acechos de una población insensible, cruel y castigadora de las artes, de los artistas y en general de las labores intelectuales. Eran pocos los referentes a los cuales seguir o imitar, pues la atmósfera cultural que reinaba era de dependencia y sumisión al mismo tiempo de desprecio de lo nativo y propio.

Pasado el tiempo, y al rememorar la misión voluntarista que cumplí, digo que me dejó una huella imborrable, y puedo afirmar con certeza, que mi existencia y afanes habían dado un giro de 90 grados. Hoy tengo una sensación especial, pues al revisar los archivos encajonados en mi domicilio, veo con asombro las evidencias plasmadas en textos, informes, documentos, fotografías, videos, obras de arte, objetos, recortes periodísticos, apuntes, maquetas y otros, que me dicen que lo realizado tuvo bastante de cosas buenas.

Ser un profesional liberal de las artes, me concedió las credenciales para ejercer dominios y habilidades, que poco a poco fueron guiándome al servicio social solidario. Empero, hay que reconocer que la profesión artística, especialmente en área de las artes plásticas peruanas, tiene en sí mismo limitaciones académicas porque se siguen usando currículos importados que hacen olvidar las raíces locales. Los egresados de los centros académicos agonizaban en la incertidumbre y la mediocridad por tanto con sombrías perspectivas.

Como ocurre hasta hoy, las profesiones artísticas no tienen un mercado laboral deseable ni rentable; de otra parte, la mayoría de humanos, desconocen los valores, beneficios y aplicaciones de las artes tanto en aspectos formativos, funcionales como productivas. Para muchos es una actividad irrelevante hasta innecesario. Los pesimistas y mercantilistas indican que su presencia no podría ayudar en nada al desarrollo humano. Otros, sostienen que el arte no es más que una actividad recreativa limitada a un círculo cerrado de conocedores, por tanto sin posibilidades de inclusión en la vida cotidiana de las mayorías. También dicen que el arte no se come, y querer vivir de arte no es nada promisorio.

De alguna manera, ésas posturas expresan una realidad, y a la luz de los hechos objetivos e históricos, el arte académico tiene límites, por eso no ha cumplido aquella preciosa función formadora e influyente. Los profesionales en artes, se creen eruditos, sin embargo desconocen el valor de las capacidades y habilidades intrínsecas que tienen la biología humana, pues a la luz de los estudios científicos recientes, se sabe que las artes y las actividades artísticas son atributos cualitativos naturales que tiene cada ser humano.

Grandes genios del arte universal, hasta el siglo XIX fueron formados para servir a los sistemas y doctrinas imperantes, y muy pocos tuvieron el valor de proclamar su autonomía y rebeldía creativa y productiva. Recién y a partir de las corrientes reformistas y revolucionarias del siglo XX los artistas empiezan a ejercer su autonomía profesional rompiendo los esquemas opresivos, y así poco a poco logran ejercer su independencia en el ejercicio artístico profesional. Pero tal autonomía se convirtió en un egocentrismo exacerbado e impenetrable, por lo mismo no hay un espíritu de proyección social compartida.

Y cuando los autores y artistas se transforman en seres egoístas e individualistas en extremo corroen su integridad y pasan a ser personas comunes o cómplices del fracaso, pues forman el gremio de los vanidosos, intrascendentes y con precarias perspectivas de una realización innovadora en la sociedad.

En plena modernidad, aún subsisten complejos y taras del pasado, y lo vemos en los mismos programas académicos de institutos y universidades, que no han podido superar los dogmas de una enseñanza heredada que afirma una concepción individualista y egocéntrica de la profesión.

Ciertamente, hay pocos esfuerzos por mejorar el estado de cosas y en tiempos contemporáneos donde la ciencia y la tecnología avanzan grandemente, las artes van con lentitud. Por eso, hoy más que nunca, es un imperativo tener una visión de crecimiento y ruptura definitiva de los moldes del pasado. Los profesionales de las artes, tenemos que ser capaces de fundar nuevos caminos y dar señales futuristas, y ser anunciadores de una nueva corriente artística humanista con mejores horizontes de realización y vinculación con las poblaciones.

Por ejemplo, el enfoque de las artes formativas y funcionales, conocidas también como artes básicas o vitales, no están incluidas en los planes de estudios académicos, es una materia desconocida por maestros y estudiantes de las carreras artísticas, por lo mismo y siendo un tema muy amplio y rico debe ser puesta en la agenda de los centros académicos y los sistemas educativos.

Con el voluntariado especializado, entendí y comprobé cuán importante es descubrir y valorar el componente formativo e influyente de las artes tempranas y naturales en el desarrollo integral de los individuos. Es un inmenso campo sobre el cual hay que investigar y estudiar con mayor detenimiento.

La mayor parte de la humanidad está hambrienta de cultura, arte y educación autónomas y honestas, y al no tener los insumos necesarios para saciar tal hambre, o tener una oferta de productos propios, sanos y correctos, se genera un debilitamiento con vacíos, que fácilmente es cubierto por los desechos de una industria consumista de bienes materiales, que como sabemos

nos inunda con frivolidad y superficialidad, es decir con mensajes, contenidos y objetos desechables y banales. Y todos sabemos que el consumismo materialista, en todas sus formas, produce residuos, basura, tóxicos, enfermedades, contaminación y muerte.

Toda la humanidad necesita de los valores, propiedades, beneficios y aplicaciones de las artes, porque todos ellos forman una energía orgánica interna que es la mejor vía para empoderar las emociones, los sentimientos y los pensamientos. Tenemos que aceptar que las actividades artísticas, organizadas y ejecutadas con criterios sensatos son altamente efectivas y afectivas para modelar las vidas humanas.

Espero que esta huella llamada voluntariado autónomo en artes, sea el comienzo de un camino mejorado amplio donde millones de mujeres y hombres se animen seguirla para arribar al paraíso del equilibrio y la armonía.

CAPITULO III

Realizaciones y Logros

En este capítulo desglosaré, en forma resumida, algunos hechos y actividades sobresalientes que tuvieron impacto y notoriedad en mi desempeño a lo largo de un precioso tiempo de servicio público solidario, que me llevó a convivir con situaciones sorprendentes y sobre todo a descubrir los beneficios de una actuación valiente y desconocida, y gracias a ella pude tener experiencias no comunes y cada una con satisfacciones morales y emotivas que conservaré eternamente.

Al leer y conocer este compendio podrán imaginar y comprobar que hubo una labor cultural, educativa y artística productiva en varios frentes con resultados visibles y ésa es una demostración concreta de ofrecer respuestas a necesidades latentes. Desarrollamos una manera nueva de "hacer, comunicar y promover las artes", teniendo en nuestra carpeta cuatro áreas fundamentales: valores, propiedades, beneficios y aplicaciones.

Como ya dije, cumplí con dedicación y sobre esfuerzo una misión de benevolencia, diferente a las formas tradicionales y conocidas. Y como tal, las acciones tenían identidad, variedad y características propias. Esta actuación me ayudó a ampliar y multiplicar los horizontes de cada empeño y comprobé que hay interminables áreas y condiciones donde las artes pueden tener impactos formativos mayores.

Es la primera vez que ocurre un empeño de este tipo, que pone en primera línea la renovación en la búsqueda e interpretación de alternativas y soluciones a problemas o situaciones concretas que previamente fueron ubicadas como tales.

Reitero, no fue fácil encarar los problemas, menos encontrar y ofrecer respuestas a los diagnósticos revelados, pues casi siempre tuvimos tropiezos y frenos, y en la mayoría de veces recurrimos al ingenio y a la audacia para crear las condiciones de realización, y como verán a continuación hay hechos y evidencias alentadores en este recuento.

1. Auto-preparación para una Actuación Pública Solidaria

Cuando inicie el voluntariado, no tenía una experiencia previa, por tanto estaba obligado a proveerme de información, y ese proceso fue de intensas asimilaciones en todo orden de cosas. Los primeros años dedique a estudiar y analizar el tema, y los años subsiguientes ya eran de mayor especialización, y así poco a poco iba conociendo el manejo de técnicas apropiadas que requerían un servicio solidario público.

El contacto con la misma realidad y los problemas fue una primera gran escuela para afirmar conceptos y procedimientos de vinculación directa, los mismos que se han sido perfeccionados a lo largo del tiempo. Cada paso fue un aprendizaje mejorado y casi siempre orientado a "actuar antes que teorizar", además desde el comienzo, mantuve un ordenamiento en el cumplimiento

de los planes, horarios y disposiciones. Todo actor pragmático debe cuidar los detalles de su trabajo para luego esperar resultados alentadores.

La auto-especialización en la acción, es una buena opción de preparación personal porque permite adquirir, completar y perfeccionar las destrezas funcionales específicas, y como ya está comprobado los esfuerzos propios llevan a tener más y mejores dominios específicos, que se usarán en el proceso de implementación y ejecución del voluntariado.

Al comenzar el voluntariado, no tenía "cultura solidaria en artes", nadie sabía de qué se trataba ni por qué ocurría una labor de este tipo, pues no era aquel voluntariado civil humanitario o de socorro por emergencias que se conocen. Tampoco las universidades, institutos, programas ni academias hablaban del tema. Sólo se conocían del trabajo de entidades de servicio humanitario como los Bomberos, la Cruz Roja y algunas ONG privadas que reunían a jóvenes para asistir en emergencias, accidentes, catástrofes u otros eventos de recreación masiva. No había otras formas reconocidas de dar una contribución solidaria con la sociedad en el campo del arte y la cultura.

La autoformación es una magnífica pedagogía, porque permite activar el poder de la instrucción propia en función de una acción específica a cumplir, y tiene la virtud de ser un proceso continuo de asimilación de experiencias, vivencias y contenidos informativos. Yo aprendí a procesar las cosas que iban ocurriendo día a día, pues aunque no tenía una grabadora ni un guión predeterminado, si usaba un cuadernillo de apuntes para registrar los hechos más significativos para luego incorporarlos en mi archivo cerebral como en los archivos físicos.

En la práctica la autoformación se convirtió en una fuente principal de aprendizajes y enseñanzas por tanto una necesidad para todos los involucrados, y para ser coherentes con sus beneficios, hemos tratado de expandir este estilo pedagógico en todas nuestras actividades. Hasta organizamos cinco conversatorios públicos sobre técnicas de autoformación con la participación de ponentes y expertos en conducta humana. Entonces hay que recordar que una autoformación profesional no ocurre al azar, debe ser un proceso ordenado de apertura para recibir y entender los flujos informativos.

Debo decir que gracias a la autoformación el saber se fortalece, las ideas florecen, el ingenio fluye, y los juicios tienen mayor razonamiento. El crecer mental y emocionalmente nos hace cada vez más íntegros con todos los elementos intelectuales bien puestos en los cerebros, y con ese potencial será posible una realización óptima en cualquier actividad y con menores dudas y errores.

Año tras año, veía con entusiasmo mi propia evolución mental, y también observaba cómo mis colaboradores se empeñaban por coger libros y revistas y aumentar sus informaciones. Igualmente sentía emoción cuando los pequeños participantes descubrían por sí mismo soluciones y alternativas en sus ejercicios creativos y recreativos. Chicos y chicas se sentían felices cuando en sus mentes se procesaban con rapidez respuestas y soluciones para determinados asuntos que era motivo de sus prácticas. El poder de la auto-información estaba presente.

De otra parte, hay que decir que la función formativa trasversal de las artes, se cumple a través de la misma auto exploración, de las expresiones propias, de la autenticidad, de la autodisciplina

y se enriquecen con todos los procesos autónomos puestas en práctica. El arte y las actividades artísticas no pueden ser prácticas impositivas, forzadas ni aburridas.

Si los humanos pensáramos y hiciéramos un poco más a favor de los autos aprendizajes artísticos, otro sería el destino de la creatividad humana. Entonces, hay que seguir impulsando las decisiones y el valor por encontrar autenticidad y rechazar las perversas enajenaciones intelectuales, culturales y artísticas.

Como he referido párrafos arriba, en todo desempeño de servicio profesional solidario tiene que haber empatía y trato cordial con los demás, y también en importante crear nuevos vínculos de atracción y amistad, es decir cumplir un trato humano de mutuas consideraciones y afectos. Cualquier otra vía adversa no debe prosperar, y aunque en toda relación humana hay imperfecciones, siempre será mejor optar por la reciprocidad, el buen trato, los modales cordiales y el respeto a las libertades de pensar y actuar.

Las lecciones, los aprendizajes y las más altas maestrías, los otorga la vida pragmática pública y ella es la “mejor universidad” donde los humanos podemos asimilar y ejercer destrezas y conocimientos funcionales. No son las teorías, las especulaciones, los rumores ni las opiniones sesgadas, los que solucionan los problemas concretos, tampoco los diplomas, los títulos ni las condecoraciones; es la actuación honesta propia, el mejor procedimiento para resolver problemas, por eso el voluntariado es un desempeño franco auto-regulado, con corazón, sangre y espíritu de honestidad y pragmatismo, y ése fue el camino que seguimos con alegría.

<La convicción de ser “actor social como voluntario no rentado”, debe nacer después de un proceso autónomo de reflexión y maduración personal con auto convencimiento del sentido ético de la solidaridad y el bien común, solo así podría garantizarse un desempeño con fidelidad a los principios del empoderamiento cultural, que finalmente es la meta que se anhela llegar. No hay proyecto ni programa voluntario que no tenga tropiezos ni limitaciones naturales, y los resultados llegarán cuando se saben superar las dificultades usando estrategias y medios apropiados>.

2. Viajes con Experiencias Didácticas y Recreativas

Era el año 1986, y en mi país gobernaba el Partido Aprista Peruano, liderado por un joven político de 37 años, cuya gestión fue desastrosa en todo nivel, especialmente por los altos índices de corrupción e inflación en la economía del país. En aquel tiempo, trabajaba y vivía en la ciudad de Arequipa, tenía 35 años de edad y recuerdo con claridad, que había iniciado un servicio público solidario para lo cual disponía de algunos ahorros personales fruto de una compensación laboral por haber renunciado a la carrera como empleado público; con dichos fondos decido establecer un pequeño estudio taller para experimentar nuevas búsquedas en el campo de las artes didácticas y al mismo tiempo autogenerar ingresos propios.

Tal decisión fue clave, pues me dio la oportunidad de intensificar mí trabajo y descubrir otras señales y estímulos que iban configurando mis propósitos. Esta atracción por descubrir nuevas formas de expresar y recrear arte funcional, especialmente vinculado al área educativa que era afín a mi profesión. Así surgió la idea de la elaboración de una serie de las llamadas “láminas hablantes” y los “juegos didácticos”. En el primero caso logré diseñar 120 láminas didácticas

de formato 1.00 x 0.70 cm, y en el tema lúdico, diseñé 20 módulos de juegos y juguetes de mesa para uso familiar. Ambos medios se usaron como material didáctico de motivación en distintos eventos pedagógicos tanto en áreas urbanas como rurales.

De esta forma, se había establecido un lugar ideal, para la investigación, el estudio y el aprendizaje, casi como un pequeño laboratorio para el ejercicio creativo libre y conseguir conclusiones técnicas y teóricas. Después de dos años de trabajo en gabinete, llegó el turno de salir para realizar trabajo de campo, y elegí viajar, visitar y estudiar la problemática de las artes en la población infantil en edad escolar, principalmente de áreas rurales deprimidas.

El contacto con los niños, me ayudó a comprender con realismo las carencias y también algunas virtudes para proyectar un estudio que incluyera la producción de materiales didácticos y así cooperar con el sistema educativo formal. En efecto, con los argumentos en mano elaboré un documento de trabajo titulado “Nuevos Medios para Enseñar” (Período 1987-89) que tuvo por finalidad diseñar prototipos de medios que estimulen la creatividad psicomotora de los niños; y usando el lenguaje plástico de las artes visuales y logramos diseñar, sencillos juegos recreativos de mesa, más un conjunto de gráficos y fichas, entre ellas: el “Árbol Productivo”, “Coloreando Estrellas”, “Tarjetas de Roles”, “Sumando Puntos” y otros. Todos estos medios eran de confección manual muy sencillos y con insumos domésticos. Su aplicación en grupos familiares tuvo impactos positivos, como favorecer la unión familiar.

El rol de viajes de estudio y convivencia se extendió a varios poblados pobres situadas en la amplia región sur andina del Perú que comprendía los departamentos de Arequipa, Cuzco, Puno, Tacna, Apurimac, Moquegua y Ayacucho. En ellas pude comprobar in situ cuán importante es crear y manejar una estrategia realista de producción y uso de medios didácticos y lúdicos.

Esta vinculación directa con poblaciones precarias que duró dos años, me ha ayudado a asimilar con mayor claridad una realidad geográfica y social con signos de aislamiento y pobreza, sin embargo descubrí que hay gentes poseedoras de valores humanos innatos cuyas percepciones sobre el presente y futuro de sus vidas, son válidas. Por ejemplo, virtudes como: amistad, humildad, solidaridad y austeridad son prácticas comunes entre los habitantes de comarcas rurales alejadas.

Aunque parezca insólito, al caminar por parajes naturales como quebradas y planicies rodeado de imponentes montañas, pude percibir la influencia cósmica de la limpia atmósfera rural. Fue fácil sentir en el cuerpo aquella fuerza telúrica y mitológica que poseen los Andes y yo necesitaba ése influjo para continuar en la conducción de una misión social compartida. Asimismo, comprobé que en ellas había expresiones artísticas instintivas principalmente en la música, el canto y las labores manuales diversas.

Las experiencias vividas en el medio rural fueron distintas a las urbanas, en el campo se conviven con el rigor de las carencias, se camina largas distancias por precarias trochas, superando colinas tras colinas, sin alimentos, a pie o sobre lomo de burros y caballos. En muchos de ellos, no hay medios informativos, energía eléctrica, ni establecimientos de asistencia pública. Sólo hay flora y fauna nativa, y una geografía agreste con hombres y mujeres que día a día moldean su entorno bajo un espíritu guerrero, en donde no entra el

desánimo ni el pesimismo. Aquí sobresale la perseverancia con intensidad en el trabajo agrícola.

Cumplí un itinerario de visitas, con sanas intenciones, llevando juegos recreativos, algunas láminas gráficas motivadoras y sobre todo auspiciar conversaciones. No llevé nada que signifique imponer cosas extrañas. Quería ser parte de ellos, asimilar sus vivencias, creencias y aspiraciones y ése era mi propósito, tener maestros nativos que evaluarán mi labor, y familias que jueguen conmigo.

Con ésta recarga anímica tan estimulante más una carpeta llena de grabaciones sonoras y gráficas, cuyos contenidos aún los conservo como referencias muy valiosas que alimentaron mis experiencias, vuelvo a afirmar mi postura para continuar aquella labor de Voluntariado en Artes, y como conductor de tal responsabilidad presentía que me llevaría a redescubrir más sorpresas gratas y nuevos resultados. El servicio a los demás, era un deleite a la vez una regla de ejercicio profesional que no podía fallar.

Al concluir mi periplo por punas, estepas, quebradas y planicies, vuelvo a las andanzas urbanas con energías renovadas y mejores credenciales para seguir siendo un individuo obstinado en su empeño. Estar en pequeños poblados pobres respirando su propias necesidades, cambia las percepciones citadinas porque nos hace ver el mundo de otra manera. Allí no hay urbes superpobladas con avenidas y grandes edificios, ni autopistas llenas de vehículos o inmensas fábricas; son inhóspitas comarcas de economía precaria, aislados de la información, pero con un enorme corazón humano.

Ya de vuelta en el estudio taller reafirmo mi compromiso de ser un servidor solidario ad honorem de la sociedad; en efecto, tomando lápices, papeles, arcilla, yeso, retazos de madera y otros medios domésticos volví a explorar y construir nuevos medios, formas y objetos visuales que tengan contenidos y mensajes didácticos explícitos, es decir que transmitan contenidos formadores a los observadores. Con franqueza puedo decir que nunca fue fácil encontrar un prototipo de lenguaje ideal, pues cada intento daba origen a otros ensayos y ese juego de crear y recrear jamás terminó. De esta forma, la búsqueda, el aprendizaje y la medición se convirtieron en labores habituales, pues allí estaba la riqueza y los secretos para seguir avanzando.

Cada momento percibía con mayor claridad el rol formador de las artes en la vida humana. Presentía que algún día llegaría la “edad de oro del arte didáctico y lúdico”, como contribuyente perfecto de la educación. Con ésta esperanza en los pensamientos, trabajé con intensidad cotejando ideas con acciones, que desde luego se complementaban con actividades de proyección a la comunidad, ciertamente con restricciones pues no había recursos económicos para una proyección mayor.

Antes de concluir este ítem, permítanme ampliar la síntesis del contexto socio-político de aquel pasado:

En el año 1980, en el Perú empezaba una ola migratoria intensa del campo a la ciudad debido a la presencia de grupos subversivos y guerrilleros que sembraban muerte y el terror en el interior del país. Tal conflicto se extendió por varios años causado enormes daños físicos y

humanos, y las estadísticas oficiales señalan como secuelas lamentables a más de 100 mil muertes entre hombres y mujeres principalmente campesinos y más 5 mil millones de Dólares US en pérdidas económicas.

Los analistas políticos de la época, también decían que en 165 años de vida republicana aún no se había podido superar la heridas del pasado colonial y gran parte de la crisis nacional, tuvo su origen en las políticas continuistas del colonialismo que implementaron los gobiernos de turno, siguiendo los mandatos de los emergentes grupos de poder económico que eran los nuevos dueños del país y vivían en la ciudad capital Lima.

Y en el campo tecnológico, llegaban las primeras computadoras monocromas, no había telefonía celular, tampoco existía Internet ni televisión de alta definición. La industria gráfica empezaba a crecer, y se anunciaba ya el advenimiento de la llamada globalización de las comunicaciones y la gran industria transnacional del consumo iniciaba su expansión en el mercado nacional.

Como testigo viviente de esa realidad, sentía con mayor profundidad la necesidad de ser un contribuyente proactivo con el crecimiento del desarrollo intelectual de la sociedad. No era aceptable ver una lucha fratricida entre peruanos, y parecía una ficción ver al propio país con un rostro deteriorado, ansioso y triste sumido en dolor y con muertes diarias de personas. Y me dije: “una nación con una inmensa geografía rica en recursos naturales, dueña de una herencia cultural ancestral rica en valores nativos, de ninguna manera merecía tener un panorama incierto, con pobreza extendida, pugnas internas y una cúpula de personas insensibles y perversas.

Aunque se sabía de otros conflictos en varios pueblos del planeta, con diversos orígenes y gravedad, costaba creer que en mi país sucedía alto tan grave. Siempre será difícil evitar y entender las pugnas sociales y las conductas agresivas humanas; sin embargo, en mis percepciones tenía claridad para comprender las causas de la “crisis humana” y sabía que ocurría por la ausencia de valores formativos básicos, los mismos que se posponen a un último lugar, como son: la educación, la cultura y el arte. Los gobernantes, líderes y autoridades de las naciones sólo se fijan y defienden los intereses económicos y materiales olvidando el bienestar intelectual de sus connacionales.

Hay un grave descuido del bienestar intelectual, a pocos importa el empoderamiento mental correcto. En este contexto, de alejamiento y abandono tiene que ocurrir una reacción global para admitir que también lo educativo, cultural y artístico son bienes de primera necesidad para alcanzar una prosperidad inmaterial que involucre a toda la humanidad.

Ahora, puedo decir que, aquel pequeño estudio taller de arte didáctico, testigo de andanzas con miles de horas de labores, fue un núcleo procesador y generador de pensamientos y lecturas del acontecer diario, pues aquí se daban noticias, reflexiones, visiones y hechos. Desde aquí también se emitían opiniones, conferencias, arengas y diálogos para señalar con claridad nuestra postura cultural de frenético rechazo a los hechos indignos de dominación y sojuzgamiento que llegaban a través los medios y mensajes empaquetados que distribuían las grandes corporaciones multinacionales de la información.

Ese modesto ambiente instalado en una casa familiar, fue el primer soporte de las sucesivas jornadas que ocurrieron después, hoy ya no existe, pues al concluir sus funciones cerró puertas en forma definitiva.

3. Propuesta de Proyectos para la Animación Artística

Con los datos recogidos en las visitas de campo sumado a las propias experiencias y conclusiones en gabinete, elaboramos un primer diagnóstico de la realidad artística y cultural de la región sur. Con esta fuente en manos, decido poner en juego mis ideas para diseñar proyectos y programas que coadyuven al desarrollo artístico de la población. En efecto, el año 1988 tuve la oportunidad de formular un primer paquete de perfiles para la creación de un Centro Promotor de Servicios Artísticos Múltiples (CPSAM) con varias unidades especializadas, entre ellas: Escuela de Arte Infantil, Biblioteca de las Artes, Manualidades, Área de Caricaturas, Micro Museo del Sillar y la Piedra, además un Programa de Revaloración de la Cultura Andina y otra entidad para la enseñanza profesional del dibujo, denominado Instituto Internacional de Dibujo (IID).

El documento descriptivo de 230 páginas, fundamentaba con claridad la necesidad de crear institucionalidad con infraestructura de servicios públicos, que incluía planos y fotografías de maquetas, y requería una inversión inicial de tres millones de Dólares US, y con una sede piloto en la ciudad de Arequipa (Perú), tal documento fue presentado a diversas entidades locales, incluido a la misma Presidencia de la República del Perú. Desafortunadamente, y a pesar de cumplir intensas gestiones por más de 14 meses, no se pudo lograr un apoyo efectivo. Este comienzo no feliz, me hizo entender que proposiciones de esta naturaleza, no suscitan interés entre las autoridades gubernamentales menos en los sectores empresariales ni en la agencias de cooperación internacional.

En general, para los expertos en inversiones sólo califican como viables, aquellos proyectos y planes de negocios económicamente rentables, y en la mayoría de casos los criterios de viabilidad se circunscriben a evaluar las tasas de retorno en utilidades, y si se trata de préstamos hay que ofrecer garantías en activos fijos como edificaciones, plantas físicas, maquinarias y otros análogos. Igualmente, los planes y políticas de inversión pública y privada no toman en cuenta los componentes culturales, morales ni intelectuales, mucho menos las artes; los parámetros vigentes son rígidos y no valoran la inversión en las mentes creativas de las personas, pues consideran un gasto improductivo no recuperable, clara demostración de insensibilidad y desconocimiento.

Al formular y publicar el primer paquete de proyectos para la animación artística, no sólo recogimos las inquietudes reales de la población, sino también propusimos un alternativa de autofinanciamiento para cada una de las etapas de implementación, mediante un fondo rotativo que genere movilidad y optimización de las actividades.

Los proyectos de animación artística buscaban dinamizar el sector mediante actividades y obras concretas, y tenían diferencias sustantivas con los proyectos industriales o comerciales; a los primeros les importa más el beneficio intelectual lo que nos es mensurable; en cambio a los otros les importa el lucro económico y material que si es mensurable. Y nuestra tesis siempre

ha postulado y defendido la inserción del componente inmaterial, y tener una línea de inversión en la creatividad y productividad artística con propósitos formativos trasversales.

También aprendimos que las respuestas negativas del hoy, pueden ser anuncios positivos para el mañana, por eso seguíamos persistiendo en la necesidad de sensibilizar a las fuerzas económicas y a los dueños del dinero a destinar fondos específicos para impulsar programas y proyectos de desarrollo cultural y artístico. Es momento, que las industrias y los grandes negocios lucrativos se integren a los procesos humanos del empoderamiento intelectual.

Nuestra visión y misión, por perseverar en un voluntariado abnegado con autonomía, no podía parar ni depender de la decisión de terceros, más bien debía tomar mayor velocidad ante los desafíos. Y las estrategias estaban diseñadas para actuar con libertad, valorando tremendamente el uso del tiempo extra para "hacer varias cosas al mismo tiempo". Esto también nos obligaba a autogenerar mayores ingresos económicos que permitieran cubrir los costos de nuestras actividades. Así fue, de trabajar 8 horas por día pasamos a laborar 12 horas diarias, y este desempeño exigente se mantuvo invariable por más de dos décadas.

Si el paquete de iniciativas no logró un soporte financiero, el desempeño profesional voluntarista siguió su curso con mayor entusiasmo y responsabilidad, porque al frente había más cosas por hacer y resolver.

4. Impulso del Dibujo Artístico Expresivo

Como sabemos el dibujo artístico es una de las expresiones artísticas que mayores aplicaciones tiene en la sociedad. Y para mí fue la modalidad artística plástica que había dominado desde cuando era estudiante de escuela primaria, por eso guardo predilección por su práctica y dentro ellas la figura humana, la caricatura y la animación gráfica, a tal punto que mi tesis de graduación profesional fue ilustrado con este arte. Más tarde, cuando ejercía mi profesión como empleado público tenía a mi cargo el departamento de medios didácticos, y por más de cinco años dirigí una línea de elaboración de cartillas ilustradas con textos y dibujos, para la instrucción básica especialmente dirigida a niños campesinos y adultos iletrados.

Años después obtuve especialización en producción y manejo de medios visuales y audiovisuales, que me permitió conocer a profundidad la funcionalidad de los medios gráficos en la tarea formativa. Con este bagaje en manos, el año 1989 me propuse ofrecer una serie de cursos y talleres básicos sobre la tecnología del dibujo educativo, entre ellas la ilustración atractiva y la historieta (Cómics). En aquella oportunidad logré convocar y reunir a varios grupos de niños y jóvenes, y uno ellos tuvo vida activa, como fue el Club de la Historieta 2000, que cumplió sus funciones por dos años, logrando la publicación de las revistas gráficas "CREAR" para niños con su suplemento PETISO y también el boletín ilustrado KIKI, para adultos.

Hay que recordar que la Historieta como técnica artística y medio de comunicación popular era una de las modalidades visuales de lectura más conocidas entre los años 1960-1980, ya que en el mercado peruano habían productos impresos disponibles que se importaban de México y Argentina, porque no existían empresas editoras especializadas en el Perú, con excepción de algunas empresas periodísticas que editaban suplementos gráficos de entretenimiento, con los

títulos de: Trome, Jaimito, Hogar y Escolar, que tuvieron circulación masiva hasta fines de los años noventa.

En aquella época, los medios ilustrados recreativos gozaban de las preferencias en la población, especialmente de la vertiente Cómics. Para conocer sus impactos culturales nos propusimos estudiar su influencia través de un trabajo de campo con encuestas y grupos de conversación entre lectores, y comprobamos que dichos medios tenían un poder influyente. Esta revelación me motivó a formular un nuevo proyecto artístico denominado “Decenio Promocional de la Historieta Educativa” (DPHE), tema sobre el cual trabajamos por cuatro años sucesivos (1996-2000), mediante la realización de un conjunto de labores entre ellas: talleres experimentales, edición de un prototipo de revista ilustrada, publicación de artículos periodísticos, cursos de capacitación especializada, conferencias y exposición de viñetas en la región sur del país.

Las experiencias vividas nos ayudaron a configurar un estilo de expresión visual, y afirmar que el lenguaje grafo-visual puede tener un campo de realización sin fronteras, al mismo tiempo ser un aliado importante de la educación pública. Desde entonces hemos sostenido la necesidad de impulsar la profesionalización de este oficio, situación que todavía está pendiente, no obstante haber pasado varios años. Espero que las semillas sembradas en años pasados ahora crezcan para que tengan frutos, además hoy, hay más medios que usan imágenes y textos que antes no existían.

Siempre hemos defendido las obras hechas con manos, alma y cerebros hábiles, porque ellas no tienen comparación, y ninguna máquina o robots podrá superarlas, por eso alentamos con pasión el cultivo del dibujo a edad temprana, y en varias ocasiones usamos la arenga siguiente: “Nuestro planeta necesita varios millones de dibujantes gigantes”.

5. Acción por la Función Formativa de las Artes

El poner en primera fila la Función Formativa Transversal de las Artes (FFTA) hizo que nuestra misión tenga una orientación clara y sobre ella giró todo lo que hicimos en 26 años, y decimos función formativa trasversal porque las artes y las actividades artísticas cumplen un rol influyente que traspasa varias capacidades y habilidades psicomotoras, emocionales y sentimentales innatas durante el proceso de crecimiento y desarrollo de cada individuo, por eso reconocemos que el hombre es un ser artístico por naturaleza. Las potencialidades instaladas en cada organismo son reservas que pueden aflorar con estímulos apropiados.

Entre los años 1986-88 logré fundar y organizar la primera Asociación de Publicaciones Educativas (APE) cuya finalidad era promover actividades de vinculación con la población a través de eventos de disertación y publicaciones sencillas que cumplan una función formativa y para ello organizamos la participación de profesionales de distintas ramas artísticas y no artísticas. Un total de doce personas aceptaron ser parte de nuestras actividades, unos como ponentes y otros como asesores y consultores voluntarios.

La cooperación de los profesionales fue alentadora y demostrativa pues el aporte de sus conocimientos y experiencias nos permitieron encausar los propósitos por la vía correcta,

especialmente en la elaboración y aprobación de los contenidos y mensajes antes de su exposición y/o publicación.

Desde sus orígenes la asociación tuvo un tiempo de vida limitado, por tres años, y en ese período trienal cumplió sus propósitos. Entre las actividades que merecen destacarse, están los siguientes: 8 Conferencias públicas tituladas "Artes para Crecer Sano", 3 Ediciones de la Revista Escolar titulada "Borriquito", 2 Concursos "Mi Mejor Cuaderno" y 3 Concursos de Creatividad Infantil.

Las conferencias se llevaron a cabo en distintos escenarios y a cargo de ponentes de diversas especialidades (medicina, derecho, educación, psicología, y comunicación), teniendo como tema central el Poder Formador e Influyente de las Artes a Edad Temprana. Los eventos fueron abiertos y gratuitos, registrándose una asistencia total de 1,310 personas en ocho eventos. Se usó como método una dinámica interactiva con juego de roles y ayudas audiovisuales.

La publicación de una revista escolar fue una actividad novedosa y para ello trabajamos con intensidad desde la concepción hasta los acabados, y los hicimos en un tiempo especial, cuando aún no existían los medios de diseño y edición que hoy existen. Por ejemplo, las matrices de textos e ilustraciones fueron hechas a mano. Gracias a ese trabajo grupal minucioso y audaz, finalmente logramos editar tres números continuados con un tiraje de mil ejemplares cada una, sin duda un logro notable en tiempos difíciles cuando en el medio no había editoras especializadas, además los costos subían día a día dado el entorno inflacionario de la economía nacional.

Elegimos como nombre de la revista, "Borriquito" que fue tomado de un pequeño personaje dibujado llamado "Borrí" que se había creado dos años antes. Por su contenido variado y ameno la publicación tuvo aceptación entre los escolares de la ciudad de Arequipa. Su edición y distribución fue limitada al ámbito local.

El Concurso Escolar "Mi Mejor Cuaderno" estuvo dirigido a alentar el uso sobresaliente de los útiles escolares durante el año académico, en este caso fueron las carpetas personales de uso diario en el nivel secundario. Se organizaron dos certámenes con labores de convocatoria, recepción, calificación, exposición y premiación y captó la participación de 1,350 alumnos procedentes de diversos colegios de la ciudad de Arequipa.

Debo reconocer que esta actividad nos trajo sorpresas gratas que rebasó nuestras expectativas pues pudimos obtener importantes resultados y nos alegró premiar a los estudiantes que habían destacado en el manejo anual de sus cuadernos personales en diversas asignaturas. Recuerdo que el ganador fue un cuaderno de Historia del Perú, totalmente ilustrado en formato historieta, era una obra de arte impecable de un estudiante de 13 años y el segundo fue un cuaderno de Biología, perteneciente a una niña, que era una verdadera enciclopedia visual con láminas desglosables.

(Nota aparte e ingrata, ocurrió en el primer evento debido a la entrega tardía del premio económico al primer lugar, el mismo que se subsanó con posterioridad a la fecha anunciada. La causa del retraso fue la ausencia del padrino designado por viaje fuera de la ciudad, hecho imprevisto que fue entendible y aleccionadora. Percances de este tipo nunca más ocurrieron, ya

que tomábamos precauciones antes de actuar, aprendimos a usar la previsión en todo lo que hiciéramos en adelante).

El Programa de Concursos Escolares de Creatividad Literaria y Gráfica 1988 tenía por objeto estimular la inventiva artística edad temprana (nivel primario) y pusimos en marcha un calendario anual de oportunidades que contenía los siguientes eventos: Narraciones Cortas, Poesía y Declamación, Dibujo y Caricaturas y Cartas al Profesor. Aunque la actividad tuvo publicidad limitada, lograron participar, aproximadamente mil escolares de 6 a 12 años y la totalidad recibieron diplomas de reconocimiento por su intervención. Una particularidad en estos certámenes fue la colocación de pequeños buzones distribuido en varias instituciones y establecimientos comerciales donde los chicos depositaban sus obras escritas y gráficas..

De esta forma, y con sus obras los pequeños participantes demostraron que tienen aptitudes genuinas para expresar libremente ideas y conceptos propios. Por nuestra parte procesamos el material recopilado y evacuamos un informe resumen que nos permitió conocer el potencial creativo natural de los pequeños. Así se cumplió este objetivo de avivar y movilizar las inquietudes creativas individuales.

Otras ideas análogas como el establecer una red de “Paneles Culturales Públicos” y “Quioscos de Arte” para la participación ciudadana no se pudieron implementar por falta de recursos y tiempo; sin embargo, la asociación cumplió su cometido y demostró que propuestas originales con modos distintos de proceder pueden tener resultados favorables para dinamizar las prácticas artísticas creativas formativas y funcionales. Asimismo, comprobamos que la participación civil organizada puede ser un motor importante para crear oportunidades de activación de las potencialidades de unos y otros.

6. Programa Itinerante: Maestro sin Aula

El ejercicio docente es una de las más comunicativas de las carreras profesionales, y me siento privilegiado haber obtenido el título de profesor N° 72624 -G a los 22 años de edad. Y creo poseer algunas cualidades para enseñar y aprender, y sé que una condición que ordena la actuación de todo educador es saber ser guía y animador permanente, pero no necesariamente encerado dentro las cuatro paredes de un aula convencional. También se puede ejercer la docencia en campo abierto o en el mismo terreno de la vida cotidiana.

Entre los años 1989-91 tomé la determinación de ejercer un magisterio independiente al escalafón oficial, y a esa labor lo llamé “Maestro Sin Aula” porque era un programa especial de proyección educativa de carácter itinerante, libre y abierto y con la aplicación del método inductivo basado en la entrevista y la conversación.

De esta forma, los lugares públicos como parques, vehículos de transporte masivo, espacios abiertos, reuniones sociales, oficinas públicas, consultorios privados, y cualquier escenario no convencional, eran sitios ideales para propiciar encuentros espontáneos tanto individuales como grupales y allí intercambiar informaciones, claro está sin horarios, sin currículo, ni agendas preestablecidas. Así, por varios años motivé y realicé una infinidad de diálogos con un sinnúmero de personas de diversos estratos sociales para tratar temas de actualidad o de interés general.

Siempre había novedades, noticias, datos, opiniones, consejos y ocurrencias para iniciar una conversación amena, generalmente de corta duración entre personas de ambos sexos. No había diferencias ni preferencias; mujeres, hombres, niños, adolescentes y adultos mayores, sean comerciantes, empleados, turistas, deportistas, médicos, técnicos, obreros, religiosos, militares, universitarios, desocupados, hasta ladrones disfrutaron de las pláticas públicas que ocurrían con frecuencia.

Con esta práctica valoré tremendamente el "poder de la palabra" y comprobé que un diálogo directo y ameno entre dos o más personas, es altamente formativa cuando se sabe hablar, escuchar y compartir. Las palabras habladas pueden sanar, alegrar, animar, corregir, instruir, especialmente a los débiles en información. Aunque no fui un conversador erudito, tuve cuidado en proveerme de una información amplia y variada que me permitiera expresar conceptos y puntos de vista moderados, pero siempre con mutuos aprendizajes. Es demasiado útil sostener conversaciones usando un lenguaje comprensible por ambas partes. Los cerebros se alegran cuando escuchan conversaciones moderadas y sensatas con contenidos útiles que generen raciocinio y juicios equilibrados.

Las mentes con información precaria, débiles o contaminadas con mensajes negativos, siempre serán cerebros vulnerables, alterados e improductivos y no aptos para las conversaciones, porque se alterarán rápidamente con sobresaltos, impaciencia, temores, o se sentirán disminuidas, inestables, aburridas e impropias para un intercambio fluido entre dos o más individuos. Para tener éxito en una práctica dialogante es bueno poseer habilidades en oratoria y manejo del idioma pues así la transmisión verbal de mensajes será fluida y correcta.

Afortunadamente, casi todas las conversaciones fueron espontáneas con intercambio de opiniones, y se originaban en encuentros casuales casi siempre felices, y en cualquier escenario apto para tal fin. No había agenda previa ni horarios preestablecidos. Ciertamente, en la vía pública hay una variedad de temperamentos entre las personas; unos son reacios, ofensivos, otros parcos y malhumorados, también hay personas muy bien ilustradas. En general, cada quién lleva sus estados anímicos con diversos grados de estabilidad, tensión o traumas, propias de la dinámica urbana acelerada.

Esta actuación de salir a la calle para ejercer un magisterio, buscando interlocutores no formales, enriqueció mi ejercicio profesional, especialmente en el aspecto de vinculación heterogénea; y sin duda, habría muchísimo que contar sobre los innumerables encuentros y episodios surgidos de esta práctica social dialogante. En esta oportunidad sólo hago mención a dos: Un día, en las llamadas "Colas" aquellas hileras de personas que se forman ante las puertas de una entidad bancaria, para efectuar algún trámite o cumplir los pagos de Ley, ocurrió un diálogo ameno. Eran las once de mañana, me encontraba en medio de una fila junto a dos damas respetables, una señora subida de peso y otra señorita de profesión maestra, bastante ligera que leía un aviso comercial de un periódico local. Al comienzo todos desconocidos, minutos más tarde ya éramos amigos. Inicie la conversación con buenos modales, con una de ellas, sobre lo que estaba leyendo y pregunto si era cierto la publicidad que veía, ella me respondió, "parece que sí"; esa respuesta fue el comienzo de un intercambio verbal ameno y fluido, a la que incorporó la segunda dama que antes solo atinaba a escuchar, ella mostraba un semblante de impaciencia pues se quejaba ofuscada del por qué la formación no avanzaba.

En efecto, durante los minutos que pasamos allí, ya éramos tres personas conversadoras que tratábamos temas diversos incluidos asuntos familiares, y una ellas dijo tener problemas con su hijo menor pues por su trabajo lo estaba desatendiendo. En este caso, mi deber fue comentar alternativas al respecto, los mismos que fueron recibidos de buena manera, del mismo modo lo hizo la maestra. Seguidamente, la profesora nos relata el caso de alumnos mal alimentados que se duermen en el aula; sobre este particular igualmente expresamos consideraciones viables. Todo esto nos demuestra que las personas están ansiosas de encontrar interlocutores que los motiven a una reflexión sensata u orienten en alguna necesidad. Aquí deben imperar los buenos modales y proponer verdades creíbles y francas, lo que sin duda quedarán impregnados entre los participantes.

El segundo ejemplo, se refiere a un tema de conversación, que yo proponía cuando usaba el servicio público de transporte urbano y estaba relacionada a una campaña persuasiva entre las personas que brindan tal servicio, los llamados "taxistas", y entre ellos me propuse divulgar dos frases: "Gracias Amigo" y "No Olvida Algo". Así, cada vez que usaba estos servicios y mientras estábamos en tránsito y en forma prudente iniciaba un intercambio de pareceres relacionadas a la conducta honesta que debieran tener con los usuarios, y afirmaba diciendo; cuán importante es usar esas dos frases. Los motivaba a repetirlos en el momento y luego aplicarlos en su trabajo diario. Esta proposición estaba orientada a mejorar las relaciones entre personas y evitar aquellos olvidos y pérdidas de objetos personales, que ocurrían a diario.

Ser un educador sin aula, fue una experiencia grata que mejoró la fluidez verbal en mis conversaciones inductivas y amigables, y en todos los casos es bueno empezar con un saludo respetuoso a la persona elegida, luego formular una interrogante para suscitar una respuesta de opinión sobre cualquier tema cotidiano o de interés general, y al escucharlo con detenimiento se abre el diálogo, aquí lo importante es conducirlo, poco a poco, a explicaciones más relevantes sobre un tema cualquiera. Un asunto que no dejaba de comentar en la mayoría de encuentros, era la importancia y los beneficios de la "prevención" y cómo éste valor y actitud podría evitar grandes males o hechos lamentables. En conclusión los diálogos casi siempre dejaban mensajes de reflexión aceptadas por ambas partes.

Este ejercicio de usar el lenguaje verbal con sentido motivador y saludable, me permitió valorar el poder didáctico de las palabras, entendida ésta como un medio de dominio general. Aunque nadie es "sabelotodo", porque tenemos deficiencias informativas, lo bueno, es usar la palabra con propiedad para motivar, educar y aprender; el habla como arte y cualidad humana es un poder. Una palabra bien dicha que tenga contenido positivo, racional y cierta, puede curar, sanar, alentar, salvar, prevenir, enriquecer, entretener al ser humano y también modificar conductas impropias, limpiar errores o purificar el espíritu y será mejor cuando lo diga una persona con modales honestos y experiencias vividas.

7. Promoción de Sinergias

Entre los años 1995-98 recordaba que ya habían pasado diez años de haber iniciado mi voluntariado por tanto sentía una emoción especial y en homenaje a tal hecho una vez más renuevo mis creencias y lo hago proponiendo una nueva aventura civil dando lugar a la fundación de una nueva organización que me ayudara a promover el voluntariado en artes; en

efecto, y junto a mi familia logramos crear la asociación cultural sin fines lucro, denominada Promotora de Arte para el Desarrollo, con sus siglas PAD. Fue una decisión unánime que lo celebramos porque era una demostración más de nuestra comprobada voluntad de servicio a la comunidad, y así seguir desplegando esfuerzos por contribuir con el empoderamiento cultural de hombres y mujeres.

Todos estábamos convencidos que una entidad con principios y reglas claras, grande o pequeña, sería una institución respetable, y mucho mejor si sus servicios y beneficios llegan a la población. La unión fraterna de voluntades, creencias y medios, hace fuerte cualquier emprendimiento, de esa forma los esfuerzos individuales se convierten en un cuerpo integrado que tendrá mayor peso para ofrecer respuestas y soluciones viables a la problemática cotidiana en cualquier sector.

La asociatividad y las sinergias son términos contemporáneos, que definen la disposición, la funcionalidad y los efectos que debe lograr una gestión corporativa; y en mi transitar por los senderos del voluntariado comprobé que no era suficiente ir sólo en la difícil tarea de impulsar el empoderamiento cultural y artístico, por tanto era imprescindible propiciar la intervención de más socios que sientan como suyo las causas en curso. Dar y servir con amor legítimo conduce a lograr metas, nos dijo uno de nuestros afiliados.

En mi país como en otras realidades, formar y conducir asociaciones culturales y artísticas no lucrativas ni comerciales, es tarea compleja porque no despierta interés ni proyecta sostenibilidad, sin embargo al tener la suerte de contar con un grupo de conocidos y miembros de mi propia familia, padres y hermanos, me sentí bendecido y con mayores ganas de dirigir una asociación benévola y humanista.

Enero del año 1997, es fecha memorable porque marca el nacimiento de una nueva entidad no lucrativa con seis miembros bajo el nombre de Asociación Cultural Promotora de Arte para el Desarrollo (PAD) y con ese titular realizamos un conjunto de actividades de proyección cultural y artística en la región sur del país. Pero, faltaba cumplir una formalidad jurídica, y ésta recién tuvo lugar dos años más tarde, cuando el 22 de Noviembre de 1999 se logra su inscripción en los Registros Públicos de la ciudad de Arequipa.

A comienzos del año 2000, aprobamos el primer plan de trabajo con proyección para diez años, denominado PLAN DAVICE 2000-2009, que eran las siglas del Decenio de las Artes Visuales y la Comunicación Educativa, dicho documento contenía 30 programas con 102 actividades específicas. Todo estaba escrito en un documento de 160 páginas, el mismo que fue manual guía para el desarrollo institucional. PAD tenía una ruta de trabajo promocional con objetivos, tareas, costos, duración y estrategias; y sabíamos con antelación las misiones a cumplir. Así lo hicimos, y aunque todo lo planificado no fuera realizado, hubo un cumplimiento cercano al 70%.

El rol promotor que cumplió PAD, estaba circunscrito al campo a la promoción de la cultura artística y nos sumergimos en dicho escenario para realizar una labor de proyección con innovación en los procedimientos, para que la población sienta nuestros mensajes. Elaboramos varios documentos de información especializada y organizamos numerosos encuentros para analizar y discutir alternativas.

Una entidad voluntarista amigable, sensible, animosa, generosa y austera, como PAD estaba preparada para ofrecer servicios de asistencia personalizada, consultorías y asesoría técnica, formulación de pequeños proyectos, búsqueda de fondos, trabajo de campo, subvención de exposiciones artísticas, y socorro humanitario; y los voluntarios que llegaron a formar parte del trabajo institucional, en diversas áreas y tiempos, han entregado parte de sus conocimientos y habilidades con afecto y sinceridad, lo cual demuestra que las sinergias funcionan y pueden ser grandes aliados para mejorar el empoderamiento intelectual de la sociedad.

PAD dirigió una gestión modular y creó plataformas para la participación de la sociedad civil en alianzas estratégicas con otros sectores, lo cual le permitió cumplir sus tareas durante el tiempo de su existencia. De esta forma, hicimos realidad los supuestos teóricos y prácticos del plan promocional, aunque no en su totalidad.

La PAD cumplió una gestión con limitaciones porque nunca tuvo grandes oficinas, equipos, dinero ni bienes monumentales, tampoco sembró cemento, fierro ni piedras, nunca depredó nada ni explotó los recursos naturales; en cambio cultivó saberes, acumuló experiencias, conocimientos específicos y sobre todo sembró semillas de optimización dentro la escasez.

El año 2006 la Promotora de Arte para el Desarrollo, con las siglas PAD-ARTE decidió continuar un segundo período de trabajo institucional y para hacer viable tal empeño formuló el plan denominado Quinquenio Pro Arte 2006-2010 con 6 líneas de trabajo, esta vez circunscrito a trabajos de investigación y estudios en campo y en gabinete, para luego publicar documentos sobre avances, conclusiones y artículos especializados en las artes formativas y funcionales básicas, también llamadas vitales.

De los archivos revisados podemos indicar que se elaboraron un total de 30 documentos de investigación, 40 artículos científicos, 4 tesis, y 56 manuales de auto ayuda. Un 40% de ellos fueron publicados en formato papel, 20% en formato digital, y el resto se conserva en custodia.

Las experiencias vividas por la PAD a lo largo de 15 años (1997-2012) de existencia está copada de buenos recuerdos principalmente de orden bibliográfico y de documentación referencial los mismos que nos abrieron las puertas del saber para ingresar al fascinante campo de los estudios y las investigaciones, que su vez fortaleció el bagaje profesional de cada uno de los miembros y colaboradores.

Antes de concluir este título, me corresponde hacer público y compartir con ustedes el reconocimiento infinito que guardamos para nuestros patriarcas don Enrique Charres Tola y doña Manuela Vargas Pacheco por haber sido parte de este proyecto, al mismo tiempo a mis hermanos Félix, Jaime Arnaldo y Celia, y a cada uno de los colaboradores, voluntarios, amigos y seguidores, cuya participación fue y será invalorable. Todos ellos y en tiempos específicos demostraron que el voluntariado grupal planificado y sostenido puede ser una magnífica oportunidad para crecer intelectualmente.

8. Avivamiento del Arte Religioso

Aunque parezca paradójico, durante mi ejercicio profesional voluntarista, también dediqué un período importante para cultivar un arte comprometido con mis creencias religiosas cristianas, y creo haber logrado algo importante en este rubro, especialmente porque me ayudó a fortalecer una espiritualidad interna que influyó notoriamente en mi vida. Al entrar en contacto con el arte sagrado como realizador de imágenes visuales bidimensionales y tridimensionales, viví una experiencia mucho más cercana a la existencia de Dios, el ser supremo invisible que mueve las profundidades del alma y la perfección de la existencia.

Todos los artistas plásticos saben que la creación artística es un proceso interno donde se conjugan impulsos y sensaciones que generan una energía de alta concentración que manda y ordena a la realización. Esa fuerza interna mueve la inteligencia, los sentimientos, las emociones y las creencias dentro los órganos corporales que luego darán lugar a la expresión o manifestación personal, que se verán plasmados en un bien, un hecho, un signo o un acto perceptible.

Las obras de arte plástico en cualquiera de sus modalidades, son representaciones objetivas y simbólicas que reúnen un conjunto de cánones de la semiótica y la estética, es decir están elaboradas de acuerdo a reglas, procedimientos, destrezas y dominios. Las obras plásticas están compuestas por formas visibles y apreciables por los sentidos humanos, donde la idealización alcanza su máxima expresión.

En el campo del arte religioso, el proceso de la creatividad y plasmación se circunscribe a los signos e íconos de las creencias espirituales y el misticismo; y gracias a las herencias paternales, yo profesé la religión cristiana, siguiendo sus enseñanzas, doctrina bíblica y principios que fueron incorporadas en mi perfil desde el nacimiento.

Nunca participé de la religión por el miedo a los pecados, ni por la dictadura de dogmas impuestos por hombres y las jerarquías, además jamás estuve de acuerdo con las divisiones de la religión cristiana y casi siempre protesté contra la ostentación material de las iglesias católicas y de otras sectas recientes que lucran con la Santa Biblia. La actuación equivocada de los líderes religiosos que rompen sus compromisos de santidad y fe, es una muestra de corrupción, similar a los hechos sangrientos de la historia universal.

En el caso peruano, la historia cuenta que la colonización hispánica, usó la imagen del crucifijo, la Biblia y la presencia de un fraile; para imponer por la fuerza y el miedo al pecado, la creencia cristiana entre los nativos, rompiendo así las creencias ancestrales en divinidades como el Sol, la Tierra, la Luna, el agua y los nevados (Apus) a quiénes le tributaban cultos ceremoniales. Desde entonces, y a la luz de la modernidad, hoy apreciamos cambios en la transmisión del mensaje divino, con la incorporación de nuevos enfoques y protagonistas que están abriendo horizontes inexplorados. En la actualidad el 65 % de peruanos profesan la fe católica, y la tendencia al decrecimiento es notoria.

Se sabe que los espacios y límites de la fe cristiana en occidente, van en descenso, tal como sucede en otras confesiones del oriente, llámense budista, musulmana, taoísta y otros. Es de conocimiento público las desviaciones y fracturas que sufre la religión, a tal punto que hay

guerras fratricidas entre radicales creyentes, y no creyentes, y en el punto medio están la pobreza con desigualdades calamitosas entre seres humanos. No podemos saber lo que ocurrirá en el futuro, lo que si queda claro, es que la religión se ha convertido en un asunto de controversias donde los líderes religiosos no pueden controlar sus apetitos de poder; unos y otros pretenden tener la verdad y los dones divinos absolutos.

Mi participación como autor en pintura y escultura con temática religiosa, fue intensa, prolongada y testimonial, y espero que el legado logrado se conserve a perpetuidad como un signo de sencillez y limpieza. Esta labor comprendida entre 1993 y 2008, fue auto calificado como el período de los “pinceles purificados” y gracias a este empeño laboral pude hacer visible más de 300 lienzos y 20 imágenes representativas sobre la figura imaginaria de Jesús, la Virgen María, el Espíritu Santo y algunos santos como San Francisco de Asís, San Ignacio de Loyola y otros. Debo decir que la totalidad de estas obras fueron adquiridas y entregadas a importantes comunidad católicas del Perú.

Las imágenes pintadas y modeladas simbolizan las figuras sagradas imaginarias de la fe, los sentimientos y el alma que son dones de Dios. En consecuencia, no puede haber limitaciones para expresar un sentir nato. Las palabras, los gestos, los movimientos, las formas, los colores son medios y cualidades válidas que nos permiten comunicarnos e interactuar con los demás. Es un error, que no tiene fundamento, el criticar o tratar de impedir usar las formas artísticas para expresar un sentir espiritual genuino. Si yo creo en Dios, y tengo habilidades para la expresión gráfica, razonablemente puedo plasmarlos en signos visibles, o puedo retratarlo en una imagen apreciable. No debe haber represión.

Del mismo modo, no se podría impedir a alguien que use la palabra para orar y expresar su fe o creencia, o cantar en voz alta, o haciendo sonidos armónicos, o movimientos de sus manos o pies. Lo esencial en el cultivo de una fe genuina. Hasta los incrédulos y ateos, usan signos que nacen de los sentidos para expresar los misterios de su creencia. En síntesis, no hay ni podría haber leyes ni dogmas que prohíban las expresiones que son consustanciales al ser humano; al contrario debieran haber mayores estímulos para aquellos individuos que compartan sus habilidades con los demás, y en particular las dirigidas a hacer visibles los episodios del Evangelio.

Estar al frente de un lienzo o un material para modelar una figura, que tenga contenido místico, siempre será una labor con valor añadido, no es fácil hacer pintura ni escultura religiosa si detrás no hay un autor comprometido. Toda obra artística es un reflejo de inspiración, de éxtasis y de revelación.

Las 300 obras de arte pictórico entregadas a comunidades de la iglesia católica peruana, fue resultado de un trabajo autoexigente y disciplinado, por tanto tienen un sello personal, y cada obra guarda su propia historia, y esta irrigada con la sangre viva de un autor que dio todo como ofrenda simbólica al Supremo Creador. Nada ni nadie podría quitar las señales anímicas que guardan cada obra, y aunque no todas las obras artísticas tengan un logro de perfección plástica, casi todos contienen figuras, rostros e iconografías que sintetizan los misterios de la fe cristiana, por tanto poseen alma natural, limpia y franca.

Otra particularidad en la obra plasmada, fue el reencuentro con los genios del arte universal con temática religiosa, (escuela clásica) por eso la mayoría de ellas han sido copias de obras maestras hechas a los largo del cristianismo. Tal experiencia fue gratificante, pues me permitió entrar en contacto y redescubrir aquella esencia espiritual impregnada en cada fragmento de los lienzos.

En esta convivencia gratificante con el arte místico tuve amigos y colaboradores cercanos, entre ellos el fraile capuchino Julio Carpignano, de origen italiano, un genuino pastor y gran gustador del arte cristiano clásico; Manuel Cavanna, sacerdote jesuita nacido en Filipinas, preservador de la obra del pintor italiano Bernardo Bitti; Juan Tamo de la orden Diocesana y Monseñor Fernando Vargas ambos peruanos, ellos fueron testigos de mi apasionada labor que muchas veces desbordó mi propio control, y debo decir que los ingresos económicos por esta actividad se destinaron a costear parte del voluntariado.

9. Promoción de la Pintura Infantil

Las artes infantiles en general, son una temática y un universo de enorme complejidad e importancia para el desarrollo integral del ser humano, porque las expresiones artísticas tempranas nacen y se plasman con facilidad y muchas veces por espontaneidad, debido a que todo organismo humano, desde el nacimiento, está dotado de facultades y habilidades innatas para comunicarse y adaptarse a una realidad de convivencia. Sin embargo, por diversas circunstancias muchas de las habilidades y capacidades expresivas innatas no tienen una atención ni la funcionalidad que corresponde. En los hogares y en la escuela, hay una débil atención porque se desconocen y hasta se castigan cuando los pequeños expresan sus emociones y sentimientos autónomos.

En el siglo pasado, el arte infantil estuvo relegado en el proceso de enseñanza y aprendizaje formal, no había horarios, contenidos ni metodología para alentar las prácticas artísticas tempranas, tampoco los padres ni profesores estaban preparados para estimularla. Esta situación de desprecio a las expresiones naturales de los pequeños todavía no está subsanada porque continúa el desinterés por fomentarla, y los casos de olvido son más graves en las áreas rurales.

En lo personal, no conocí los estímulos artísticos en la escuela, pues me formé dentro una escuela memorística y teorista donde la figura y conocimiento del profesor era la última palabra, no había dinámicas grupales reflexivas ni prácticas creativas y estaba obligado a saber sólo lo recibido, y donde el rigor disciplinario se imponía con castigos corporales. De otra parte, tampoco había intervención de los padres de familia ni de las entidades civiles de la sociedad en los procesos educativos formales. Felizmente, los pocos estímulos artísticos los recibí en mi hogar, gracias a que mis padres supieron detectar y preservar mis inclinaciones intelectuales y artísticas en mi niñez.

Como muchos de mi generación, fuimos moldeados en un régimen educativo autoritario, alejado de la realidad, de las aspiraciones y de las corrientes progresistas. Sufrí como miles de niños y adolescentes los errores históricos de un sistema educativo superficial, dependiente, ajeno, de origen foráneo, que hacía despreciar lo propio, lo ancestral, para imponer modelos,

contenidos y conductas extrañas, es decir impropias a los orígenes y caudales culturales de una antigua civilización.

Desgraciadamente, varias generaciones de la llamada primera fase de la era republicana peruana (1821-1990) fueron hijos de un sistema educativo post colonialista que modeló mentes para la dependencia, el miedo, y debilitados en saber y autoestima, con muy baja capacidad de discernimiento, y con débiles valores humanos. Todo ello, fue causa y efecto de gobernantes y políticas sumisas y defensoras a ultranza de estilos virreinales y corrientes culturales foráneas. Ese modelo, también fue replicado en los institutos y universidades que formaron profesores con perfiles incompletos y ahora existen más 250 mil docentes con limitada fuerza creativa e innovadora.

Habría mucho por hablar y reflexionar sobre la problemática educativa peruana y latinoamericana. Por ahora, conozcamos las actividades de promoción de la pintura infantil que realizamos para motivar la importancia de conocer y motivar la creatividad plástica a edad temprana. Hoy sabemos, que las habilidades artísticas son facultades innatas de todo organismo humano y están vinculadas a los sentidos: oído, vista, tacto, gusto y olfato.

En esta perspectiva, las artes plásticas tempranas como dibujar, pintar, modelar, componer, armar, garabatear, que se manifiestan a edad temprana ayudan a desarrollar la motricidad fina y estimula la fluidez del lenguaje afectivo y emocional por tanto deber ser expresadas o plasmadas libremente usando diversos medios y soportes, y en cualquier estado, lugar y tiempo. Los primeros garabatos, los trazos dirigidos, la escritura, el uso de colores y marcadores, las formas espaciales y corporales, las texturas, los sonidos, los objetos movibles, el cortado y pegado de objetos, etc., son prácticas artísticas plásticas que deben estimularse en forma continuada.

Durante el voluntariado hicimos algunas investigaciones sobre el uso pedagógico de las artes plásticas en los hogares y en esa búsqueda pudimos encontrar realidades asombrosas principalmente derivados del desconocimiento e incapacidad de parte de los progenitores pues no sabían cómo motivar y dirigir la creatividad expresiva de sus hijos menores. Y para atenuar algo de estas falencias organizamos algunos talleres familiares para alentar las expresiones plásticas aplicando la “pedagogía de la improvisación”. Igualmente, alentamos la práctica de los juegos recreativos en familia. Recuerdo el “juego del color”, que era una dinámica grupal con cinco participantes, donde un objeto en blanco debía rotar y ser coloreado con toques de cada uno. También se usaron hoja de cartulina pre-dibujadas con formas geométricas que iba pasando de lugar en lugar hasta quedar terminado como una obra artística acabada.

En aquel tiempo, también teníamos interés en obtener información y conocer otras experiencias en pintura infantil, y entre muchos intentos logramos tener contacto la experiencia japonesa en educación artística y el año 1993 entablamos amistad con la profesora Hiromi Yamaguchi, directora de la Escuela de Arte Infantil Emoshon Kaiga Kyositsu de Nagoya en Japón.

Conocerla fue una enorme alegría porque había encontrado la contraparte que estaba buscando para realizar una actividad internacional conjunta. Así fue y de mutuo acuerdo decidimos realizar un intercambio binacional de Pintura Infantil entre Perú y Japón. Desde entonces trabajamos intensamente para hacer posible una mega exposición en ambas naciones.

Por nuestra parte, la tarea comenzó con intensidad para motivar y reunir participantes y obras entre los escolares de la región sur, y tras una campaña informativa de convocatorias públicas, logramos seleccionar 80 láminas con obras pictóricas de niños de 5 a 12 años de edad, todas con temática libre, para ello conté con el apoyo de padres de familia, profesores de artes y un equipo de jóvenes colaboradores que nos ayudaron en la actividad. A fines del mes de febrero del año 1994, procedí a enviar el primer paquete conteniendo los cuadros artísticos que pertenecían a igual número de participantes.

En Abril de mismo año, recibimos del Japón 100 obras plásticas de niños japoneses y un mes después presentamos la primera gran exposición de pintura infantil del Japón en las Galerías de Arte del Complejo Cultural Chaves de la Rosa de la UNSA en la ciudad de Arequipa, Perú y simultáneamente se realizaba la muestra de los niños peruanos en la ciudad de Nagoya y Tokkaichi, en Japón. Todas las exhibiciones fueron eventos libres y gratuitos.

Ciertamente, las presentaciones despertaron el interés y motivaron gran concurrencia de visitantes, tanto en Perú como en Japón, pues era la primera vez que se apreciaba en directo, la genialidad artística de los pequeños japoneses y peruanos. Aprendimos cuán importante era motivar y cultivar la creatividad plástica con los métodos adecuados y en edades biológicas precisas. En suma, las actividades lograron sus propósitos.

Con los resultados y experiencias del primer evento, acordamos la realización de un segundo encuentro, en el bienio 1996-1997, esta vez con una temática sugerida y vinculada a la realidad de ambas naciones, y los niños participantes debían plasmar sus percepciones sobre la problemática social más inquietante de su entorno. Nuevamente, y junto a mis colaboradores trabajamos fuertemente, entregando todos nuestros recursos disponibles, para que el segundo intercambio binacional, sea mucho mejor que el primero, y así fue cuando el año 1996 iniciamos una gran convocatoria pública para animar la participación de chicos y chicas en edad escolar de la región sur del Perú.

Como era de esperar, la invitación tuvo una magnífica acogida y al final registramos la participación de 750 alumnos, con más de 1,300 obras, las mismas que se sometieron a una rigurosa calificación y de ellas se seleccionaron 120 obras, para ser remitidas y expuestas en tres ciudades del Japón como son: Nagoya, Tokkaichi y Tokio.

Mientras tanto en el Perú, recibimos 120 obras nuevas del Japón, con los cuales realizamos dos espectaculares exhibiciones en las ciudades de Arequipa y Puno, (no pudimos realizarlas en las ciudades de Tacna Cuzco y Lima, por desacuerdos de último momento entre los auspiciadores). Los eventos realizados en Perú rebasaron lo planificado, no sólo en concurrencia (88 mil visitantes) sino también en los efectos pedagógicos positivos que trajo la realización de dichos eventos. Por ejemplo, aumentó el interés de los profesores de arte por implementar talleres artísticos en colegios y escuelas, y los años siguientes vimos con alegría varias exposiciones con avances notables en la pintura infantil local.

Debo remarcar que en ambas ocasiones contamos con el valioso apoyo del Centro Cultural de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, en cuyas galerías de exposiciones se realizaron dichos eventos. Reconocimiento especial para cada uno de sus trabajadores, para los

padres de familia, los profesores de arte de las diversas instituciones educativas y para la Dra. Hiromi Yamaguchi, a los chicos japoneses y a sus colaboradores voluntarios en el Japón. Conservamos imborrable gratitud para ellos.

En términos cuantitativos logramos metas importantes, citaré algunos: recibimos del Japón un total de 220 cuadros originales, por su parte el Perú envío 160 obras. Se realizaron 6 exhibiciones, tres en Perú y cinco en Japón. Según nuestros registros, en las exhibiciones peruanas concurrieron más de 126,000 personas, 80% de escolares. Y el costo económico acumulado fue de 12,200 dólares US, una contribución real y personal del voluntariado por el bien de la pintura infantil.

10. Exportación de Pinturas a la Acuarela

Los buenos amigos japoneses, presididos por la profesora amiga del Perú Hiromi Yamaguchi junto a peruanos residentes en la isla del Sol Naciente, país donde la tecnología y las herencias ancestrales brillan en todo su esplendor, tuvieron la gentileza de enviarme una generosa invitación para exponer obras personales en varias ciudades del grandioso Japón. Así lo hice, trabajé intensamente para pintar una colección de 100 acuarelas de formato 50 x 40 cm., todas ellas con temática costumbrista peruana, principalmente inspiradas en motivos rurales andinos.

Me propuse mostrar en imágenes la esencia andina del Perú, aquella región rural agreste en donde pervive una realidad física natural con flora y fauna propia y seres humanos que cultivan valores de sencillez y amabilidad más usos y costumbres nativas heredadas del pasado. Es fascinante conocer y recorrer los diversos pisos ecológicos, disfrutando del clima con aire sin la contaminación urbana y de la alegría de sus festividades y actividades agrícolas y artesanales. Esta atractiva temática fue retratada con finas pinceladas transparentes de la acuarela, pero las obras plásticas no sólo eran representaciones gráficas genuinas y coloridas, también incluían sentimientos de aprecio y gratitud para los amigos colaboradores japoneses.

Entre Junio y Octubre del año 1999 se llevaron a cabo exposiciones itinerantes que llegaron a tres ciudades importantes del Japón, (Kawagoe, Nagoya y Yokaichi) y fueron parte de las actividades de conmemoración del Centenario de la Inmigración Japonesa al Perú. De esta forma, tras cumplir la gira artística con gran concurrencia en cada lugar, sorprendentemente las 100 obras con temática andina, fueron adquiridas por ciudadanos y coleccionistas de ésa gran nación. Nunca había vivido una experiencia tan exitosa en mi carrera profesional, el mismo que guardo como un hecho de grata recordación. El 60 % de los fondos recaudados fueron destinados para seguir cumpliendo nuestro persistente voluntariado.

Todas las actividades contaron con el valioso apoyo de los residentes peruanos en Japón, y un grupo de instituciones como son: Mokichi Oka International Association, MOA Kokusai Branch Nettwork, Emochon Kaiga Kyoshitsu, Pan American MOA Foundation, Nagoya Kaikan, y la Asociación Peko No Kai. Para cada uno de ellos conservo un agradecimiento infinito y no dudo que fue un aliciente extraordinario para un profesional artista y educador peruano que estaba trabajando absorbido por el fragor de una misión solidaria es su país.

El contacto y la amistad que había cultivado con el Japón, nación del primer mundo, me llevó a estudiar y conocer una cultura distinta a la mía, una realidad fascinante donde se funden en perfecta armonía el dinamismo la tecnología moderna con la preservación de las costumbres, monumentos y valores ancestrales. Todo ello me hizo ver la grandeza cultural de ésta nación oriental, situada geográficamente dentro los límites de una isla, de sólida identidad y a la vez vanguardia de la ciencia, la tecnología y las artes, gran ejemplo para el mundo entero.

11. Promoción del Arte de la Caricatura

La caricatura artística es una modalidad de expresión a través del cual se puede crear y plasmar figuras o rostros de personas o temas del entorno social, político, cultural o económico, usando técnicas gráficas de exageración o disminución de las facciones físicas y psicológicas que sobresalen. En la actualidad el arte de la caricatura ya constituye un medio visual reconocido y popular de transmisión de mensajes sintéticos, y con cultores de renombre en casi todas las naciones del mundo, mientras que sus orígenes se remontan al siglo XIX y que tuvieron lugar en Europa (Inglaterra y Alemania).

Por historia sabemos que el Perú tuvo un pionero en este arte, él fue don Julio Málaga Grenet (1886-1964), conocido como el genio del lápiz, poseedor de un talento genuino para interpretar el carácter físico y psicológico de personalidades públicas de su época, y usando trazos rápidos y contundentes con lápices grafito retrataban con fidelidad y dosis de humor a sus motivos, los mismos que marcaron un estilo artístico propio. Gran parte de su labor artística lo hizo en la capital peruana, en importantes publicaciones impresas, dejado en ellas huellas imborrables y que ahora sirven como referencias para las nuevas generaciones.

En gratitud al legado de este maestro, por iniciativa propia, puse en marcha la organización de un evento artístico público en homenaje y recuerdo a las enseñanzas de este ilustrador peruano, porque entiendo que nunca deben olvidarse los aporte que dejan los autores que nos precedieron en el manejo de una técnica exquisita con el lápiz, la pluma y la tinta para crear y recrear un conjunto de figuras y alegorías de alto valor estético.

Declaramos en el calendario anual, a Julio del año 1996 como el “Mes de la Caricatura”, por recordarse el Centenario del Nacimiento de Julio Málaga Grenet, y en función de tal objetivo, organizamos un conjunto de actividades entre ellas: convocatorias, charlas, comentarios periodísticos, talleres de enseñanza, y una gran exposición pública con la participación 120 dibujantes del Perú, cuyas obras en variados estilos se unieron para resaltar la existencia histórica de un auténtico maestro de las artes dibujadas.

En su oportunidad, la muestra de caricaturas fue uno de los eventos artísticos que mayor concurrencia alcanzó y fue clave para que la población recordara el legado artístico de un notable intelectual del siglo pasado, cuya imagen y obras deben perdurar en el tiempo. Esta exposición se realizó en tres salas del Complejo Cultural de la Universidad Nacional de San Agustín, una entidad que en aquel tiempo tenía un gran dinamismo y una logística muy bien montada.

El arte de la caricatura, con su particular estilo de transformar los rasgos y carácter de las personas o los hechos, también es un arte lleno de amor y belleza, porque permite expresar

emociones y sentimientos. Y nosotros a través de la obra artística de jóvenes autores participantes en la muestra hemos expresado gratitud y reconocimiento a un pionero que nos dejó sus enseñanzas forjadas en tiempos difíciles. Es y será bueno para los que vienen, seguir los buenos ejemplos de vida personal y profesional, y un perfil ejemplar es cuando se sabe alcanzar la cima de los conocimientos y las realizaciones, dentro marcos de honestidad y excelencia.

No es jactancia decir que siempre tuvimos esmero y dedicación para planear, organizar y ejecutar cada una las actividades, y esa conducta con auto exigencias, se mantuvieron invariables a lo largo de nuestro voluntariado. Lo cual, no quiere decir que estuviéramos exentos de tropiezos, rechazos, limitaciones o errores; siempre los habrán, especialmente cuando se asumen responsabilidades inéditas que rebasan los supuestos y presupuestos. Un caso típico que se repite con frecuencia son las respuestas negativas que ocurren cuando se solicitan apoyo económico a terceros para cubrir parte de algunos costos que exceden lo asignado.

El Voluntariado Autónomo en Artes, ante todo, fue un compromiso solidario y fraterno que trató de no fallar. Y nosotros pudimos mantenernos al frente, poniendo mayor empeño en la misión y dejando atrás temores, dudas, y pesimismos, pues nos interesaban más el llevar y alcanzar a la población los beneficios, propiedades, valores y aplicaciones de las artes, y por eso nunca dejamos de hacer lo que estaba programado, y así, cueste lo que cueste, tuvimos que seguir dirigiendo esta nave que iba con rumbo ilimitado, y cuyo piloto tenía que ser un individuo vivo, prudente y audaz al mismo tiempo.

Con el paso de los años, comprendí que el voluntariado era una manera de ejercer libertad con auto aprendizajes permanentes y duraderos y ésa condición elevó mi sensibilidad, pues me transportaba a realidades no comunes que requieren mayor entendimiento de la vida, del espíritu existencial y de los horizontes. Y como ya alguna vez dije; el voluntariado me dio actitud valiente, amor por los demás y una gran oportunidad para obrar con fe, libertad y optimismo.

12. Promoción de la Comunicación Visual Animada.

En la década de los 90, del siglo pasado, ya comenzaba la expansión de la comunicación electrónica global por imágenes, así lo indicaban los estudios y proyecciones de la industria audiovisual transnacional; el surgimiento de la llamada “tecnología de las comunicaciones digitales”, anunciaba la aparición de equipos, programas y medios electrónicos sofisticados, tanto para usos industriales como para el hogar y las personas. Años más tarde se comprobaría tal realidad.

Junto a la nueva tecnología de los medios audiovisuales, llegaba la animación tridimensional en ordenadores, y un hecho artístico que tomó la vanguardia fue la “Animación Japonesa” con sus productos bandera: Anime, Manga y Videojuegos en una amplia gama de productos que iniciaban su expansión alrededor del mundo. Con ellos también se había inaugurado modos, conductas y adicciones humanas desconocidas, especialmente entre niños, adolescentes y jóvenes.

Esta señal, para nosotros, fue un anuncio estimulante para retomar, los proyectos artísticos que habíamos anticipado hace seis años atrás, cuando organizamos los primeros cursos prácticos sobre la tecnología de la animación bidimensional (viñetas con gráficos y textos en movimiento con secuencias continuadas) conocidas como las historietas aplicadas a la comunicación educativa. Una modalidad artística versátil que aún no se había desarrollado como industria sostenida en el país.

Y usando la frase motivadora "Si otros pueden hacer cosas nuevas, nosotros también podemos lograrlo", nos propusimos animar a niños y jóvenes con aptitudes artísticas a emprender un trabajo original de arte gráfico creativo y recreativo animado porque en el país existía una temática inmensa como fuente de inspiración. Además era el momento para crear una industria cultural original y moderna dirigida a proveer de medios y productos que refuercen los valores humanos.

Los estudios y la especialización que habíamos acumulado en años previos, nos ayudaron a formular perfiles de varios pequeños proyectos de animación gráfica con identidad peruana y latinoamericana. Estábamos convencidos de tener un conjunto de ventajas naturales para establecer un emporio de la animación visual con contenidos formativos y recreativos.

La amplitud de los motivos, la temática natural, los vestigios históricos, la mitología, la metafísica, las creencias, los recursos humanos, la cultura ancestral, etc., componía una cantera inagotable para la inspiración artística creativa y recreativa. Decíamos: Si tenemos una realidad apreciable e ilimitada, lo que faltaba era emprender y ponerse a trabajar.

En el país podría surgir un movimiento artístico-empresarial con raíces y fundamentos autóctonos, con proyección ilimitada y apto para ingresar en el mercado de los medios populares. Con ésta claridad en mi postura inicie una campaña de motivación pública, con persistentes mensajes que llegaron hasta las altas esferas del mismo despacho presidencial y el parlamento del Perú. Así, por más de cuatro años sucesivos (período 1994-98) hice de mi labor una entrega total de esfuerzos para mover conciencias y despertar habilidades en la población, mediante un dinámico plan de actividades de proyección compuesto por: cursos talleres, seminarios, conferencias, publicaciones de artículos periodísticos, organización de clubes, divulgación de cartillas didácticas, elaboración de documentos técnicos, estudios de mercado, planes de negocios, etc.

Nunca antes se había desplegado una actividad intensa en este campo; las ideas, los proyectos los escritos, los informes, los prototipos, etc., todo estaba dirigido a fundamentar la nueva empresa cultural, pero no fue suficiente, porque para proseguir en el camino se necesitaba de un fondo rotativo de inversión, mayor a 50,000 Dólares US, y ese fue un componente que no pude resolverla a tiempo. Esta limitante me hizo perder fuerzas, y lamentablemente ya no tuvimos el tiempo necesario para gestionar un fondo adicional, que en calidad de capital de trabajo, hubiera permitido continuar el proceso para sentar las bases de una empresa productora de medios animados.

En aquel tiempo, la actividad promocional tuvo la denominación de "Decenio de la Tecnología de la Historieta Educativa", y se optó por ése título y contenido, porque ése fue el tiempo necesario para impulsar una campaña motivacional y formativa de mano de obra especializada.

La población estaba de acuerdo con la urgencia de tener una nueva industria cultural exitosa que contribuya al desarrollo intelectual, en vez de aquella industria tradicional hecha, sólo para proveer un entretenimiento frívolo, agresivo con mensajes y signos de violencia, superficial, de inducción a la sumisión, tal como estaba sucediendo con los medios y productos importados.

A pesar de las circunstancias vividas en este campo, seguimos creyendo en el pronto advenimiento de una nueva generación de autores, productos visuales e inversionistas, y como postuladores y animadores seguiremos pregonando la esperanza por vivir mejores tiempos. Y sin perder más energías debemos prepararnos para emprender nuevos desafíos creativos, pues los pesimismos no caben, tampoco las impaciencias ni el miedo a emprender.

Esta experiencia fue aleccionadora en todo sentido. El contacto con la realidad me enseñó a entender la complejidad de las cosas y las relaciones, pues muchas veces el entusiasmo desmedido puede quedar frustrado, si detrás no hay un sostén económico, especialmente cuando se ingresa al campo de los negocios culturales lucrativos, pues aquí, no todo lo imaginado puede funcionar, hay otros factores que deben tomarse en cuenta. Muchas veces los esfuerzos personales se ven limitados cuando llegan mayores exigencias.

No voy a decir que fui un pionero en tratar el tema de las Industrias Artísticas de Animación en el Perú, pero si diré que fui uno de los sembradores de semillas y en los cuatro años dedicados a promover este campo, puse algunas semillas que pueden brotar en cualquier tiempo, y nos reconforta percibir que ya hay algunos signos de un despertar en las nuevas generaciones; y ojalá sean ellos los conductores de una empresa piloto que contribuya con la cultura del entretenimiento formador, pues se trata de una alternativa viable que en algún momento llegará a los mercados, escuelas y hogares.

La gran industria cultural perversa y malévola, que emite y transmite violencia, deshumanización, frivolidad, pornografía, dependencia, sumisión, pugnas, odios, armas mortales, corrupción, miedo, etc., debe disminuir, para dar paso a un industria cultural limpia, iluminada con valores humanos, libre, alegre, perfecta, creativa y sabia. Los humanos necesitamos más medios constructivos y disminuir aquellos medios que destruyen los cerebros y los sentimientos autónomos.

13. Afirmación del Voluntariado en Artes

Sin temor a equivocarme la década 2001- 2010, fue el período de la madurez, donde fluían más ideas, obras, proyectos, gestiones, vinculaciones, amistades, y hasta los colaboradores mostraban mayores compromisos, de esta forma aquel desempeño forjado con el esfuerzo propio había adquirido un nivel de especialización.

Pocas veces hemos comentado y divulgado nuestros logros, porque preferimos procesarlos en privacidad, pero hoy, había la necesidad de empezar un proceso de afirmación de lo avanzado en el desempeño personal y grupal, así como en la promoción de nuevos planteamientos innovadores que tengan proyección universal. Los años previos nos habían enseñado a no detener la marcha y también nos señalaba que no era suficiente pensar y actuar en un nivel micro, o circunscrito a un espacio geográfico reducido, porque los problemas artísticos,

sociales y culturales son similares en todas partes del mundo, de manera que toda experiencia adquirida y lograda debería ser compartida con más personas.

En aquellos años, ya era un profesional maduro de cinco décadas de vida, y tenía claro el horizonte de nuestra misión, había recibido algunos elogios, sentía más afecto por el trabajo, valoraba mejor el tiempo. En los rostros de los voluntarios se percibía felicidad y con todos estos signos decidimos inaugurar el llamado "Período de la Afirmación del Voluntariado" y una vez más delimitamos nuestro campo de acción a la importancia de las Artes Formativas y Funcionales Básicas, a la Promoción del Empoderamiento de la Profesión Artística y su vinculación con la prosperidad intelectual de las personas y los pueblos.

Recuerdo que en aquel tiempo adquirimos nuestra primera computadora, y por fin tuvimos acceso a los servicios de Internet, a precios altísimos. El uso de estos medios, nos ayudó en la actividad diaria, principalmente en la elaboración, transmisión y registro de documentos. También formulamos un interesante programa rector de trabajo llamado Plan DAVICE 2001-2010, que contenía los lineamientos generales para seguir impulsando una acción centrada en la promoción de las artes y las actividades artísticas autónomas.

Durante el decenio, aparte de las labores programadas con antelación, hemos elaborado y publicado un centenar de documentos de trabajo y motivación, y entre los más leídos tuvieron los siguientes títulos: Sembrando Semillas de Arte, Perfil del Voluntario en Artes, Jornada Mundial por las Bellas Artes Educativas, Arte Educativo para Todos, Industrialización del Cómics Educativo, Capitalización Cultural, Empoderamiento Intelectual, Mancomunidad por las Artes, Solidaridad Artística, Maravillas con Lápices, Aprovechamiento del Tiempo Libre con Artes, Industrias Artísticas, Filantropía e Inversión en Artes Formativas, Gestores Artísticos, Dibujar es Cualidad Innata, Fragilidad: Estilo de RCHV, Somos Artes, Vinculación Artística, Voluntariado al Límite, Empoderamiento Artístico, Todas las Artes son Necesarias, Propiedades de las Artes, entre otros.

Nunca antes se habían escrito ni discutido sobre esos temas, y nosotros los hicimos realidad y los expusimos en varias mesas de trabajo, porque estábamos preparados para sostener los fundamentos, la doctrina, los principios y los beneficios de un Voluntariado en Artes que ya había cumplido sus primeros quince años, y se aprestaba a continuar otros diez años más. El decenio 2001-2010 fue un período fructífero de extensión y proyección cultural tanto en el nivel interno como externo.

Aumentaron las horas de trabajo en todos los frentes, con más información, más investigación, más diálogos, más intercambios de opiniones, más planes, más habilidades, más buen humor; es decir subieron las experiencias, los dominios, las responsabilidades y los compromisos, no sólo en la esfera laboral sino también en la esfera cerebral de los protagonistas.

14. Aprovechamiento del Tiempo Libre

Se podría decir que el voluntariado de RCHV fue posible mediante el aprovechamiento del tiempo libre, porque la mayor parte de las actividades fueron realizadas en horas extras, con un promedio de tres adicionales en los días de la semana y cinco en los días sábados, esto es después de la jornada laboral de ocho horas por día.

En la compleja realidad urbana que me tocó vivir, bajo los usos y costumbres locales dominantes, he observado que gran parte de las personas mal aprovechan los ratos libres, y so pretexto buscar descanso (ocio) en sus hogares, se someten al mandato de los televisores y sus contenidos violentos o frívolos, y otras veces a realizar actividades improductivas como reunirse con amigos para beber licor en alguna cantina del barrio, o para juegos al azar en algún establecimiento que ofrece este tipo de servicios.

Muchas personas no saben cómo aprovechar los tiempos libres después de sus principales ocupaciones, y esta situación me motivó a estudiar la pérdida y el mal uso que se da a las llamadas horas de ocio. Un gran tiempo se destinan al libertinaje, a prácticas adictivas y en general a actividades improductivas que rompen las reglas de una convivencia civilizada.

De otra parte, no hay organizaciones, entidades ni políticas para el aprovechamiento del tiempo libre y nadie habla del tema ni tampoco alguien que se anime a impulsar actividades recreativas saludables, que podría tener beneficios inmensos para las familias y la población. Madres y padres abrumados por las responsabilidades cotidianas, dejan sus hogares al libre albedrío o al vaivén de las circunstancias.

Después de haber sopesado este fenómeno social muy complejo, debía explorar alternativas, y en medio de valoraciones y cotejos de ideas, sin titubeos aprobamos la puesta en marcha de una primera campaña pública que tuvo la denominación de "Programa Artístico para el Aprovechamiento del Tiempo Libre" y dentro ella implementamos dos taller de artes para niños y jóvenes llamados "Pinta con Lápices de Colores", y "Mi Personaje Tiene Vida" actividades que tuvieron buena recepción y participación.

Ambos Programas facilitaron un acceso fácil, para lo cual disponemos de un local apropiado donde se centralizó las actividades, el mismo que se puso en marcha en el período vacacional del año 2006 (Enero-Marzo) y se repitió por cuatro años consecutivos (Diciembre 2009). Y aunque parezca insólito, en todas ellas hubo un protagonista estrella "el lápiz" un instrumento de uso manual sencillo. Se hicieron un conjunto de tareas, ejercicios y juegos participativos de gran efectividad.

Otras actividades que se realizaron dentro esta campaña motivacional para aprovechar el tiempo sobrante, fueron los siguientes:

-Cursos Talleres de Arte Manual Creativo donde se ofrecía enseñanza de las técnicas básicas del uso y manejo de diversos elementos plásticos.
-Creación de personajes propios y animación de los mismos.
-Diseño y publicación de cuadernillos para dibujar y colorear "Tricolor", que tuvieron diversos formatos de presentaciones de acuerdo a la edad de los usuarios.
-Organización de concursos abiertos para la creación de personajes de fantasía, distribuido por edades cronológicas de los participantes.
-Exposición pública de prototipos de composiciones artísticas elaborados en los hogares el mismo que tuvo miles de visitantes en veinte días de exhibición.

La campaña y sus actividades demostraron a la población que sí es posible, el buen uso del tiempo libre, siempre y cuando sea organizada, recuperada y estimulada con medios y estímulos apropiados, sencillos y baratos. Cuando los padres es hijos se unen para hacer alguna actividad creativa siempre resulta siendo formadora de buenos hábitos.

En cuatro años de funcionamiento, se organizó y llevó a cabo 16 talleres de motivación con un total alcanzó de 420 participantes directos, 80% fueron niños en edad escolar y 20% padres de familia, y todas localizadas en la ciudad de Arequipa.

Los logros alcanzados en este rubro, demostraron que programas sencillos con participación familiar pueden ser efectivos para el aprovechamiento del tiempo libre, donde las artes y las actividades artísticas en cualquiera de sus modalidades tienen un rol imprescindible que cumplir. Entonces, no se necesitaron de altos recursos ni tecnologías sofisticadas para ejecutar actividades recreativas en tiempos de ocio.

Antes de concluir este punto, debo decir que hay cientos de actividades artísticas y no artísticas que pueden ser realizadas en los ratos libres dentro los hogares o fuera de ellos. Por ejemplo, plantación de árboles, juegos educativos, prácticas de instrumentos musicales, ejercicios de vocalización y canto, aprender idiomas extranjeros, conversaciones culturales, cuenta cuentos, escritura de textos motivadores, voluntariado en casas de ancianos, aprendizaje de nuevas destrezas manuales, caminatas al aire libre, jornadas de oración, higiene de mascotas, ayudas en la preparación de alimentos, elaboración de golosinas, restauración de cosas, cultivo de huertos familiares, resolución de acertijos, ejercicios de memorización, gimnasia deportiva, etc., etc.

15. Recreando con Imaginación y Fantasía

A pedido de la población, el año 2008, decidimos realizar un nuevo programa artístico piloto para incentivar las habilidades artísticas creativas de niños y jóvenes poniendo énfasis en tres componentes: Imaginación, Fantasía y Animación, dado que ellos son fundamentales para estimular la vivacidad de los cerebros. Con este propósito organizamos dos ciclos.

La imaginación es una facultad humana mental a través del cual podemos representar imágenes reales o ideales; igualmente, la fantasía también es una facultad anímica que nos permite idealizar las cosas con un pensamiento elevado e ingenioso; mientras que la animación, es un procedimiento de diseño a través del cual se puede dar vida y movimientos visibles propios a personajes, objetos o elementos inventados. La práctica y ejercicio continuado de estas facultades en edades tempranas son trascendentales para avivar las capacidades psicomotoras individuales y así lo hicimos en dos años de trabajo dedicados a este rubro.

Como verán a lo largo del voluntariado siempre hemos realizado actividades nuevas, no imitamos a nadie, y con ese mismo espíritu nos vinculamos con nuestros participantes y usuarios; y por encima de cualquier dogma o costumbre heredada o repetitiva, creemos en la innovación y el poder formador de la creatividad auténtica y la productividad artística, pues son las llaves para ejercitar, inventar, renovar, mejorar, y lograr realizaciones pequeñas o grandes. Las prácticas artísticas autónomas facilitan la fluidez de las expresiones y manifestaciones mentales imaginarias idealizadas y animadas.

Para alentar el ejercicio pragmático de estos objetivos, decidimos implementar un llamativo estudio taller de artes recreativas con implementos y alegorías visuales inductivas donde los participantes pudieron dar rienda suelta a su imaginación, fantasía y animación. Estaba dotado de mobiliario e insumos limpios de fácil manipulación para que cada participante realice manualmente el diseño y construcción de juegos, figuras, personajes, escenarios y textos imaginarios.

En el primer ciclo y con fines didácticos establecimos dos líneas de trabajo: el primero dedicado a la elaboración tridimensional y el segundo a las formas bidimensionales. En la línea tridimensional los participantes estructuraban manualmente una serie de cuerpos, figuras y objetos animados usando insumos maleables como arcilla, plastilina, pastas sintéticas y cartón En el grupo bidimensional los participantes usaron soportes y marcadores sencillos como tablero portátil, papel, cartulina, lápices, plumones y borradores y con ellos inventaban textos y gráficos animados.

Tanto la animación objetiva como la dibujada son prácticas y técnicas artísticas que ejercitan la creatividad, estimulando la imaginación, e inducen a la responsabilidad de manejar nuevas imágenes dándoles vida o existencia propia, además sus autores organizan y sostienen una secuencia de varios episodios. Con este ejercicio los participantes se convierten en precoces autores y productores de escenarios, personajes, lenguajes, medios, argumentos, guiones y secretos que nunca antes existieron, y sus mensajes no sólo satisfacen su individualidad, sino también a quienes observan las obras. Es un ejercicio artístico creativo y recreativo bastante útil y recomendable para la salud intelectual de niños, jóvenes y adultos.

"Animación con Garabatos", "Palabras Musicalizadas", "Actores Precoces", "Cuerpos Espaciales en Movimiento", "Los Extraterrestres", "Dimensiones Desconocidas", fueron algunas de los temas motivadores que orientaron la didáctica en los talleres. En todos los casos primó la metodología de la suprema imaginación y la espontaneidad en la plasmación de ideas entre los intervinientes.

En el segundo ciclo, desarrollamos el Programa Cómics Escolar, que incluía tres áreas: dibujo básico, elaboración de textos y guiones, creación y animación de personajes, armado de artes matrices, impresión y distribución del producto impreso final. Esta práctica permitió que los participantes logren crear sus propias publicaciones ilustradas y se convirtieran en pequeños autores y directores de sus creaciones mediáticas.

En forma complementaria, realizamos un pequeño programa de lectura denominado "Me gusta Leer Bien" para lo cual implementamos un pequeño centro documentario, dotado de impresos principalmente del rubro y estilo comics. Todos los asistentes podían disponer del citado material de lectura con la asesoría personalizada de un tutor. Estas sesiones ayudaron a incentivar hábitos correctos y reforzar los beneficios de saber leer bien, el entendimiento, la pronunciación, la asimilación de mensajes y la importancia del diálogo. También distribuimos manuales guías de auto ayuda para que los participantes continúen sus ejercicios artísticos en sus hogares.

A la luz de los resultados de este programa, pude elaborar un pequeño libro didáctico ilustrado denominado "Beneficios del Comic Educativo", y también me alegró saber que dos de

nuestros pequeños asistentes, ahora ya jóvenes, sean productores de medios audiovisuales animados; y revisando el cuaderno de participantes, vemos que hubo un total de 211 beneficiarios directos de los talleres llevados a cabo entre los años 2008 y 2009.

16. Dos Colecciones Artísticas Perdidas

Había dicho en reiteradas veces, que un voluntariado no siempre es perfecto, hay en el camino un conjunto de baches, altibajos, manchas y vallas, que deben enfrentarse y superarse con estrategias y determinaciones acertadas. Pero, de ninguna manera un tropiezo podría hacer caer la fortaleza de un emprendimiento solidario bueno y ejemplar para la sociedad, así lo entendía cada vez que estuve al frente de una dificultad.

Aquí les cuento, sobre un hecho lamentable que me causó inmensa tristeza por la pérdida de dos colecciones de ilustraciones artísticas de alto valor estético y simbólico, cada uno con 30 láminas. El hecho se remonta a los años 1992 y 1993, cuando junto a dos colaboradores decidimos elaborar una serie de artes ilustraciones artísticas gráficas con motivos costumbristas de la realidad nacional, para que sean ofertadas, adquiridas y publicadas por alguna entidad pública o privada y así recaudar fondos.

En efecto, y previas coordinaciones enviamos una primera remesa dirigida al Despacho Presidencial y la segunda a una ONG con sede en Holanda, para lo cual usamos las vías regulares de transporte. En el primer caso, comprobamos que llegaron a su destino, pero nunca tuvimos respuesta de parte de la entidad receptora. En el segundo caso, nos explicaron que hubo un robo en las oficinas del destinatario. A pesar de nuestras insistentes llamadas telefónicas y otros reclamos, no pudimos recuperar nada, y pasado los días aceptamos lo ocurrido y tampoco hubo tiempo ni medios para investigar y apelar tal hecho, preferimos olvidarlo.

Reconocimos, que no eran los destinatarios apropiados; hubiera sido mejor realizar una exposición-venta por vía directa tal como suele hacerse cuando se trata de recaudar fondos directos con la participación de la población. Vista esta triste experiencia, dejamos de hacer algo parecido.

Las dos valiosas colecciones de artes en originales, una de acuarelas y otra de dibujos a pluma y tinta en formato de 50 x 40 cm, fueron elaboradas con rigor artístico y valorizado en US$ 18,600. (Ahora deben estar en manos de personas que se apropiaron ilícitamente). Esta pérdida, fue un hecho negativo, pero entendible pues en aquel tiempo las comunicaciones y remesas entre Arequipa, Lima y en Extranjero casi siempre sufrían retrasos y hurtos.

Pero, como suele decirse en el lenguaje popular, después de un mal viene una noticia buena, y así fue cuando a mediados del año 1994, obtengo una compensación económica laboral, que me permite tener mayor disponibilidad para continuar y reforzar el voluntariado sin mayores apremios, pero siempre siguiendo la línea de la austeridad en los gastos.

Es bueno reiterar, que mi labor voluntaria tuvo una estrategia para autogenerar medios económicos y cubrir los costos de las actividades, tanto humanos, materiales como técnicos,

porque que todo tiene un precio. En cualquier caso, es deseable que los esfuerzos voluntaristas encuentren un respaldo económico, antes de su realización, sea del sector privado o público.

17. Producción Artística Propia

Como ya he referido antes, mi voluntariado tuvo como aliado un modelo laboral compartido y extraordinario, dividido en dos tiempos: a) Trabajo profesional en estudio-taller con ocho horas promedio por día dedicado a la creación y producción propia, y b) Trabajo profesional dedicado al servicio voluntario, con un promedio de 3 horas diarias. Ambos ámbitos debidamente manejados con las reglas de la autonomía que da un desempeño liberal.

Como también ya he dicho, mi labor profesional descubrió el positivismo de la multiplicación funcional, es decir me propuse hacer varias cosas al mismo tiempo y así satisfacer mis propios impulsos por explorar diversas áreas del saber y sus prácticas. Pintar, dibujar, escribir, leer, investigar, estudiar, inventar, pensar, opinar, dirigir, enseñar, compartir, jugar, viajar, fueron mis ocupaciones dominantes. Esta vez, sólo quiero referirme a mi trabajo como pintor y escultor dos ocupaciones que me dieron las mejores satisfacciones personales., especialmente porque supe dar rienda suelta a mis impulsos creativos y recreativos en forma ilimitada. Pude acumular la mayor parte de mi obras plásticas, y hoy están guardadas y conservadas en una habitación de mi domicilio, y espero que alguna vez serán mostradas como prototipos de un arte motivador, porque cada una hay simboliza mi existencia singular.

Este patrimonio artístico privado compuesto de más de mil obras es resultado de un larguísimo tiempo, posee autenticidad en fondo y forma, ya que fueron plasmadas en un tiempo de efervescencia y vigorosidad plena. Sería muy extenso contar los pormenores y secretos de su elaboración específica; sólo puedo decir que cada una es un signo de mi búsqueda incesante por encontrar nuevos lenguajes plásticos. En cada fragmento, forma, imagen y palabra están presentes la energía y el corazón de un ser humano que supo fusionar y sacar provecho de la simplicidad y la generosidad.

“Recuerdo que las mejores creaciones llegaban en las primeras horas de cada día, por eso el amanecer tiene un valor incomparable. La lucidez me impulsaba a proceder con prontitud y rapidez en las resoluciones plásticas, aunque muchas veces en el interior del atelier era imposible detener la fluidez de la inspiración”. Así, con la conocida frase: “el tiempo vale más que el dinero”, logré un máximo rendimiento.

En cualquier caso, el oficio artístico siempre será una labor minuciosa, casi comparable con la alta cirugía médica donde no se puede fallar. Las reglas de la estética, la armonía y la perfección tienen exigencias invariables y cualquier realizador debe someterse a ellas poniendo los conocimientos especializados, las emociones y los dominios manuales además de usar medios y soportes apropiados. Una obra de arte, tampoco puede ser producto de la mediocridad ni de la insensatez, menos de delirios incontrolados ni de conductas emotivas distorsionadas. Ser autor y realizador artístico, es ser un buscador permanente de soluciones para alcanzar resultados.

La mayor parte del patrimonio artístico fue realizado en el período 1990-2010, y está dividido en: 600 prototipos de arte educativo (esculturas, pinturas, composiciones gráficas y objetos

diversos); 200 esculturas en pequeño formato, con alegorías diversas entre ellas figuras humanas y composiciones abstractas; 30 lienzos con temática religiosa; 100 cuadros con caricaturas de rostros andinos; 100 acuarelas con temática andina y 20 maquetas.

18. Valorando las Horas Extras

La optimización del tiempo lo aprendí de la misión voluntaria, y supe aprovechar las horas extras después de la jornada laboral principal para desempeñar funciones adicionales y esa ampliación horaria se hizo regla permanente, de lo contrario hubiera sido imposible lograr resultados. En general, me propuse cumplir un horario estricto de trabajo sacando provecho de los ratos que disponía.

Con el lema "realizar varias cosas al mismo tiempo", estaba consciente que debía resolver varios desafíos y responsabilidades en un mismo momento. Las horas extras eran tiempos especiales muy valiosos porque estaban destinadas a cumplir las tareas del voluntariado conforme lo establecían los correspondientes planes y programas.

Labores de coordinación, organización, viajes, cursos, instrucción, reuniones, conferencias, charlas, suscripción de convenios, revisión de documentación, redacción y diseño de material gráfico didáctico, elaboración de artes, traslados de obras, montajes de exposiciones, asistencias personalizadas, marchas solidarias, campañas informativas, etc., fueron tareas normales en cada ejercicio anual y todas requerían tiempos de dedicación exclusiva.

No es una jactancia decir que tuve la capacidad de cumplir retos diarios de alta exigencia con sobretiempos que iban más allá de la jornada común, y en lo personal mi horario normal era de doce horas por día, y en muchas ocasiones hasta 15 por día. Nunca sentí temor ni cansancio ante la sobre carga laboral, lo asumí con normalidad, además tenía fortaleza física para afrontarlos. Siempre mantuve una agenda diaria múltiple, la cual estaba programada para facilitar las labores y romper la rutina.

Mi estructura corporal y orgánica de estatura media (1.66 cm), de peso liviano (67 kilos), estaba hecha para responder al trabajo intelectual y físico intenso, y lo hice hasta la edad de 60 años y en este tiempo no tuve ninguna falla orgánica que restara mi desempeño. Es una bendición estar sano y con entusiasmo a flor de piel. Ayuda mucho la autodisciplina en los hábitos, el suministro de una alimentación balanceada, el cumplimiento de horarios, la disminución de insumos artificiales, y sobre todo el buen ánimo. Todo ello complementado con suministros intelectuales, espirituales y físicos diarios para moderar el pensamiento con la acción.

Optar por una autodisciplina en el estilo de vida, me ayudó a hacer las cosas con corrección y prontitud dentro los marcos de la autonomía laboral. Este mismo espíritu traté de contagiar a todos mis colaboradores y participantes en las diversas actividades. Y educar con el buen ejemplo, es la mejor pedagogía que conozco.

El apoyo familiar fue demasiado importante para cumplir una misión voluntaria, y yo lo encontré en la generosidad de mis padres y hermanos, a tal punto que ellos se integraron a mis

propósitos y sueños. Recuerdo que mis padres Enrique (90) y Manuela (84), hasta su avanzada ancianidad nunca dejaron de alentarme y en los momentos más difíciles supieron derramar la dulzura de sus gestos junto a sus santas palabras, deslizando aquel gesto y abrazo fuerte de impulso anímico de invalorable significado. En gratitud a ésa limpieza de sus vidas dedico esta publicación para que con el correr del viento llegue a sus almas, allí en el cielo infinito.

El arte nos enseña a atraer lo bueno y a desechar lo malo; el arte es como un imán que nos une a las leyes naturales de la perfección, donde las ideas se convierten en imágenes, sonidos y actos visibles. Por tanto, quiénes tenemos la suerte de ejercer las profesiones artísticas poseemos estructuras celulares y moleculares cargadas de sensibilidad y adaptadas para inventar, recrear, plasmar, moldear, transformar, actuar, ejecutar y disfrutar de nuevas y sorprendentes realidades siguiendo reglas precisas de la estética y la perfección, tal como lo hizo el creador del universo.

Si fuimos capaces de sacar máximo provecho al tiempo, no podíamos tener recelos por entregar parte de nuestras vidas y pertenencias físicas y culturales, porque lo hicimos con la certeza de transformar las horas en contribuciones temporales efectivas y afectivas. Y cuando comparto las lecciones asimiladas, me siento más comprometido con lo realizado en sobretiempos.

Nunca podemos olvidar a todos aquellos humanos que dedicaron mucho tiempo para dejarnos conocimientos y tampoco a quienes luchan por una causa justa y necesaria, y los hubo en los diversos campos de la actividad humana. Pioneros, investigadores, fundadores, emprendedores, iniciadores, guías, líderes, patriarcas, sabios, pensadores, científicos, artistas, etc., conforman una generación de maestros modelos que dejaron huellas y legados valiosos, y ellos jamás estuvieron sometidos a horarios rígidos de una patronal, tuvieron libertad y autonomía. Hombres y mujeres de diversas procedencias han aprovechado los tiempos extras para cultivar una sabiduría y también supieron compartirlas con otros.

Con las seis décadas de vida que cargo con honor y alegría, de ellos 26 entregados a sentar las bases inequívocas de un voluntariado propio en el campo de las artes, tengo que admitir que no conozco otro desempeño mejor, por tanto guardo una pizca de orgullo y autoridad para influir en la opinión pública, afirmando y poniendo sobre la mesa y la agenda, el alto valor del Voluntariado Inmaterial, no sólo como una terminología en el vocabulario contemporáneo sino como una opción de vida y ejercicio profesional saludable y honorable en términos individuales y colectivos.

El ciclo humano tiene un final, con la ancianidad y la muerte física, y en rigor a las leyes de la existencia temporal, estoy preparado para aceptar el fin de mis días, y en ese proceso de partida definitiva rogaré a Dios para que el voluntariado en artes tenga un futuro asegurado. También anhelo un desenlace sin mayores padecimientos.

19. Poderío de la Familia y el Apoyo de Terceros

No quiero ser repetitivo ni redundante, sólo deseo que comprendan mi entusiasmo por relatar lo ocurrido y que fuera conservada en secreto por varios años. Siento que al compartir públicamente, los resultados de una labor particular, me ayuda a liberar emociones propias y

también a despertar sentimientos en otros. Podemos tener nuevos escenarios de oportunidades y posibilidades alrededor del planeta donde las experiencias del servir solidario en el campo de las artes, marquen las pautas de un empoderamiento intelectual de avanzada y de cara al futuro.

Un emprendimiento voluntarista, es una labor altruista, convocante, participativa, formativa y especialmente constructiva y trascendente porque queda como una obra hecha con calor humano. Pero, un servicio solidario por los demás, no puede ni debe estar sostenido en un solo individuo, tiene que haber la intervención y cooperación de más personas e instituciones, que sientan identificación con propósitos colectivos de una sana contribución. Y tal contribución en todo sentido, es limpia, digna y fraterna, y que puede darse en diversas formas, grados, niveles y tiempos, y todo lo que se hace con la mente sana y la acción franca es altamente positiva para las poblaciones.

En esta memoria, no debo olvidar el peso específico que tuvo mi entorno familiar, y cada uno fue un ente estimulador, por tanto gran parte de los logros les pertenecen, y gracias a su presencia ahora puedo escribir este informe testimonial con emocionadas palabras de gratitud. Conformamos un equipo unido de cinco protagonistas principales a la que se sumaron un enorme grupo de amigos y colaboradores dando su cuota de cooperación honesta y valiente. Felizmente fueron muy pocos los que abandonaron los desafíos.

Mi padre Enrique, llamado el "hombre de acero" y su aliento diario con fuertes abrazos, sus preguntas, sus ideas, sus deseos; igualmente mi madre Manuela, proveedora de la alimentación diaria, a la vez madrina y protectora de la invención Borriquito, aquella revista escolar fantástica que disfrutaron los escolares. Mis hermanos Arnaldo y Celia participantes directos en muchas actividades, especialmente en la administración logística y elaboración artística de materiales didácticos, entre ellas la colección de viñetas hablantes, organización de exposiciones públicas entre otras. Tuve un equipo fraterno muy generoso de apoyo hasta la culminación de los compromisos y responsabilidades que ocurrió en Diciembre del año 2010.

Puedo decir que el voluntariado nos unió y elevó el espíritu familiar cooperante y solidario, y quizás ese fue el mejor ejemplo ético y moral que cualquier grupo humano podría aspirar en su vida. El desprendimiento de cada quien fue tremendo, especialmente por la concesión de valiosas horas de servicio junto a las ideas que brotaban con naturalidad de sus mentes. Esta actitud decidida marcó las pautas de coraje y aliento que necesitábamos en cada minuto de labor.

Para nadie es fácil despojarse de bienes, propiedades, costumbres y modos tradicionales de vivir, para destinarlos al bien común. Cuesta alejarse de lo propio, de los intereses personales legítimos o entregar parte de su vida personal y profesional, sin esperar a cambio ninguna compensación económica. Mi familia lo hizo posible, sin prejuicios ni condicionamientos porque sabía que una misión limpia de servicio público sin pagos ni ganancias, pasa a ser un desempeño digno que rompe esquemas y se convierte un hecho benévolo y revolucionario a la vez.

El voluntariado que impulsamos juntos tuvo sangre y corazón de amor y unión familiar de otro modo hubiera sido imposible; al mismo tiempo llevó sangre y corazón de guerreros,

porque muchas veces tuvimos que confrontar y enfrentar a quienes sostenían lo contrario, diciendo: "que el voluntariado era para locos, que no cabe en las artes y sólo es parte de un entusiasmo pasajero, sin sentido lógico". Pero, nuestra postura demostró que si había grandes motivos por hacer las cosas correctas, por eso nuestro emprendimiento fue duradero, honesto, real y viable y así está patentizado con nuestra labor ininterrumpida por 26 largos años.

Superamos marcas, estándares y records, y ello gracias al compromiso público, al gusto de hacer cosas nuevas, a los procedimientos, a las metodologías y estrategias adecuadas que usamos en la acción. Nunca caminamos a la deriva, al contrario cada paso estaba muy bien centrado, calificado y sostenido y ésa actitud de ordenamiento hizo que podamos superar cualquier valla adversa.

El apoyo anímico y material de la familia fue tremendamente gratificante, porque dieron todo para la realización del voluntariado. Nada hubiera sido posible, si cada día no hubiéramos recibido un respaldo moral, económico, material, técnico y administrativo del propio hogar. Por ejemplo, gracias a mi familia fue posible constituir la asociación denominada Promotora de Arte para el Desarrollo (PAD) entidad diseñada para unir voluntades y esfuerzos en el cumplimiento de un rol de mayor extensión en beneficio de la comunidad local.

Con la partida sucesiva y definitiva de los patriarcas (2010 y 2011), se cerró la primera etapa de nuestro voluntariado, y esperamos que el legado se mantenga vivo para florecer. No fuimos una familia de adinerados ni de una casta social privilegiada, éramos un núcleo modesto de personas que hacían brillar con mayor intensidad la luz de la modestia y los bienes no materiales. Conformamos un equipo marcado por la sencillez, sin ostentación ni codicia por el dinero. La familia Charres Vargas tiene que ser recordada como un grupo de optimistas que hizo realidad el Voluntariado en Artes, en una geografía agreste como son Los Andes de Sudamérica, y aquí se puso las bases para instaurar un nuevo tipo de servicio profesional solidario como caso único en la historia del arte peruano y universal.

Mientras la mayoría de humanos comprenden a la vida como un proceso de enriquecimiento material donde impera la ley de una pugna permanente por lograr bienes y comodidades de apariencia física, rodeado de frivolidad y artificios corrientes, dominadas por la sumisión y la dependencia a la gran industria consumista; hubo un grupo realizador inteligente que rompió apegos y conductas egoístas para dirigir una misión social desconocida, quizás hasta irregular para algunos.

Los acechos negativistas de unos pocos, jamás doblegaron la sanidad de nuestro empeño, al contrario sirvieron para engrandecer la autoestima familiar. Borramos de nuestros cerebros para siempre arrebatos, odios, pensamientos negativos, traumas y los complejos de inferioridad y superioridad. En nuestra vecindad mantuvimos ejemplos vivos de una coexistencia cordial de respeto mutuo, y hasta en un tiempo fuimos pioneros de la fundación de una urbanización con viviendas familiares que en poco tiempo logró la totalidad de sus servicios básicos y hoy luce como una de la mejores.

El perfil y la conducta familiar que mantuvimos, sin duda fue un comportamiento generoso con defectos y virtudes, con fracasos, temores y aciertos, con idas y venidas, con alegrías y tristezas, con limitaciones y posibilidades, con pobreza y limitaciones, con amores y

desamores y con todos los signos de un grupo humano sencillo que eligió vivir unido a propósitos culturales superiores y cuya esencia es diametralmente distinto a los afanes lucrativos de otras familias.

Todas las familias pueden ser voluntarios culturales, artísticos o educativos, si de verdad abren sus mentes y corazones para compartir algo de sus propiedades con los demás, no sólo de orden material y económico sino también intelectual y moral. Si deseamos construir un mundo humano equilibrado, tenemos que estimular la fraternidad y la solidaridad hogareña. Todo signo del crecimiento cultural individual, familiar y colectivo, es lograr un nivel más elevado de sabiduría y sencillez. Pero, si somos familias de arrogantes o petulantes, siempre seremos irracionales, estúpidos, egoístas con actuaciones inhumanas comparables con bestias sin inteligencia.

El voluntariado en artes puede ser como un engranaje que mueva las conciencias y compromisos de muchas personas alrededor del mundo, por eso esperamos que los servidores autónomos del mañana decidan emprender nuevas tareas de descubrimiento, construcción, prevención, salvación y liberación frente a amenazas, peligros, influencias y destrucción cultural y moral a la cual nos someten las poderosas corporaciones transnacionales que manipulan la información y la comunicación global para oprimir y debilitar mentes.

20. Renuncias Personales

Los grandes acontecimientos, los descubrimientos más audaces, las más increíbles proezas y las conquistas heroicas, han sido hechos o dirigidos por personas sabias y sencillas que tuvieron fortaleza y persistencia en objetivos y metas. Científicos, sabios, artistas, pensadores, guías espirituales tuvieron la valentía de renunciar privilegios y entregar sus vidas con abnegación y por la necesidad de encontrar verdades, justicia y el bien de los demás.

En lo particular, no quiero decir que fui un seguidor de los grandes hombres, pero si traté de ser un ejecutivo dispuesto a cumplir un objetivo que palpitaba en mí ser, y con la energía que me impulsaba a pensar y obrar con una mística opuesta al común de las personas. No podía impedir que ésa fuerza influyera en mis acciones, y así, sin mayores dudas, ya estaba caminando en una ruta desconocida que en cada instante se tornaba más interesante e inquietante. Era una influencia espiritual tan fuerte del cual no pude escapar.

Entonces, me vi obligado a renunciar intereses propios y optar por un empeño nuevo y singular al mismo tiempo, donde no se podía fallar. Una primera renuncia fue a ser un servidor dependiente y dejé de ser un empleado de la administración pública después de siete años, y la segunda renuncia está referida a mi vida sentimental, pues rompí una relación amorosa de cuatro años y en consecuencia mi descendencia. Ambas muy duras, radicales y con efectos irreversibles.

A la luz de la verdad de la vida, puedo decir que el amor conyugal es una dosis de carga emotiva que necesitamos todos los seres humanos con instintos normales. Yo amé y me amaron con intensidad, en mi vida hubo mujeres cuyos detalles cautivaron mi insignificante pasión, cada quién con maneras distintas, hice una sexualidad placentera antes que

reproductiva; y hoy entiendo que las costumbres íntimas son tan bellas como sublimes y de ninguna manera podría ser una obscenidad ni algo pecaminoso como decían los abuelos.

Elegir una vida personal distinta, cuesta y el precio que se paga es muy alto, y yo opté por quedarme con los autores de mis días, la querida madre Manuela, aquella legendaria "huarmi" que hasta sus 87 años de vida compartió conmigo las vicisitudes familiares viendo mi transitar diario junto al empeño que había elegido seguir, y en ese mismo orden, subrayo con tinta indeleble la presencia del "viejo" Enrique que pudo llegar con lucidez hasta los 92 años, un hombre fuerte de incomparable corazón y habilidad mental. Genuino admirador del trabajo intelectual.

Se dice que las hazañas son individuales, pero en mi caso se lo debo a varias personas, que en cada momento dieron su cuota de participación, pero no dudo que siempre debe haber un motivador principal y él es quién carga el peso de la responsabilidad. Esa cabeza visible tiene que ser ejemplo de perseverancia y poseer el valor del sacrificio y la renuncia a los intereses egocéntricos, los privilegios y las ostentaciones; ellos son indispensables para lograr propósitos superiores.

Fui un servidor apasionado que gozó de la libertad y usó la independencia de la decisión para actuar en un campo nuevo, abismalmente opuesto al común de las labores humanas, porque así lo desee, y así lo cumplí. No hay nada que discutir ni nada que reprochar, lo hecho, hecho está, ya no podrá modificarse, más bien quedará como un legado para el recuerdo y son las generaciones venideras los llamados a continuar una labor distinguible con alta moralidad y ética. Aunque haya jóvenes reacios a emular hechos heroicos o históricos, prefiriendo ser imitadores y no innovadores natos, no se debe perder el optimismo.

Ser sumisos e incapaces de buscar, investigar, redescubrir y encontrar soluciones y respuestas, no debe dar miedo, al contrario debe encontrarse deleite por iniciar, cambiar, mejorar y superar aquellos estigmas que disminuyen al ser humano. Los espacios de generosidad y solidaridad que hay en el entorno, son tan inmensos y poderosos, y allí están los secretos para alcanzar el progreso con una vida mejorada entre hombres y mujeres. Todos los pueblos y todas las realidades poseen valores positivos y negativos, tienen derechos y deberes naturales y cuentan con habitantes que pueden elegir tomar caminos con propósitos constructivos y alentadores en bien de sus comunidades.

Cuando los hombres que habitan el planeta, cambien sus pensamientos y actitudes, usando sus conocimientos en pro de la paz, el orden, la justicia, la sensatez y el equilibrio social, otro será el futuro de la vida humana, pero si continuamos cavando las brechas de las pugnas por el poder y el dinero, fabricando odios, pugnas y muertes, o extendiendo los dominios de la opresión y la maldad, estaremos acelerando una catástrofe global con un final de horror.

En el mundo de hoy y en todas las esferas sociales, hay personas que piensan y actúan con irracionalidad comparable a bestias, poseen instintos destructivos y son capaces de vulnerar las normas de vida. Desde los gobernantes y empresarios que impulsan guerras y fabrican veneno y armas para causar muertes, hasta los desquiciados delincuentes que asesinan sin piedad en las urbes, sólo incrementan los cementerios y las cárceles. Ver hombres y mujeres que han elegido el mal, el odio y la destrucción social, duele y deprime tremendamente.

No podemos ser insensibles ni ciegos ante lo que ocurre día a día, tenemos que actuar de otra manera y una primera forma de hacerlo es aumentando nuestras capacidades intelectuales autónomas, pues la humanidad debe tener otro rostro, y ese rostro llegará cuando existan menores brechas en el saber que guarden los cerebros de hombres y mujeres.

Nunca me consideré un modelo, ni erudito en nada, reconozco mis defectos y errores, fui y seguiré siendo persona común, predispuesto a escuchar, conversar, y ejercer su libertad dentro la ley; y siempre con un desenvolvimiento natural y sin artificios, cultivando un estado anímico moderado, sensible y amante de la sabia naturaleza.

21. Modelando Vidas para el Servicio Solidario

De la experiencia voluntarista vivida con intensidad, se podrá desprender varias lecciones y enseñanzas como el saber cuán importante es la preparación personal autónoma y luego, la formación de cuadros o equipos técnicos que compartan los mismos intereses. A lo largo del tiempo he comprobado que una labor cultural especializada en artes, necesita de personas con perfiles idóneos en conocimientos y con habilidades fortalecidas para ofrecer servicios gratuitos a la población, ésa responsabilidad no puede estar en manos empíricas tampoco en individuos que no tengan una comprobada vocación social.

Gran parte de mis esfuerzos se han destinado a la divulgación de conceptos y valores humanos y humanistas y lo hice en diversos espacios y con variados grupos de personas, llevando el mensaje de la fortaleza e integridad personal para acometer una misión solidaria en artes. Visité comunidades rurales pobres, escuelas de barrios, asentamientos deprimidos, para compartir palabras de reflexión y aliento con la esperanza de influir en sus modos de pensar y actuar.

El modelamiento de un perfil personal para hacer el bien a los demás, comienza en la edad temprana, y con este concepto en la mano, también elaboramos y distribuimos manuales de autoayuda de muy fácil asimilación para que más personas se interesen en la formación humana y dejen atrás la formación cosificada y robotizante, en este sentido también predicamos la afirmación de la autoestima y el valor de las autonomías humanas

Sin embargo, y conociendo el contexto social, siempre pensé como deseable que existiera una formación académica para ejercer un voluntariado especializado con dominios en el manejo de contenidos, estrategias y valores. De esa manera, un proceso de modelamiento para el servicio voluntario tendrá que seguir un proceso educativo académico formal, para que las capacidades y habilidades garanticen un desempeño óptimo.

El año 2008 por primera vez diseñamos los perfiles de un programa de entrenamiento para la acción solidaria con tres niveles: 1) Iniciación, 2) Intermediación, y 3) Afirmación, dividido en dos grupos: para jóvenes de 18 a 29 años y para adultos mayores de 30 años. En tal propuesta era obligatorio seguir los ciclos de adiestramiento antes de su incorporación como miembros activos. Igualmente, elaboramos un guía para gestión solidaria que fue distribuida entre los interesados.

Ser actor pragmático me ayudó a conocer los secretos de aquel mundo inexplorado, asimismo me permitió acumular experiencias con niños, jóvenes y adultos. Y todo ese caudal será procesado para elaborar un segundo manual de autoayuda y de esa forma contribuir con la formación de nuevos servidores solidarios en artes.

En una comunidad integrado por hombres y mujeres que han olvidado el poder formativos de las artes, se hace más urgente contar con profesionales que multipliquen mensajes de motivación y empoderamiento, y eso se logrará con un atractivo entrenamiento especializado. Tenemos que formar y sostener perfiles personales con valores y virtudes de servicio por el bien común y hacer que ellos sean parte de los desempeños humanos del futuro.

Ningún esfuerzo humano estará demás, si va dirigido a modelar las capacidades del intelecto para generar empatías y vinculaciones más afectivas con los demás. Con cerebros empoderados podemos decidir ser servidores solidarios plenos. Si esto no se lograra seguiremos viviendo con la debilidad y con miseria mental, y lo peor, veremos día a día mayores conductas denigrantes con hechos impropios a la dignidad humana.

22. **Auto-alimentación Inmaterial**

Entendemos por “Auto alimentación inmaterial” a la provisión y asimilación selectiva propia de nutrientes culturales para empoderar los cerebros, y los nutrientes culturales están constituidos por los estímulos que activan las conexiones neuronales. La importancia de este tema ha sido parte de los esfuerzos y actividades que hemos realizado. “Alimentemos al Cerebro” fue una de las charlas que más me ha gustado compartir.

El lado flaco de las personas y la sociedad, era la falta de calidad en la alimentación no material y ésa ausencia daba origen a una debilidad mental. Sabemos que la mayoría de seres humanos recurre a tomar una alimentación precaria y contaminada que va deteriorar sus capacidades intelectuales hasta niveles ínfimos.

Si el organismo requiere de nutrientes orgánicos apropiados para su funcionamiento, igualmente el cerebro necesita de nutrientes sanos y permanentes para activar sus emociones, sentimientos y pensamientos creativo-expresivos. Los vacíos neuronales reducen los rendimientos en el desempeño y en las relaciones de convivencia, por tanto ambos elementos son indispensables para el funcionamiento biológico completo del ser humano. Si no es así, siempre habrá limitaciones, carencias y debilidades que luego se expresarán en modos, costumbres y conductas anormales y precarias.

Es difícil entender, el por qué el hombre descuida su alimentación intelectual, ya que por ésa causa, el poderoso órgano llamado *cerebro* quedará debilitado, deteriorado y disminuido. Seguramente hay muchos otros factores que frenan el desarrollo intelectual del ser humano, pueden ser el aislamiento, la miseria, el oscurantismo, el esclavismo, influencias o ausencias de necesidades de acceso a medios en el lugar donde vive, etc.

Pero, si nos ubicamos en una realidad moderna urbana donde hay un conglomerado de seres humanos que lo habitan, del mismo hay una diversidad de calidades en los alimentos invisibles y ésa pluralidad nos señala que los cerebros son infinitamente heterogéneos, por tanto

necesitan suministros culturales igualmente diversos. Y como sabemos que unos son más influyentes que otros, tenemos que tener habilidades para seleccionar o discriminar los estímulos.

El cerebro como centro motor de la actuación humana, necesita de energía electromagnética permanente que lo impulse, y ésa energía depende de los estímulos que son agentes físicos, químicos y mecánicos que producen reacciones en el organismo. Si los estímulos son escasos o de baja calidad, las reacciones serán débiles e incompletas y así sobrevendrán los trastornos mentales. Un cerebro débil con poca activación neuronal permanecerá dormida, congelada o anulada de por vida.

A lo largo del tiempo, hemos impulsado con fuerza motivadora para que mujeres y hombres cultiven la auto-alimentación invisible o intelectual, cumpliendo los procesos y técnicas que recomiendan las ciencias humanas, y en nuestras intervenciones públicas hemos insistido en el suministro y provisión de contenidos duraderos y categóricos por vía directa. Sin embargo y aunque parezca increíble, los contenidos y productos de ínfima calidad siendo los más divulgados son los primeros en ingresar al cerebro. Por ejemplo, los mensajes, formatos y contenidos frívolos de la televisión idiotizan a sus seguidores, por eso en varias partes se le denomina "televisión basura". Otro ejemplo, lo vemos en los videos juegos electrónicos que también incentivan prácticas violentas desde la primera infancia, y ni que decir de la ausencia de libros y lectura en los hogares.

La oferta de contenidos y mensajes públicos mayormente son precarias, superficiales, distorsionadas y peligrosas para una evolución cerebral normal. Estamos sometidos y poseídos por una alimentación inmaterial de muy baja calidad que debilita conciencias y subconsciencias, y por ésa debilidad nos volvemos seres irracionales. Una peligrosa realidad que debe ponernos en alerta.

A veces, es común decir que la alimentación intelectual, corresponde a personas de alta alcurnia, o es privilegio de gente honorable al cual se le debe otorgar distinciones y honores. Y desde siempre se cree que los intelectuales son seres superiores a los demás, por tanto, tienen un status extraordinario más allá de lo común. Y no falta quiénes hablan de una generación de cultos con dones y poderes infalibles. Nada de ello es cierto, al contrario la alimentación no visible es una necesidad colectiva e indispensable para evitar la precariedad mental y el fracaso por debilitamiento cerebral.

En todos estos años también hemos alentado el poder de la "autoformación" por ser pieza clave para el crecimiento intelectual del ser humano. Hicimos varios ejercicios de selección, adaptación y afirmación de contenidos y medios que proporcionen nutrientes no materiales. Dijimos que la auto alimentación mental, es parte de los hábitos y disciplinas individuales de provisión de nutrientes que van a contribuir con el funcionamiento de cada cerebro.

Así como se cuida la alimentación orgánica que provee de los nutrientes químicos al organismo, de igual manera debe cuidarse la provisión de los nutrientes invisibles o inmateriales. Tenemos que saber elegir entre una alimentación correcta y otra incorrecta, entre lo útil y lo inútil, entre lo formativo y lo destructivo. Además debemos saber elegir y asimilar los mejores nutrientes y desechar aquellos innecesarios o banales.

Para elegir un buen nutriente no material, hay algunas prácticas generales a tomar en cuenta: a) Elección apropiada de fuentes informativas, b) Adquirir medios que procuren despertar el ingenio, c) Cumplir rutinas corporales saludables, d) Crear hábitos personales de discernimiento entre los estímulos buenos y malos, e) Hacer juicio de valor a cosas útiles e inútiles, f) Evitar el consumo de nutrientes orgánicos pesados, g) Purificar los pensamientos que causan fatigas, h) Establecer un plan de provisión de estímulos intelectuales, i) Compartir informaciones constructivas y aleccionadoras.

Ojalá que alguna vez podamos lograr un equilibrio entre el consumismo materialista y el consumismo no material, si esto se lograra alguna vez, es posible que en nuestro planeta Tierra imperen la armonía, sin mayores apremios ni diferencias entre unos y otros, pues todos los cerebros tendrían un rendimiento más homogéneo. Es verdad, estamos muy lejos de que ocurra algo parecido, pues costará demasiado y pasarán muchos años para que crezcan las opciones intelectualistas, y ellas se conviertan en la principal fuente de empoderamiento.

Se dice también que las escuelas y universidades son la cantera de la intelectualidad, lo cual es cierto, sin embargo se debe considerar que los aprendizajes autónomos, o no académicos tienen mayor cercanía con la misma realidad. Por eso, está los planes futuros del voluntariado impulsar las ventajas y los beneficios de la auto-especialización y su rol en la sociedad.

Si perdemos las libertades de descubrir, crear, elegir, discriminar, asimilar, seleccionar y será muy poco lo que podremos avanzar en la búsqueda de los equilibrios mentales que todos necesitamos con urgencia en nuestras existencias.

23. Superando Temores y Obstáculos

Toda actividad no común, con signos de innovación, no sólo tendrá riesgos, sino también resistencias y oposición porque anuncia romper con el statu quo, por lo mismo, una realización que va contra corriente tendrá que enfrentar múltiples contratiempos, más un conjunto de temores, riegos, frustraciones, o situaciones de incomprensión que la limitarán. Y con mayor razón cuando las obras son hechas por humanos y para humanos, en cuyas mentes y emociones no hay uniformidad ni criterios homogéneos.

Lo que es bueno para unos, puede ser malo para otros, lo que es agradable para mí, es repugnante para mi vecino, o lo que es formativo según mi visión puede ser perjudicial a quien tiene otra óptica. Las disyuntivas y las dualidades siempre estarán presentes en todos los desempeños, ocupaciones y comportamientos de los humanos. Somos, una especie con bastantes complejidades que difícilmente pueden conciliarse, peor aun cuando de por medio hay diferencias abismales en el desarrollo cerebral.

Al inicio del voluntariado tuvimos que enfrentar percances y sucesos desagrables, no sólo en el entorno particular sino también fuera de él, y a pesar de ser una decisión unipersonal valiente, de todas maneras necesitaba el apoyo de otros. Recuerdo que comencé discretamente, de modo imperceptible porque no quería que ésta decisión alterara mi estabilidad familiar ni de los otros involucrados. Elegir un empeño opuesto al común, necesariamente implica mucha

dosis de comprensión y explicación en todo orden, y en el servicio voluntariado hay una regla que manda, como es: dar, dar y dar antes que recibir.

Había presiones internas y externas muy fuertes, los sufrí por mucho tiempo, hasta que en varias ocasiones tratamos de dejar nuestra misión, pero en medio, ya había avances, contactos, estudios, planes, proyectos y vínculos formales que impedían un retroceso o una ruptura abrupta. Los rigores de la oposición, los pesimismos y la crisis lo sentía en carne propia, cuando en algún momento no tuve recursos ni fuerzas para seguir en el empeño. Finalmente, opté por la continuación.

“Nunca se sabrá, que fuerzas extrañas influyen en el yo, para tomar una decisión tan extrema, de pensar y actuar en función de los demás, antes que en sí mismo; muchas veces traté de encontrar una explicación, sin lograrlo, y aún no me explico del por qué ocurren. Lo cierto, es que me convertí en un prisionero de mis propias ideas y de los proyectos, así como de las nuevas responsabilidades que vendrían más adelante. Deseaba no fallar, no caer enfermo, ni verme fracasado, mucho menos ser un individuo cobarde, vacilante y sin metas”.

Puede ser que hubo algo de terquedad de mi parte, por persistir en una labor incierta que no tenía antecedentes ni experiencias similares; además yo había sido formado académicamente para lucrar y vivir dentro márgenes de la comodidad, poseía habilidades artísticas sobresalientes y con ellas podía alcanzar una fama en el mundo de las artes, tal como lo hicieron otros. Todo ello se cambió radicalmente, para seguir una actuación distinta donde imperaba la incertidumbre. Y que además implicaba sacrificios, renuncias y desprendimiento personal.

Tampoco me fue fácil convencer a otros, para incorporarlos en una misión no lucrativa, de amor a los demás compartiendo lo propio, aunque en mi entorno familiar fue mucho más fácil, usar el convencimiento y la persuasión, y que poco a poco se volvió altamente favorable y alentador, en cambio para los fueros externos eran necesarias pláticas con largas jornadas de diálogos, explicaciones y hasta concediendo algunos estímulos pecuniarios.

Trabajar sin pausa con entrega de tiempo, destrezas y dinero, sin esperar a cambio ninguna rentabilidad no anima a nadie, al contrario desalienta. Soy testigo de muchas respuestas negativas y hasta de desprecios por insistir en un servicio ad honorem de responsabilidad social, pero al otro lado también encontré fieles aliados que se comprometieron a participar desde un primer momento. Aquí la llave maestra está en saber inducir con una motivación persuasiva certera, así lo hice con mis colaboradores directos.

Superado los episodios críticos, el voluntariado se insertó en mi sangre, formando parte de mi genealogía, y fue el motor que me impulsó a sostener con dignidad y valentía una obra limpia y constructiva sin contaminación a lo largo de 26 años.

Como es natural, en toda labor humana nueva hay aciertos, errores y desatinos, también ventajas y desventajas, y en este pequeño libro he preferido remarcar los hechos positivos y sólo indicar unos muy pocos hechos negativos. He aprendido, que una construcción se hace con elementos positivos y se dejan los factores negativos. Cuando hay vibras positivas fluye la generosidad y se contagia a otros..

Tomar decisiones apresuradas o equivocadas, sin los rigores de un discernimiento ponderado, puede conducir al fracaso; es mejora evitarlas, tampoco obedecer a los caprichos personales. Lo prudente y aconsejable es saber encontrar puntos de equilibrio entre las demandas, las urgencias, las soluciones viables y las capacidades de logística para dar respuestas o soluciones. En ello ayuda mucho, el actuar planificado y dosificado, y ajustado a las posibilidades y las limitaciones naturales. De ninguna manera se puede proceder vulnerando derechos y deberes, o forzando las condiciones establecidas de antemano, y ese rigor es más exigente cuando se actúa en los campos de la cultura, el arte y la educación.

Otro punto importante a tomar en cuenta, es la integridad física de los voluntarios y así evitar riesgos personales o colectivos. Felizmente tuvimos suerte por no tener percances ni lesiones corporales personales. Sería deseable que existiera un sistema propio de previsión y seguridad social que incluya servicios médicos, por el tiempo que dure un voluntariado. No es bueno actuar desamparado o ser echado a la suerte de las circunstancias. De igual modo, en las labores productivas artísticas, no deben usarse insumos tóxicos, es mejor recurrir al empleo de recursos limpios y casi siempre de origen doméstico y de bajos costos.

24. Artes en Movimiento (AM)

En todos estos incesantes años de prestar un servicio profesional solidario siempre hemos dedicado más tiempo a ayudar y compartir los beneficios de las mismas actividades y también contribuimos con el descubrimiento de denominado del efecto movilizador de las artes, por eso entre los años 2002-2005 me propuse impulsar el programa “Artes en Movimiento” que significaba mover todas las artes y acercarlos a las poblaciones, esto como una alternativa al estado de separación y pasivismo que había entre las artes y las poblaciones. Y como sabíamos que todo ser humano es un ente artístico en potencia, dijimos es tiempo avivar la realización de una mayor cantidad de actividades con más opciones porque de ésa manera unos y otros podrían sentir un acercamiento con sus prácticas, valores y beneficios.

En aquel tiempo, no podía explicarme el por qué había una orientación hacia la reducción en la opciones artísticas cuando sabemos que las artes y las actividades artísticas tienen múltiples y varias manifestaciones. Una muestra concreta, es aquella perversa restricción en los cursos y talleres dirigidos a menores, en donde se ponen muy pocas opciones a seguir. Si ahora se conocen más de 50 modalidades de artes humanas, porqué sólo se enseñan entre 4 y 5 opciones (pintura, dibujo, música, danza, actuación), algo parecido sucedía con los deportes, donde hay más de 40 disciplinas y sólo se enseñan tres (futbol, voleibol y natación).

En efecto, nuestro programa piloto tenía un propósito definido, y consistía en experimentar y comprobar los efectos de las prácticas multidisciplinarias para eso realizamos dos talleres experimentales para menores con un paquete de 12 actividades artísticas diferentes al mismo tiempo para los mismos participantes y los resultados fueron felices para todos los intervinientes. Esto nos ha demostrado cuán importante es poner a andar todas las artes posibles y no unas pocas. La inclusión en los planes de enseñanza de más de 10 opciones ayudó a dinamizar la creatividad y participación de los asistentes.

Recuperemos y echemos a andar las 50 artes humanas y con ellas mantengamos una actividad corporal permanente, y no olvidemos que todas cumplen funciones formativas y recreativas con diversos grados de influencias (básicas, intermedias y superiores). Sus beneficios y valores de ninguna manera pueden dejarse a un lado, o quedar dormidas, tal como ha ocurrido a lo largo de la evolución humana. Una evolución incompleta, disminuida y superficial que sólo dejó penurias y estados incipientes.

No hay artes pasivas, todas las artes son activas, y pueden practicarse en cualquier edad, tiempo y lugar. Mover las artes, conocer sus beneficios es una muy buena decisión para perfeccionar la psicomotricidad, las emociones y los sentimientos. En adelante, entendamos estas perspectivas y cultivemos más artes en nuestras vidas.

Para cerrar este tercer capítulo, debo reiterar algunas de las cifras globales logradas en 26 años de servicio profesional solidario en el campo de las artes y son las siguientes: 26 largos años de trabajo voluntarios con más de 7,900 días y 22,000 horas; 150 eventos diferentes (reuniones, conferencias, charlas, cursos-talleres, campañas, muestras); 1,600 tareas y actividades de diversa magnitud y duración; 205 voluntarios integrado por 123 hombres y 82 mujeres de diversas edades y ocupaciones que participaron activamente; 75,000 beneficiarios directos, 70% menores, 30% adultos; 30 viajes de visita a áreas rurales, 1,200 prototipos de obras de arte didáctico, 300 notas de prensa, 140 artículos publicados en revistas y periódicos; 1 pinacoteca de pintura religiosa con 250 cuadros; 750,000 US$ de inversión autogenerada; 2 libros editados, 10 prototipos de juegos de mesa para la familia; 40 pequeños objetos artísticos; 2,000 fotografías, y repositorio bibliográfico con 700 volúmenes.

CAPITULO IV

Más Divulgación y Motivación Artística

El año 2008, dos años antes de la culminación del voluntariado y sabiendo que la misión se había convertido en una labor sostenida y con resultados, siento que debíamos informar a la población sobre lo realizado y compartiendo más contenidos y mensajes de motivación artística que animaran a otras personas a conocer y seguir el camino del voluntariado en artes, una opción nueva para el emprendimiento solidario.

Esta propuesta de extensión cultural abierta y ampliada tuvo como propósitos expandir y multiplicar los logros teóricos y prácticos de la misión realizada, con la finalidad de despertar el interés de más personas, principalmente de jóvenes profesionales que tengan vocación de servicio social, para lo cual era adecuado empezar una campaña de transferencia de experiencias mediante el aprovechamiento de los medios modernos de comunicación e información que existen en la región.

En esta perspectiva, lo primero que hicimos fue realizar un trabajo de revisión y análisis de los archivos documentarios y con los datos y referencias encontradas elaborar varios resúmenes que contenían conceptos, características, variables, reglas y conclusiones, que en conjunto constituían un bagaje de conocimientos nuevos. Después de un año de trabajo en gabinete, logramos redactar un primer compendio resumido de contenidos, definiciones, alcances y principios básicos de la misión voluntaria autónoma en artes, conocido también como servicio profesional solidario en artes.

Con el primer documento compilatorio en manos, nos propusimos cumplir un plan de divulgación didáctica para lo cual elaboramos un conjunto de contenidos y mensajes de fácil asimilación para que lleguen a un mayor número de personas receptoras. Dicho plan se denominó Primera Generación Cultural del Voluntariado Solidario en Artes.

Así durante seis meses del año 2009 realizamos una primera actividad de divulgación y motivación artística experimental a través de conversatorios y notas de divulgación que llegaron a reducidos sectores de la sociedad, dado que no teníamos los recursos financieros para lograr un mayor impacto. Sin embargo, y sabiendo que hay un compendio de nuevos saberes que deben ser compartidos o transferidos a más personas, sugerimos elaborar un nuevo plan de información pública para los próximos años y allí considerar el uso de los medios electrónicos que ya existen en la región.

Hemos dicho también que para impulsar un proceso sostenido de transferencias y distribución de conocimientos acumulados implicaría tener recursos financieros para no fallar en los objetivos. Este tema y tarea que quedaron como pendiente para los próximos años dado que ya no tuvimos tiempo para insistir en su continuación.

En la primera parte de este capítulo, quiero presentarles algunos conceptos y consideraciones generales que han sido extractadas del compendio informativo, los mismos que son desarrollados bajo la óptica de quien ha sido un protagonista principal del voluntariado en artes. Y en la segunda parte, hacer referencia a la posibilidad de acometer nuevos intentos de extensión de la misión voluntarista en los próximos años.

1. Enfoque General

Pienso que una segunda misión continuista tendría un enfoque más técnico y académico, y posiblemente dirigido por un equipo de especialistas. Hoy debemos entender que ya existe un antecedente cultural sobre el voluntariado en artes, hecho que antes no había.

Las fuentes y referencias resumidas y escritas en un compendio de saberes, son las primeras evidencias que ahora pasan a sostener los principios y fundamentos de una opción pragmática que han tenido efectos y resultados positivos y medibles.

Y cuando decimos que ahora existe una nueva Cultura Básica del Voluntariado Solidario en Artes, estamos diciendo que hay un amplio bagaje de conocimientos y definiciones propias y abiertas que seguramente serán enriquecidas por nuevos descubrimientos o comprobaciones. Las culturas se enriquecen todos los días y esa es una regla general en los procesos intelectuales.

Bajo ésta perspectiva, hoy corresponde iniciar una larga tarea de divulgación y motivación de la nueva Cultura del Voluntariado en Artes, y procurar que el "efecto multiplicador" se haga más extensiva. Si el efecto multiplicador de la información logra sus propósitos es posible que más mujeres y hombres sientan identificación con la esencia y el espíritu que anima este tipo de emprendimiento humano y humanista.

A la luz de la experiencia vivida, y el legado intelectual, espero que esta proposición se convierta en una nueva realización constructiva, y así en algunos años más adelante podamos celebrar la afirmación y crecimiento de los empeños voluntaristas en el maravilloso campo de las artes y las actividades artísticas.

En la era de la información y la masificación de los conocimientos que ya vivimos, todos estamos invitados a ser actores de primera línea, además obligados a ampliar nuestros horizontes intelectuales, y todos debemos prepararnos para elegir, discriminar y usar con moderación la oferta informativa masiva que están disponibles. Sin olvidar que el mayor peso de los conocimientos están en las experiencias, las vivencias y las comprobaciones que vayamos acumulando en el devenir de nuestras existencias.

Bajo estos conceptos y preceptos no olvidemos que la multiplicación de los saberes que ofrece la nueva Cultura del Voluntariado Solidario en Artes, puede ser la nueva conquista del Siglo XXI. La recuperación, el descubrimiento y el empoderamiento de aquellas cualidades y habilidades autónomas que por diversas razones fueron congeladas en la vida y en las relaciones de convivencia, podrían ser los triunfadores del nuevo tiempo.

Nunca olvidemos que el ser humano es un ente artístico en toda su estructura y también en todo su desempeño. El ser humano es un viviente artístico, por tanto imagen y fuente de belleza y perfección. No hay otro ser en el planeta Tierra que tenga cualidades ni habilidades superiores.

2. Divulgación de Bases y Avances

Después de más de dos décadas de trabajo, es lógico que existan realidades y nuevas exigencias, y dentro ellas hay algunas prioridades que deben tomarse en cuenta, si se piensa continuar promoviendo el empeño voluntarista intelectual. Y son esas realidades y exigencias en sus diversas variables que nos dicen que hay la necesidad de asimilar, reconocer y fortalecer la Cultura del Voluntariado Solidario en Artes (CVSA) que en otras palabras se define como Servicio Profesional Solidario por las Artes (SPSA), ambas definiciones son válidas para entender mejor sus fundamentos teóricos y prácticos.

He dicho repetidamente, que el voluntariado realizado, fue una misión honesta y productiva con resultados, es decir una suma de descubrimientos, aprendizajes, vivencias y experiencias diarias, y ese cúmulo de realizaciones son saberes fundamentales que tienen que ser conocidos por más personas y no perderse en el olvido, tal como muchas veces ocurre cuando hay negligencia, inseguridad o intrascendencia de los hechos. No se puede dejar atrás algo que es positivo, bueno y ejemplar para la sociedad.

Aquel cúmulo de saberes que hoy llamamos Cultura del Voluntariado Solidario en Artes (CVSA) constituyen las bases de una nueva forma de entender y encarar la problemática de las artes y las actividades artísticas. Y ese encaramiento sólo será viable mediante actividades, campañas y programas pragmáticos de estimulación de las esencias humanas que están concentradas en las capacidades y habilidades innatas. Una estimulación apropiada pasa por activar los sentidos perceptivos y expresivos que están en los cerebros humanos.

Los sentimientos, las emociones y los pensamientos se empoderan con el poder formativo y funcional de los valores, propiedades, beneficios y aplicaciones que tienen las artes y las actividades artísticas, incluidos los deportes artísticos. No hay otras vías ni procedimientos que se conocen.

Hoy y al leer este libro, comprobarán que se presentan un conjunto de hechos, ideas, definiciones, conceptos, términos, proyecciones y variables; que no están en la literatura ni en la bibliografía clásica relacionadas al bello campo de las artes, ello significa que los contenidos y mensajes ofrecidos son innovadores desde todo punto de vista. Por eso es oportuno invitar a hombres y mujeres, grandes y chicos y de todos los confines del planeta a conocer e incorporar entre sus preferencias los saberes y lenguajes del servicio voluntario en artes y su impacto en la sociedad.

En los años siguientes, sería un acierto iniciar la implementación de campañas de divulgación intensiva, abierta e ilimitada con el propósito de enviar al espacio de las informaciones globales de libre disposición y accesibilidad, un conjunto ordenado de mensajes y contenidos de fácil asimilación. De esa manera, ese lograría transferir una buena cantidad de textos, imágenes, animaciones y símbolos que reafirmen la emergente Cultura del Voluntariado Solidario en

Artes, asimismo se convierta en un pasaporte fáctico para ingresar a ser actor de un servicio profesional que engrandece el desempeño humano.

En la campaña informativa, también deberá usarse los medios convencionales como la televisión, la radio, la prensa así como los encuentros interpersonales y grupales. Antes, será menester elaborar un conjunto de módulos específicos que contengan contenidos y mensajes bien estructurados.

Unos y otros necesitamos: más y mejor información constructiva; más y mejores lecturas y escrituras; más y mejores publicaciones técnicas; más y mejores voces de aliento y reconocimiento; más y mejores investigaciones y estudios; más y mejores conversaciones y diálogos; más y mejores voceros y ponencias; más y mejores oportunidades para crecer intelectualmente; más y mejores metodologías y técnicas para alimentar nuestros cerebros.

3. Estudio, Investigaciones y Publicaciones

Podría decirse que para enraizar la cultura del voluntariado solidario en artes en las mentes humanas, se necesitará de un tiempo natural de asimilación, al mismo tiempo se deben reforzar, profundizar e incrementar los estudios sobre el tema, y eso se logrará mediante tareas de investigaciones y la consiguiente publicación de resultados y conclusiones.

Ciertamente, las artes y las actividades artísticas por la misma situación de depresión que ha sufrido a lo largo de la evolución humana, no ha sido motivo de mayores investigaciones además los artistas son reacios a emprender investigaciones con rigor científico. Ellos prefieren ser egocentristas y obedecer a sus impulsos y plasmar sus expresiones íntimas.

Todo proyecto de investigación y en cualquier área del saber humano, tiene procedimientos, metodologías y técnicas de comprobación, por eso es un dominio que requiere de conocimientos específicos, y una de las mejores herramientas para incrementar la sabiduría humana, empero pocos se animan a hacerlo y disfrutar de sus beneficios. En este sentido, por cuenta propia seguiré impulsando la instalación de unidades de estudios e investigaciones en artes formativas y funcionales con el propósito de infundir la importancia de ser investigadores y generadores de conocimientos desde la temprana edad.

El pasado ya es una etapa cumplida, mientras que el presente y el futuro aún son desafíos por descubrir, y en esa proyección necesariamente se tendrá que incluir tareas orientadas a estudiar, buscar, explorar y conquistar nuevos saberes que enriquezcan la cultura del voluntariado solidario en artes. Nada es estático, todo está regido por las leyes de la dinámica, y si es así, los hechos cambiarán, se modificará y también habrá ciclos que mueran y nuevas vidas que nacerán.

El saber es la suma de logros y resultados, de ciclos sucesivos, y los ciclos también son leyes de la naturaleza viviente, y todo ser vivo cumple su ciclo de vida y desaparece, y así sucesivamente y en forma indefinida. Y cuando digo que he cumplido un ciclo de voluntariado atípico, estoy suponiendo que vendrán nuevos ciclos de realización, y tal suposición tiene base científica por cuanto las artes y las actividades artísticas son facultades y habilidades inherentes al ser humano, son parte de su biología y fisiología, mejor dicho están en su ADN.

.

Tenemos que reconocer que la exploración, los estudios minuciosos así como las experimentaciones con ayuda de técnicas científicas sean en gabinete o en el campo, son las mejores vías para fortalecer la evolución de los conocimientos artísticos. Si queremos que el sector prospere con la velocidad de la ciencia o la técnica, debemos incorporar en nuestros cerebros, en el atelier y en las carpetas de trabajo, labores concretas de investigación, de ésa manera estaremos formando hábitos a favor de las prácticas científicas tan necesarias para el empoderamiento profesional de cara al futuro.

En la era de la sabiduría, las artes necesitan dar un salto y aumentar su presencia en la convivencia humana. Las artes no son una ilusión ni un sueño, son necesidades y realidades apreciables e influyentes que forman parte del crecimiento biológico, el desarrollo emocional y sentimental, así como del empoderamiento intelectual de todo ser humano. Cuando el entendimiento humano admita a las artes como un bien suyo, todos los humanos sabrán a ciencia cierta que ellas son dones naturales y propiedad de cada uno, el cual debe ser manejado, usado y empoderado todos los días de la existencia.

Los humanos de hoy y el futuro, ya no podemos perder aquellos dones y valores naturales que están en nuestros genes, al contrario se deben estimular con intensidad su desarrollo y jamás anularlas, apagarlas ni congelarlas, tal como ha ocurrido en tiempos de una ignorancia estólida.

Si sabemos o estamos convencidos que la investigación artística es una necesidad humana y profesional, también debemos saber que es la herramienta que nos enseña a descubrir y conocer el complejo y bello mundo de las potencialidades y capacidades creativas y expresivas innatas de cada individuo, por tanto es un requerimiento no postergable. Además, las exploraciones son los insumos de toda aprehensión desde cuando nacemos, y recordemos que cuando éramos bebés teníamos impulsos orgánicos para buscar, comprobar, coger, mover, levantar, tocar, etc., y con esos actos primarios e instintivos se construyen las destrezas, los hábitos y los conocimientos superiores que los usaremos toda la vida.

De otra parte, había dicho que lo avanzado era fruto de una permanente dedicación a crear modos y estados de realización alejados de moldes tradicionales, por ese espíritu fue posible inventar nuevos medios que fueron aplicados en la misma realidad. Es la búsqueda junto a la aplicación y la comprobación los pasos propios de la investigación científica, y son esos mismos los pasos que deben seguir la investigación en cuestiones artísticas.

Ciertamente, en la realidad cultural y artística hay problemas y motivos que invitan a ser estudiados usando las herramientas de la investigación científica, solo así podríamos esperar soluciones, respuestas, cambios o mejoras. Por eso es importante que haya resultados en los procesos investigatorios, mediante la formulación de informes específicos y luego ser publicados para que sus conclusiones sean conocidas por más personas.

Sí más personas reciben información especializada acreditada terminará influyendo en la toma de decisiones, y esa es también la mejor forma para superar el empirismo, la incertidumbre o la superficialidad en los conocimientos. Todos necesitamos conocer verdades comprobadas para

crecer en nuestro intelecto, sólo así podremos superar y salir del marasmo o vencer la opresión, la sumisión y la pobreza cultural y así aspirar a mejores horizontes.

En adelante, alentaremos que exista un repositorio de los trabajos de investigación en artes, de fácil acceso y disponible para cualquier interesado. Asimismo, procuraremos que se editen publicaciones populares con los resultados y conclusiones.

4. Autoformación Trascendental (AT)

En una charla con jóvenes, dije: “Instalen sus propias universidades en sus hogares” y creo que no me equivoqué al usar esa frase, pues lo que hice fue arengar a tener una visión de cambio en las percepciones, y adoptar posturas de auto afirmación de las capacidades autónoma, y entender que las cosas y los hechos de la modernidad están cambiando los intereses y conductas de las personas. Me refería a la llegada del Internet a las casas familiares, y con él también llegaba la mejor y más grande biblioteca virtual, y siempre disponible para absolver consultas y proveer de información actualizada y en una amplísima variedad de sustentos, orígenes y autores que ofrecen sus conocimientos.

En otra ocasión mencioné, que la mejor lección pragmática de motivación y asimilación trascendente, es aquella que nace, crece y se fortalece con el esfuerzo propio y el paso de los años, donde juega un papel de primer orden el método de la autoformación llamada también formación autónoma. Los aprendizajes propios, en especial los que se logran por las experiencias y vivencias personales se vuelven más duraderos, seguros y útiles para el desempeño y la resolución de situaciones específicas.

Y se dice autoformación trascendental porque es un proceso gradual de adquisiciones y fortalecimiento de saberes y habilidades que van más allá de las circunstancias y se convierten en saberes permanentes en todo el ciclo de vida individual. Está comprobado que, la auto preparación es un método y técnica de empoderamiento de las capacidades personales que es adquirida por voluntad propia y no por imposición forzosa exógena que casi siempre conduce a un saber equivocado o improductivo. Esto quiere decir que gran parte de la información recibida mediante métodos impositivos deben ser corroboradas y ponderadas con un raciocinio equilibrado.

Así, las personas que sólo asimilaron un caudal de conocimientos por vías externas, o no supieron discriminarlos en sus cerebros, corren el riesgo de ser absorbidos por la debilidad o el superficialismo mental, por tanto vulnerables por cualquier leve influencia. En consecuencia, los saberes producto de comprobaciones siendo más efectivos y perennes son los que deben conservarse en los cerebros para usarlos en la toma de decisiones y resoluciones durante el desempeño personal activo.

La autoformación especial o específica en el campo de las artes, y también en el servicio solidario tiene que estar sustentada en la adquisición autónoma de conocimientos corroborados, solo así podrá tener utilidad directa en la acción. Hoy, la autoformación forma parte de una pedagogía moderna válida para el empoderamiento personal independiente. Y ahora sabemos que un desempeño voluntarista necesita de la toma de decisiones autónomas.

Todo proceso intelectual autónomo, es formadora y defensora de la integridad del ser humano como ente pensante, vale decir de sus capacidades y habilidades creativas internas. Los procesos autónomos tienen identidad y legitimidad, son racionales y compatibles con las necesidades sentidas y reales. Es mejor cultivar un razonamiento juicioso y un ordenamiento racional de las ideas para que el entendimiento y el aprovechamiento sean propiedades mentales superiores.

La existencia de fuentes académicas virtuales de acceso libre, caso específico de la base de datos del Internet y el ciberespacio en cuyas nubes hay una fuente inagotable de contenidos informativos, favorecen el proceso de la autoformación. Por eso, hemos valoramos la existencia de dichas fuentes y porque creemos en sus beneficios, siempre y cuando sean previamente procesados con las herramientas de la valoración, la discriminación y el descarte. No todo lo que se oferta es información corroborada ni puede ser asimilada como cierta.

Frente a la proliferación de información falsa o perversa que hay en las plataformas electrónicas, es posible que en adelante, se pongan en marcha ciclos académicos experimentales que ofrezcan filtros y catalizadores de la información virtual. En este sentido, hace un buen tiempo se ha propuesta la implementación de un programa educativo a distancia especializada en técnicas de autoformación en función de desempeños solidarios en artes que podría tener cuatro niveles: a) Iniciación general, b) Motivación y vocería artística, c) Promoción y vocería en artes y d) Gerencia artística. Cada uno subdivididas en cursos y prácticas en campo y con una duración máxima de cuatro años.

En los días subsiguientes estudiaremos con mayor precisión la estructura curricular del plan de estudios más los complementos que la sustenten y den operatividad. Con esta iniciativa educativa, se podría formar una nueva generación de profesionales especializados en Servicios Profesionales Solidarios en Artes que cuenten con una certificación acreditada, reconocida y validada.

Las personas que cuenten con dicha acreditación podrán ejercer su trabajo en cualquier realidad donde existan humanos y serán merecedores de una mayor consideración en sus labores y misiones, por lo mismo, pueden obtener reconocimientos simbólicos y estipendios en efectivo. En este mismo sentido, habría la posibilidad de formular estudios técnicos para hacer viable la constitución de fondos de estímulos para el servicio solidario en artes.

Siguiendo con los buenos anuncios, me permito decir que no es un exageración pensar en crear un centro académico moderno que actúe como formadora de profesionales y técnicos, y que llevaría como nombre Universidad Virtual de Auto-formación Artística (UVAA).

En aquella nueva institución pedagógica habría un plan de estudios de orientación exclusiva para el empoderamiento de las autonomías culturales y la preparación especializada en servicios profesionales solidarios. Y esa alternativa sería altamente progresista y de vanguardia que dejaría atrás aquellas didácticas basadas en la deshumanización, la cosificación, y la servidumbre a los intereses de grandes multinacionales y sus ganancias económicas (caso específico de las carreras médicas y los medicamentos).

5. Nueva Infraestructura de Servicios Artísticos

Así como se impulsa con gran interés la realización de grandes construcciones civiles con altas inversiones de dinero y de esa manera lograr prosperidad material tanto personal, familiar como colectiva, de igual modo debiera proyectarse la realización de grandes, medianas y pequeñas obras civiles de infraestructura dedicada a prestar servicios artísticos formativos.

No es comprensible que los seres humanos, aún no reconozcan el poder de sus propiedades intelectuales, y lo peor lo consideren como un bien aleatorio sin ninguna importancia para la vida y una convivencia superior. El 80% de la población mundial desprecia la cultura, la educación y las artes, pues la consideran improductivas y no necesarias. Debido a esta situación, mujeres y hombres han adoptado un modo de vida basada en la debilidad mental y se ha convertido en individuos dependientes, sumisos y esclavizados a los sistemas artificiales, y lo peor pasan a ser destructores de sus propias autonomías, es decir capacidades y habilidades creativas.

Las generaciones no reaccionan porque han eliminado las energías más sanas y limpias que poseían, y son las creativas y expresivas de su propio yo, y se han entregado al mundo de la artificialidad que otros fabrican y manipulan a su antojo. Este es el cuadro social que hoy tenemos en todas partes, pero al otro lado tenemos otro cuadro con la imagen completa de un ser humano que se empecina en fomentar el descubrimiento y reconocimiento de las capacidades y habilidades innatas para expresar sentimientos, emociones y conocimientos que no son visibles ni tangibles. Ahora bien, los sentimientos, las emociones y los conocimientos son energías artísticas expresivas perfectas porque nacen del mundo interior que es el laboratorio orgánico más perfecto que existe y mueven todas las facultades inseparables de la biología y fisiología humana.

Los humanos tenemos las facultades más perfecta y completas, sin embargo hoy enfrentan un sinnúmero de problemas de adaptación a las nuevas realidades del desarrollo moderno y también arrastran herencias, problemas y carencias que nunca fueron resueltas, y uno de ellos son las necesidades artísticas, que nunca merecieron una atención.

Esta triste y compleja realidad, tiene que ser enfrentada con sabiduría de personas comprometidas con aspiraciones superiores, poniendo en juego la imaginación para diseñar estrategias de recuperación de los bienes perdidos. Y una forma de hacerlo es uniendo a personas con visiones nuevas que ofrezcan alternativas y serán ellos quienes diseñen los grandes proyectos de infraestructura de servicios artísticos multidisciplinarios con presencia en todos los pueblos del planeta.

Corresponderá a los especialistas y técnicos proponer un plan de nuevas construcciones civiles diseñadas para ofrecer la práctica de una variedad de disciplinas, pues así como hay cadenas de tiendas de negocios comerciales, del mismo modo debiera haber un red de locales de servicios artísticos de fácil acceso y costos razonables donde la población de todas las edades puedan asistir y usarlos.

Seamos optimistas y creyentes del porvenir y pongamos nuestras mentes y manos hábiles para construir espacios y ambientes para las prácticas artísticas recreativas y donde puedan concurrir las familias. Por ejemplo, escuelas-talleres para el aprestamiento artístico infantil, centros de prácticas artísticas, talleres de producción artística, gabinetes de estudios e investigaciones, residencias para intercambios, centros de vinculación, fábricas de contenidos artísticos, módulos para performances, centros de conservación artística, ciudades artísticas, campos recreativos para las artes, unidades de promoción de juegos familiares, lugares de expansión con artes, fuentes de purificación mental, unidades móviles de motivación y promoción artística, centros de inventiva y fantasía, centros de animación, entre otros.

Dichos lugares tendrían que conformar una red de servicios, y sobretodo contar con local, equipamiento, y personal especializado que garanticen una buena calidad en los servicios. Igualmente, para los estudios previos y diseños de ingeniería se deberán convocar la participación de expertos en formulación de proyectos arquitectónicos, y del mismo modo a inversionistas.

En esta oportunidad y tomando en cuenta los antecedentes y resultados del voluntariado, aquí menciono a tres proyectos particulares que podrían marcar el inicio de nuevas obras civiles especializadas en ofertar servicios a las personas, ellos son: a) Proyecto Artístico ARFRA, y b) Museo Interactivo del Lápiz (MIL) y c) Red de Museos de la Piedra Andina (RMPA).

a. Proyecto Artístico ARFRA

Mediante esta iniciativa se buscará hacer realidad una primera entidad de servicio artístico multidisciplinario, en calidad de piloto, y desarrolle un conjunto de actividades siguiendo los principios y doctrina del voluntariado en artes, al mismo tiempo de mostrar y conservar los bienes artísticos logrados en el período que culmina.

Como he informado en el capítulo III, hay un patrimonio artístico valorable, compuesta de 1,200 unidades de las obras de arte entre pinturas, esculturas, dibujos y objetos diversos, así como 150 fotografías y más de 100 textos escritos (manuales, código, libros e informes) que deben ser puestas en valor y luego ser puestas en exhibición permanente para que sean apreciadas por la población local y visitantes.

Previamente, las obras, deben ser evaluadas y sometidas a una labor de restauración para que recuperen su integridad y finalmente expuestas y conservadas a perpetuidad en calidad de prototipos. Hay varias obras deterioradas por el uso natural que tuvieron y otros necesitan de aditivos que completen su presentación; por ejemplo: marcos, soportes y urnas de vidrio para las esculturas.

Igualmente, esta nueva institución deberá tener un plan sostenido de servicios artísticos que incluyan varias disciplinas que faciliten la participación de la población, principalmente de familias.

Para hacer realidad esta idea, se ha diseñado un primer perfil de proyecto que describe su viabilidad, y tiene la denominación de Proyecto Centro Piloto Arte Frágil con sus siglas

ARFRA, y cuya ejecución podría ser en el quinquenio 2018-2022, siempre y cuando se logre conseguir un financiamiento adecuado. Además se indica que este sería un primer centro piloto de irradiación artística con sede en la ciudad de Arequipa, Perú.

ARFRA podría ser la primera entidad organizada para ofrecer servicios multidisciplinarios de acuerdo a los nuevos conceptos, metodologías y estrategias introducidos en el período del voluntariado autónomo en artes. Y la denominación “Arte Frágil” tiene relación con el estilo de elaboración de las obras así como con la filosofía de la misión cumplida, y que estuvo inspirada y vinculada con la *fragilidad mental* del ser humano, debido a que había un mínimo de conocimiento sobre las capacidades y habilidades creativas innatas. Esta debilidad en los cerebros es aprovechada por fuerzas influyentes exógenas para imponer otros estímulos que terminarán por anular las autonomías expresivas.

Como he dicho párrafos arriba, la ejecución de este proyecto marcará un nuevo camino a seguir es decir una nueva forma de funcionamiento institucional, guiadas por las enseñanzas y filosofía del servicio profesional solidario en artes. A ello se sumará su responsabilidad de preservar los resultados culturales y artísticos tangibles de un voluntariado excepcional cumplido en el Perú. En términos amplios, ARFRA se constituirá como una entidad símbolo, moderno, interactivo y por cierto convertirse en la primera escuela de motivación y promoción artística puesta al servicio de la población.

En la actualidad (Octubre 2017) fecha histórica de la segunda edición digital del presente libro (informe memoria), podemos decir que ARFRA marcará el comienzo de una corriente innovadora en la gestión de proyectos artísticos autónomos.

b. Museo Interactivo del Lápiz

Otra nueva infraestructura especializada de servicios artísticos a la población, que formaría parte de una red de entidades multifuncionales, sería la puesta en funcionamiento de un gran centro de acción artística para la participación de las familias, que podría denominarse Museo Interactivo del Lápiz (MIL) dado que en sus ambientes se impulsaría el uso artístico de lápices en la realización de cuadros y objetos artísticos de gran tamaño. Los lápices físicos son instrumentos manuales sencillos y pequeños que desde su invención ha pervivido en el tiempo siendo acompañante del ser humano.

La particularidad del funcionamiento del MIL, estará basado en la participación activa y directa de las familias, y serán ellas quienes elaborarán la totalidad de su patrimonio artístico. Para ello se ofrecerán los espacios, medios y la asesoría artística que corresponda. La elaboración grupal de obras de arte gráfico será su principal atractivo y hará que el museo muestre periódicamente obras impresionantes.

Entre sus labores de extensión y promoción artística se incluirán actividades recreativas, principalmente de improvisación, y para tales fines habrá un equipo de instructores preparados para brindar las orientaciones, los materiales y las técnicas correspondientes, de modo que habrán facilidades y condiciones apropiadas para estimular la performance de las familias y ellas se sientan atraídas y felices por ser protagonistas directos del crecimiento del MIL, así como de sus actividades y sus beneficios.

La inter acción dinámica, es una metodología activa que favorecerá tremendamente la unión y la recreación familiar, la elevación de su autoestima y la contribución solidaria en la formación de un patrimonio artístico atractivo único y con altos valores estéticos. Las artes tiene el poder y la la virtud de facilitar las expresiones y las manifestaciones autónomas individuales y grupales, y eso es lo que se fomentará en el futuro MIL.

c. Red de Micro-museos de la Piedra Andina

Hemos dicho que necesitamos crear más y mejores proyectos y obras artísticas alrededor del mundo, porque ellas con su presencia y actividad ayudarán a enriquecer la cultura artística que todos necesitamos para tener una convivencia más saludable. Por eso, nos gusta que lleguen ideas y propuestas originales que contribuyan a despertar el interés por crear nueva infraestructura de servicios artísticos.

Y también debemos ser perseverantes en la gestión de nuevas organizaciones que contribuyan a elevar los beneficios de las artes humanas, y no tener miedo a poner en funcionamiento empresas y negocios rentables. Hay que aprender a superar los viejos estigmas de la subvaloración de las actividades artísticas, pues ellas no tienen por qué ser regaladas, baratas o sin costos. Al contrario, debemos saber que los hechos creativos principalmente formativos tienen valor agregado superior a otros banales o perjudiciales.

Cuando propongo que debemos fomentar mayores centros de servicios artísticos, estoy diciendo que debemos crear nuevas empresas artísticas atractivas y rentables en dos aspectos: culturales y económicas. Y la presente propuesta recoge esas orientaciones. En efecto, la creación de varios pequeños museos con sede en los pueblos andinos de Latinoamérica, en cuyas geografías abundan las piedras como recursos naturales nativos, podría ser un negocio ganador.

En mi recorrido por comunidades y parajes remotos, he observado no sólo monumentos pétreos y formaciones geológicas impresionantes, sino también una variedad de piedras con formas, texturas, tamaños, dureza y colores que muy bien pueden ser transformadas en obras de arte tridimensional con la intervención de manos y mentes creativas.

Con la instalación de pequeños museos se crearán nuevos puntos de atracción artística que convocarían la asistencia continua de visitantes, lo cual significaría incrementar la diversificación de las expresiones plásticas y por supuesto generar ingresos económicos para los emprendedores locales.

Una forma de comenzar la implementación de la red sería mediante dos acciones: entrenamiento de jóvenes interesados en organizar y manejar los núcleos, y poniendo en valor las casas abandonadas, o los ambientes ofrecidos por los propietarios que deseen emprender negocios culturales prósperos. Otros espacios que podrían aprovecharse serían los tambos y locales comunales.

CAPITULO V

Visión y Proyección hacia el Futuro

"En la madurez de mi vida, sueño que el planeta Tierra tendrá cambios tremendos, será un territorio dominado por la trilogía de la sabiduría humanista: más cultura, más arte y más educación; con hombres y mujeres de mayor vinculación a una vida sana. Imagino un mundo con más bienes inmateriales, sin pugnas ni guerras. Anhelo un planeta sin barreras geográficas ni nacionalidades; con una sola creencia religiosa y un idioma universal: Veo a quince mil millones de seres humanos con valores fuertes y defensores de la naturaleza, y creo que los ricos se desprenderán de sus riquezas. Idealizo un mundo sin pobreza ni miseria; donde la ciencia y la tecnología encontrarán soluciones menos complejas. Aspiro a ver un mundo sin hambre ni enfermedades".

"Desde el silencio de mi retiro clamaré por la construcción y reconstrucción de los pueblos con seres humanos que amen la vida, la naturaleza y el arte; que rompan las cadenas del consumismo materialista; el armamentismo, la robotización y la polución. Enviaré energías positivas para influir en los corazones y en las decisiones humanas orientadas a descubrir los valores de la plenitud, la belleza, la perfección, y haré que en el lenguaje cotidiano se incluyan la solidaridad, el voluntariado, la mancomunidad y el bien común".

"Igualmente, rogaré a los espíritus del más allá, para que el Voluntariado Autónomo en Artes se convierta en un movimiento cultural universal, con millones de voluntarios artistas y no artistas, desplegando gigantescas labores alrededor del planeta; y enviaré ondas místicas para que se establezcan miles de Casas de Artes Formativas y Funcionales para millones de familias".

Después de estas elucubraciones que parecieran despistadas o alejadas del sentido común, en este capítulo final me permito hacer una somera proyección de lo que podría realizarse a partir del año 2020. Gran parte de estas ideas y actividades proyectadas a futuro derivan de la obra realizada y al mismo tiempo proponen argumentos para la consolidación de un voluntariado profesional de mayor alcance.

La publicación de este pequeño libro, ya marca un antes y un después del Voluntariado en Artes, pues su contenido pasará a ser un testimonio reconocido e incorporado en el lenguaje popular y académico, y como es natural, despertará el interés de educadores, historiadores, tratadistas, investigadores y también de instituciones, fundaciones y ONGs. Ya no será un tema desconocido, o asunto irreal, incierto ni fugaz, ahora pasará a ser un antecedente y punto de referencia general.

Y conociendo mis propias limitaciones, pero sin perder el entusiasmo ni los aprendizajes asimilados y desplegados en años pasados; hoy me tomo la libertad de poner en vuestro

conocimiento, ocho fundamentos para seguir promoviendo los beneficios del voluntariado en artes, y también para enriquecerla con nuevas experiencias y aportes de otros emprendedores. No es mi intensión profetizar ni anticipar el futuro, empero si puedo sugerir algunas actividades que podrían hacer crecer las posibilidades y las oportunidades.

Las proposiciones, que a continuación conocerán, van dirigidas a completar y extender la cultura del voluntariado en artes, y ella llegue a todos los confines del planeta. No se puede olvidar lo realizado ni sus resultados porque son las bases para mirar el futuro con mayores ganar de innovar y emprender. Aquí un resumen:

1. **Sistematización y Capitalización del Voluntariado Autónomo.**

Cumplir una primera etapa de un servicio profesional solidario, optimista y benévolo por el bien común, significa poner los cimientos de una obra humana que puede crecer y mejorar en todo sentido, y ello será posible cuando no se pierda el entusiasmo por seguir en la búsqueda de nuevos resultados en el futuro cercano y lejano. La valiosa inversión intelectual, monetaria y material, desplegada en 26 años debe servir como abono base para seguir sembrando semillas de aspiración por nuevas realizaciones. Los conocimientos, fundamentos y logros, deben ser aprovechados y tener efecto multiplicador, y de esa forma despertar el interés de más personas.

Sacar provecho de una inversión, es saber sistematizar los hechos para capitalizar los avances y logros, y sobre ellos seguir sumando los nuevos avances, por tanto será un deber de las próximas generaciones tomarlos como fuentes de motivación e inspiración para planear emprendimientos más intensos. No hay secretos ni misterios, sólo hechos, resultados y ejemplos que están a la vista y a disposición de cualquier interesado. La misión inicial, fue un desafío y lo seguirá siendo porque los desafíos son pruebas y exigencias que nunca acaban.

Pero, en todo emprendimiento hay puntos que deben ser perfeccionados y otros dejados, también hay estrategias que tienen que mejorarse, y planes que deben delinearse con criterios más acertados. La evaluación de los procesos tienen ser oportunos para continuar o re direccionar los propósitos.

Cuando hablamos de sistematización y capitalización nos referimos al proceso de institucionalización del Voluntariado Solidario en Artes, mejor dicho al fortalecimiento de todos los componentes de su estructura funcional. La institucionalización es una garantía para el crecimiento y la consolidación de una entidad viva, y no me equivoco cuando afirmo que ahora hay condiciones humanas, técnicas y económicas para vislumbrar una continuidad en los objetivos, y su pervivencia a perpetuidad.

La sistematización como procedimiento científico ayuda a ordenar y valorar los principios, componentes, reglas, métodos, estrategias, variables y todos los resultados. En cambio la capitalización ayuda a poner en valor la totalidad de componentes (inversiones, procesos, logros, bienes, instrumentos, beneficios y alcances) que harán viable una institucionalización.

Desde un punto de vista moral, social y ocupacional, el Voluntariado Solidario en Artes debiera ser considerado como un desempeño moderno autónomo de corazón humanista y fraterno, por

tanto una rama novísima entre los roles y la prestación no remunerada de servicios personales. Es una actividad de donación, de reciprocidad y de gratitud por lo recibido de la sociedad, y hasta podría ser parte de una especialidad académica, ya que cuenta con doctrina, filosofía, normas, procedimientos y objetivos propios.

Hoy, hay más señales que en el pasado; hay huellas a seguir, y es poco probable que haya desviaciones. Se debe continuar con esta obra social que tiene legítimo derecho a crecer y multiplicarse preservando sus líneas maestras.

2. Impulso de las Artes Formativas y Funcionales

Las artes formativas y funcionales son aquellas actividades expresivas propias de todo ser humano, son inherentes a las capacidades y habilidades innatas del organismo humano, se manifiestan desde el nacimiento y se extienden durante todo el ciclo de la existencia individual, y se consideran artes porque tienen una estructura y funcionamiento vinculada a la perfección, la belleza y la sanidad del ser humano; y esos valores fluyen a través de los sentidos que igualmente son perfectas y permanentes.

Las artes formativas y funcionales tienen como propósito activar las conexiones neuronales del cerebro, y una activación correcta ocurre cuando se suministran estímulos apropiados y oportunos. Los estímulos avivan los impulsos energéticos naturales internos propios de la corteza cerebral y la vinculan con todas las partes del cuerpo.

Las actividades artísticas son estímulos que facilitan la fluidez de las manifestaciones naturales íntimas, por eso se dice que las prácticas artísticas son los mejores vehículos, los medios más sanos y limpios de activación de las potencialidades autónomas. Las artes formativas y funcionales influyen, construyen, forman, modelan, ordenan, empoderan los sentimientos, las emociones y los pensamientos, además son liberadoras de cualquier acecho o evento adverso. No olvidar que las artes formativas y funcionales son en sí mismo propiedades implícitas que no pueden ser extraídas de la fisiología ni biología corporal. Por ejemplo, el arte de hablar, el arte de jugar, el arte de pensar, el arte de escribir, etc., son consustanciales a ser humano.

Ojalá que en los años venideros, vengan mayores estudios y experimentaciones para afirmar los conceptos que ahora vertimos a la luz de las prácticas voluntaristas. En este caso, lo importante será tomar conciencia sobre la importancia real de su aplicación en los procesos de formación, crecimiento y desarrollo de cada uno.

En suma, tenemos aquí una inmensa responsabilidad y una gran tarea por cumplir, siempre y cuando nos propongamos ser contribuyentes de la prosperidad intelectual de las personas y los pueblos.

3. Profesionalización del Voluntariado en Artes

Había dicho que a partir de la publicación de este libro, el voluntariado solidario en artes, ya no será un tema desconocido, más bien llamará la atención de varios, y dará lugar a comentarios, sugerencias y críticas, los mismos que serán muy bien recibidos, e incorporados

como aportes válidos, y varios de ellos serán incorporados entre los fundamentos generales y de ésa forma mejorar la sustentación teórica y práctica de la nueva Cultura del Voluntariado en Artes. El cúmulo de contenidos y conocimientos generados por el primer voluntariado constituye la base y el insumo intelectual para su conversión en una materia o asignatura académica con rasgos científicos.

Y para ser una materia académica tiene que ser motivo de mayor estudio e investigación, que deben ir más allá de una mera narración de hechos. En este contexto, los avances del período pasado tienen que ser incorporados como evidencias de una realización rica en aportes, y que invite a la especialización. Y cuando hablamos de especialización estamos diciendo que llegará el tiempo de la profesionalización, donde el desempeño voluntarista se convierta en una atractiva forma de actuar en los entornos intelectuales del ser humano

Las bases, los conceptos, los fundamentos, los efectos y hasta la misma terminología logrados durante la misión voluntaria nacieron de la interacción entre la teoría y la práctica. Esto quiere decir que hubo una transición de un estado inicial de empirismo hacia otro estado superior con mayores evidencias científicas basadas en el pragmatismo.

Este enfoque es coherente con lo descrito en el ítem uno de este capítulo, cuando sostenemos que ahora hay un bagaje cultural del Voluntariado Solidario en Artes que antes no existió, y tales indicios nos hacen suponer que vendrá una natural fase de crecimiento ascendente, con nuevos estudios, aportes y conclusiones que sin duda ampliarán la base inicial. Presumo que ocurrirán más eventos, más experiencias más enfoques multidisciplinarias y por supuesto muchas realizaciones por iniciativa de otros emprendedores. Toda esta corriente de nuevas realidades será la fuerza motora que moverá a niveles sorprendentes la segunda fase del voluntariado y la cultura del voluntariado en artes.

Todas las señales indican con claridad, que la atmósfera voluntarista cubrirá todo el planeta, convirtiéndola en una opción para la actividad humana, y ese ambiente será propicio y atractivo para el desempeño solidario de grandes y chicos. Y cuando las expectativas y los anuncios se conviertan en hechos con resultados, estaremos en un escenario gigante alentador con inmensas posibilidades y oportunidades para lograr hazañas nunca antes vistas.

En esta proyección futurista alentadora, y de advenimiento de buenas noticias, debemos seguir haciendo esfuerzos para crear y poner en marcha más centros de animación y programas académicos que provean de una formación especializada, para así lograr tener una comunidad global de voluntarios profesionales con perfiles sólidos.

De esa manera, y cuando los futuros voluntarios tengan un perfil con base académica, el planeta donde vivimos habrá realizado la más grande transformación solidaria y humanista en los roles y ocupaciones, lo que seguramente cambiará muchos de los dogmas, herencias y errores del pasado. Los voluntarios profesionales solidarios tendrán todas las credenciales para dirigir y sostener una corriente cultural humanista cuyos beneficios e influencias formativas mejores el comportamiento humano. Ellos serán los nuevos líderes de la superación de los egocentrismos perversos y también los mejores motivadores y promotores de una vida saludable autónoma.

Los voluntarios profesionales solidarios serán acompañantes y vigilantes que nos ayudarán a ser conquistadores de la riqueza inmaterial, del poder intelectual, de la grandeza de los corazones humanos y de la prosperidad cultural. Ellos no dirán que una convivencia cordial, fraterna, pacífica y con autonomías plenas entre congéneres, se logra con una alianza con las artes y las actividades artísticas; nos animarán a superar toda aquella dialéctica de sumisión, imposición, sobreexplotación, humillación, robotización y dependencia en todo orden de cosas. La nueva generación de voluntarios profesionales solidarios no tendrá fronteras geográficas, ni limitaciones artificiales, y como líderes y guías sabrán conducir por el mejor camino de la prosperidad no material y el imperio del amor, el respeto a la naturaleza, la simplicidad, la limpieza y la purificación del mundo interior.

Quienes hemos convivido y conocido la gravedad de las deficiencias intelectuales de la mayoría de seres que habitan el planeta Tierra, sentimos que hay “hambre de sabiduría” y cuando hay hambre de conocimientos, es un clamor global que debiera ser atendido y satisfecho con alimentos, nutrientes y respuestas correctas, y ellos tienen que ser con la provisión de estímulos y decisiones autónomas. No será Dios, los ricos, los gobernantes, los sabios, ni las decisiones ajenas los que darán las dosis alimentarias ni las soluciones; serán los corazones, los sentimientos, las emociones, la fe y los conocimientos de cada uno de los habitantes que pueblan este precioso suelo.

Recuerden que desde el esclavismo hasta las modernas formas de dependencias, siguen siendo las prácticas más crueles de destrucción de las autonomías, y son más de dos mil años de sumisión de unos contra otros, y ese sojuzgamiento sólo ha debilitado las libertades en la convivencia humana en todas las regiones y comunidades del planeta. Los poderosos y ricos se consideran dueños de los destinos humanos por eso siguen imponiendo las reglas de vida y son ellos quienes manipulan las políticas, los sistemas, las costumbres, las relaciones y las creencias.

Con el lema “Profesionalización del Servicio Solidario y Fraterno” que es equivalente a Servicio Voluntariado Solidario en Artes, podría realizarse un proyecto universal ilimitado de preparación académica de alto nivel, y con ésa formación emprender grandes jornadas de afirmación y construcción de la cultura global por el empoderamiento de los cerebros humanos. Si se logra este propósito podría volver la esperanza de un humanismo fraterno, sano, justo y equilibrado.

Hace treinta años atrás iniciamos una misión voluntarista, en aquel tiempo era imposible hablar del tema, no existía referencias y cualquier intento parecía ser un acto de locura o torpeza. Felizmente, ahora sobran motivos y razones, y puedo decir con certeza que hay una base puesta, sobre la cual debe venir la edificación de una poderosa doctrina, que movilice las percepciones y los ideales. No hay nada imposible cuando en el yo decide ser diferente y mejor.

4. Mancomunidad Artística

El aislamiento, la soledad, o los individualismos exacerbados pueden agotar las aspiraciones personales, o deprimirla hasta niveles de impotencia y frustración. De otra parte, los esfuerzos

individuales tienen sus límites, especialmente cuando se trata de proyectar horizontes mayores como la realización de grandes obras o proyectos.

Sabiamente, en las culturas ancestrales de los Andes, la mancomunidad fue una regla de convivencia, y fue entendida como unión fraterna y cooperación recíproca, era la principal estrategia de su desarrollo, y gracias a ésas prácticas solidarias, pudieron realizar obras colectivas monumentales.

En tiempos modernos, y cuando se trata de impulsar el empoderamiento de las artes, es aceptable hablar de una mancomunidad artística, como una vía de unión colectiva e integrada de personas para lograr un propósito. Cuando varios miembros o entes que se asocian para acometer una actividad sus beneficios se distribuyen entre sus integrantes. Pero la mancomunidad, no sólo es unión de personas, es también unión de recursos y capacidades personales, los que sumados harán posible un determinado emprendimiento.

La mancomunidad permite que los seres humanos, refuercen sus vínculos de amistad, voluntad, pensamientos y fuerzas físicas en pro del bien común, en cualquier caso la unificación da lugar a una convergencia de energías para obrar con sentido colectivo, y una mancomunidad activa en artes sería una expresión de alto grado y un aliado apropiado en la consecución de objetivos específicos.

En el campo artístico, la mancomunidad a veces suele verse en el trabajo grupal, sin embargo todavía es una práctica no cultivada, y son pocos los que entienden como sinónimo de ayuda mutua o recíproca. Los autores, artistas, realizadores y gestores prefieren performances individuales o desempeños egocéntricos, sin más compromisos que el ego. Sin embargo, puedo decir que el voluntariado solidario nos enseña a superar costumbres y herencias vinculadas a indiferencias, aislamiento y egoísmos. Ciertamente, no es nada fácil cambiar conductas individualistas enraizadas por otros valores como: colaboración, reciprocidad y ayuda mutua.

Soy optimista, creo en el mejoramiento, por eso una vez más los invito pensar en acciones comunitarias siendo parte de emprendimientos solidarios, que hagan renacer y florecer el alicaído sector artístico, que hasta hoy sigue en cuidados intensivos al estar gravemente afectado por los mismos seres humanos que la destruyen, lo maltratan y la menosprecian; sin saber que con ésas actitudes anulan sus propias capacidades y habilidades. Está en nuestras manos tomar decisiones por la unificación y espero que las determinaciones futuras sean más convocantes Tenemos que dar un salto superior y ser protagonistas públicos de objetivos comunes y debemos hacerlo usando las sabias y bellas armas de las artes en todas sus áreas, disciplinas y variables.

La mancomunidad artística puede ser una poderosa fuerza colectiva para emprender cambios y mejoras en las conductas humanas, principalmente en áreas emocionales, sentimentales y del pensamiento. Unificación, cooperación e integración son energías positivas mientras que la división, fragmentación y separación son energías negativas en términos sociales.

5. Fomento de la Inversión en Artes

Amigos y amigas, creo que ha llegado el tiempo de perder el miedo a invertir capitales en el bello campo de las artes, porque allí también se pueden obtener utilidades como en cualquier otra actividad lucrativa. Entonces, es momento de superar los estigmas y temores del pasado que han impedido o desanimado la presencia de inversionistas, por esa causa no hay grandes proyectos ni obras artísticas monumentales. Se puede decir que las artes han evolucionado solas sin contar con inversores.

Me atrevo a decir que hoy, las condiciones y posibilidades están cambiando para bien, sin embargo aún falta más proposiciones para atraer capitales para invertir en artes y actividades artísticas, por ejemplo en el área de servicios artísticos recreativos se podría impulsar la construcción de infraestructura que cuente con un equipamiento especializado. Las necesidades de entretenimiento crecen en todas partes, debido a la presión social y laboral que exige el uso y manejo de las nuevas tecnologías.

Otro rubro que puede atraer la inversión es la diversificación de las artes y sus aplicaciones contemporáneas, por ejemplo en el rubro de la creatividad productiva espacial y ambiental, dado que hombres y mujeres necesita nuevos espacios naturales para una convivencia grupal saludable alejada de las fatigas urbanas y la contaminación derivados del consumismo material. Por ejemplo la recuperación y adecuación de áreas naturales y fusionadas con bienes artísticos podría ser un rubro atractivo para las inversiones, considerando que hay necesidad de vivir experiencias nuevas que alivien las tensiones humanas.

Igualmente podría multiplicarse la creación de centros de experimentaciones y actividades artísticas, similar a lo que ocurre con la proliferación de gimnasios. Asimismo, el turismo artístico vivencial podrían ser rubros generadores de ganancias ilimitadas para los inversores.

Así como los ejemplos citados, hay una variedad de posibilidades de generar utilidades económicas y productivas, tanto pequeñas, medianas como grandes, ellas sólo necesitan de emprendedores más un soporte económico sea privado o público para convertirse en negocios rentables. Una reciente modalidad puesta en práctica por las entidades financieras con gran efectividad son los denominados “capitales semilla” que son montos pequeños rotatorios que se destinan para realizar actividades productivas y comerciales menores, tal fórmula podría ser un buen comienzo.

Ciertamente, también hay la necesidad de impulsar una cultura inversionista en artes así como imaginar nuevas alternativas financieras, por ejemplo un Fondo Global para el Fomento de las Artes (FGFA), ayudaría a generar una conciencia responsable en el manejo de inversiones económicas. Los realizadores emergentes, cuya solvencia económica es limitada al inicio, requieren un apoyo económico para desarrollar sus talentos y habilidades en negocios.

Tengo la esperanza que las artes y las actividades artísticas, por si mismas, se conviertan en líneas atractivas para la inversión, y también anhelo que existan fondos disponibles de soporte inicial a los cuales podrían acceder todos los interesados en crear empresas o unidades productivas rentables. Tenemos que ingresar a la cultura de las inversiones y no tener miedo de

emprender negocios artísticos lucrativos. Y si alguna vez existiera un fondo especial de estimulación para las artes, definitivamente habremos ganado un aliado muy importante.

En modo de reflexión puedo decir que el crecimiento de las artes y las actividades artísticas, no ocurrirá por la abundancia de dinero disponible, sino por la forma cómo se administran las necesidades y prioridades de la sociedad, y si la sociedad asume tener mayor cultura por la inversión en bienes no materiales, es posible que las perspectivas sean diferentes.

Alguien me dijo que nadie quiere invertir en arte porque es una actividad improductiva muy reducida y sin presencia en el mercado de cosas. Afirmación que es cierta, pero también debiera servir de acicate para acelerar la creatividad y ofrecer ideas de negocios alternativos que hoy no existen. Nada impide que ofrezcamos propuestas innovadoras y atractivas en el mercado de oportunidades, tal como lo vienen haciendo en algunos lugares del mundo desarrollado.

Recuerden que los enemigos de la inversión, son la pereza, la inercia, la mediocridad, el miedo, los complejos de inferioridad y los pensamientos incipientes. Los autores y realizadores del futuro tienen que optar por el emprendimiento empresarial y ser renovadores líderes en los cambios de costumbres y tradiciones que han impedido que exista una cultura inversionista en artes. Los nuevos emprendedores deben mover los gustos y preferencias de las personas hacia el consumo de bienes y servicios no materiales.

Un primer sondeo, hecho el año 2010 señalaba que hay posibilidades de inversión en los siguientes rubros: a) Construcción y equipamiento de infraestructura de servicios artísticos; b) Investigación y profesionalización; c) Producción, comercialización y conservación artística. El sondeo también indicaba que habría dos carreras de gran desarrollo en el futuro, como son: a) gestión de proyectos y programas artísticos y b) gerencia financiera en artes.

Personalmente, creo que la oferta de servicios artísticos multidisciplinarios tiene grandes posibilidades de crecer en todo el planeta, y convertirse en un rubro atractivo para nuevas inversiones y la obtención de utilidades económicas. Un estudio realizado en América Latina, así lo confirma, y esta tendencia podría extenderse a otras realidades.

6. Unidades de Producción y Servicios Artísticos (UPSA)

Después de haber transitado por muchos años descubriendo los secretos del voluntariado en artes, guiado por un compromiso personal y con una visión global futurista de las profesiones artísticas y su desempeño social, estoy convencido que vendrán cambios y reformas en varios aspectos del quehacer artístico. Por ejemplo, en la mayor inclusión de los beneficios de las actividades artísticas en la formación temprana, igualmente es posible que ocurra una ampliación y diversificación del campo ocupacional y en los planes de estudios profesionales académicos, en los cuales deben incluirse asignaturas que responsan a los desafíos intelectuales del futuro.

De otra parte, se necesita poner mayor atención al empoderamiento de los pequeños centros, estudios y talleres de artes que en su mayoría son espacios modestos y diminutos donde se ofrecen servicios de enseñanza, se crean y elaboran obras de arte manual, o se promueven

actividades de estimulación temprana a infantes, todos ellos tienen que ser puestas en valor y ser reconocidas como Unidades de Producción y Servicios Artísticos (UPSA).

Con tal reconocimiento y validación a través de normas nacionales e internacionales, se logrará elevar sus actuales condiciones. En este caso, será necesario crear una organización de apoyo para su formalización, registro y la evaluación de la totalidad de los pequeños núcleos en cada uno de los pueblos. De ser así, en los años siguientes, ya se podrá contar con un padrón actualizado de "Unidades de Producción y Servicios Artísticas" (UPSAs) en funcionamiento.

De este modo, las pequeñas unidades de trabajo personal, se transformarán en unidades activas prestadoras de servicios y producción artística, y todas ellas afiliadas a una organización mayor legalmente reconocida, que tendrá como finalidad dar asesoría y una protección solidaria durante su existencia.

Con la presencia de las UPAS, se elevarán las consideraciones a las ocupaciones autónomas de millones de personas, igualmente se incrementarán los niveles de producción, productividad y comercialización artística, pues crecerá la oferta de medios y objetos artísticos de buena calidad y en un amplísima gama y formatos. Así, mientras haya más UPAS en actividad, más y mejor será la circulación y las adquisiciones artísticas.

7. Inclusión del Voluntariado Autónomo en la Agenda Mundial

Otra de las grandes tareas que queda por hacer, es generar un movimiento de aprecio y de respeto a las actividades solidarias voluntaristas, principalmente las realizadas por profesionales dentro los marcos de una autonomía, porque tal decisión y actitud tiene un plus a su favor, en comparación a otros voluntarismos dependientes por encargo de terceros, o de aquellos que se realizan por obligación o por mandato de un patrón interesado.

Cumplir una misión de servicio voluntario autónomo limpio por convicción y con esfuerzo personal, es un desempeño honorable y digno que está por encima de otras ocupaciones pagadas, porque se convierte en una lección de donación y de desprendimiento por el bien de otros y por intereses colectivos. Cuando un voluntariado es autónomo, mantiene un espíritu de mayor libertad y realismo, y mucho mejor si es planificado con objetivos claros y concretos. Asimismo es más consciente y verdadero, más fuerte y solvente, más sabia y audaz, porque todo lo que se piensa y se hace es coherente a principios y necesidades sentidas.

Este tipo de labor con las características señaladas en este libro testimonial, puede considerarse un emprendimiento racional, limpio y honesto, sin contaminación ni injerencias de ninguna naturaleza y es así como debe mantenerse en el tiempo. Ciertamente, es una señal inequívoca de avance y puesta de bases positivas, considerando que antes no había nada semejante. La originalidad e identidad de los hechos demuestran que hubo un manejo acertado y abierto a la asimilación de aprendizajes y con respuestas concretas a la misma realidad, sin parámetros que se sobrepongan.

Como ya he referido en párrafos anteriores, los procesos intelectuales autónomos son los mejores ciclos para la afirmación de una autenticidad cultural y ese es un valor clave para prosperar mentalmente. Cuando las autonomías humanas son sólidas y plenas, se convierten

en corazas ante los acechos de quienes anhelan seguir siendo dominadores, explotadores y esclavistas del ser humano para perpetuar la sumisión y la dependencia como modelos de convivencia. Los sojuzgadores son quienes usan las estrategias de la anulación o debilitamiento de las autonomías cerebrales y sus poderes implícitos.

Frente a la disyuntiva de seguir siendo dependientes y sumisos, o ser libres, independientes y autónomos, nosotros hemos preferido ser autónomos en todas nuestras decisiones, y creo que tal opción nos ha dado el coraje para superar con ingenio cada uno de los pasos seguidos para encontrar soluciones con resultados. Lo avanzado debe quedar como un legado inmaterial para las próximas generaciones, y jamás olvidar que ha sido una lección poderosa de vida y desempeño no común.

Seguramente al conocer el contenido de este informe testimonial, muchos analistas y críticos podrán emitir juicios, opiniones y críticas, pero por encima de ellos quedarán las huellas de un emprendimiento valiente, siempre predispuesto a contribuir con prender la luz de los cambios y las mejoras del pasado. Los sistemas y modelos que conocemos no son los únicos, hay otros sistemas y modelos que hay que explorar con criterios sensatos.

Con estos considerandos, con las evidencias, y con las propuestas descritas en este resumido libro, me permito poner en las manos y mentes de todos humanos un gran pedido; acepten incluir entre sus costumbres y actividades cotidianas la presencia viva de las artes y las actividades artísticas, un poderoso binomio que fue creado para ser parte inseparable de la existencia humana. Nunca olviden que el rol fundamental de las prácticas artísticas es formar e influir en el buen funcionamiento del organismo humano.

Esos poderes exclusivos de las artes y sus actividades están resumidas en cuatro áreas: a) valores, b) propiedades, c) beneficios y d) aplicaciones; y cada una con características y alcances.

Esta misma proposición extiendo a los gobernantes, autoridades, empresarios, ejecutivos y ricos para que las artes sean incluidas en las agendas de sus decisiones. Ellos tienen que aprender a pensar y actuar con una visión distinta al pasado tortuoso que ha tenido las artes básicas o vitales.

Del mismo modo, y en el tiempo de vida que me queda, haré todo lo posible, para seguir pregonando mis opiniones e iniciativas para seguir impulsando la importancia de la inclusión del voluntariado solidario en artes, en la agenda de los gobernantes, instituciones, organismos mundiales, corporaciones, universidades, fundaciones y la sociedad civil, y como protagonista de un hecho tan singular, tengo la obligación de sustentar con argumentos y evidencias las bondades y también subrayar las limitaciones de un servicio profesional solidario autónomo.

Y si ustedes se unen a estas intenciones, poco a poco seremos más los voceros de anhelos honestos por contribuir con una vida humana más digna y libre. Sin ataduras a los poderes fácticos de una cultura sofisticada y artificial.

8. **Autogestión y Autogeneración de Recursos.**

Mi voluntariado, no hubiera tenido continuidad por más de 26 años sucesivos, si no hubiera tenido una estrategia de autogeneración de recursos económicos y materiales, el mismo que estuvo sostenido en cuatro fuentes proveedoras como son: a) Aportes familiares, b) Aportes personales, c) Utilidades por actividades propias y c) Apoyo logístico de instituciones y personas. Este plan se mantuvo durante toda la misión.

Un plan de autogeneración de recursos propios es posible cuando existen convicciones fuertes en costear un emprendimiento social que nace de un compromiso real por una causa justa y noble, que propone una ruta de trabajo con alternativas y soluciones a problemas específicos. Además si propugnamos la recuperación de las autonomías humanas, es coherente que sepamos cómo generar dinero para pagar los gastos naturales que requiere toda actividad.

Siempre será mejor no depender de otros, en el sostenimiento económico de un empeño de servicio voluntarista y por ésa razón creamos una estrategia de la autogeneración de recursos pecuniarios y materiales, una fórmula que se adecuó a los propósitos que deseábamos realizar con los principios de la autonomía administrativa. No es recomendable estar atado a fuentes extrañas ni a donaciones condicionadas. Este procedimiento de captación de ingresos propios debe sostenerse en las capacidades propias de gestión, ello dará confianza al emprendedor voluntario; al mismo tiempo obligará a usarlos con austeridad y eficiencia, manteniendo un equilibrio entre los ingresos y los egresos.

Aunque la autogeneración de fondos, tenga algunas limitaciones, creemos que es una vía aceptable de captación de recursos económicos, especialmente cuando se trata de misiones autónomas en el campo intelectual. Lo hemos comprobado a lo largo del tiempo, sin embargo no está alejado de reveces que podrían surgir en cualquier momento.

Autogestión y autogeneración de recursos, son partes de un mismo cuerpo, son las mejores herramientas técnicas para producir dinero disponible y también administrar su manejo y uso. Los futuros emprendedores del servicio solidario en artes, deben tener habilidades optimistas y perder el miedo a diseñar sus propias estrategias de captación de recursos, pues de ésa manera se sentirán más libres y felices, además con la fe y las energías positivas puestas por delante, siempre encontrarán personas e instituciones predispuestas a cooperar económicamente.

Espero que todas estas proyecciones y deseos a futuro, sean mejorados y continuados por otros protagonistas del servicio profesional solidario. La corriente voluntarista también espera el surgimiento de nuevos líderes en el campo de finanzas y sean ellos quienes acompañen en la generación de recursos frescos.

“Nunca he querido que mi país, sea una nación apreciada sólo por sus abundantes recursos naturales, y tan codiciadas por gobiernos y corporaciones extranjeras que por la fuerza y con sobornos la quieren extraer; sino por la inteligencia de sus pobladores, por las herencias culturales ancestrales y por la laboriosidad manual de mujeres y hombres autónomos y felices”…. “No es justo que sigamos teniendo rostros tristes causados por el sojuzgamiento colonial de más de tres siglos. Es tiempo de liberación y empoderamiento

mental, y ese despertar con un amanecer iluminado de belleza y perfección será posible con la ayuda de las artes y las actividades artísticas".

9. Preservar la Limpieza de las Artes

Está demás decir que las actividades artísticas humanas, siguen siendo las más limpias y sanas en comparación a otras como las industriales que son impulsadoras del consumismo material que dejan residuos tóxicos y desechos en grandes cantidades, los mismos que ahora ya son una amenaza y un peligro real para la coexistencia. Ningún arte ni actividad artística es dañina ni puede crear trastornos cuando es debidamente ejercitada.

La contaminación intensa y dañina de origen industrial van en aumento, es ya una preocupación mundial, y aún no hay maneras de disminuir los efectos nocivos de la polución, al contrario se persiste en la fabricación artificial y en la manipulación química de un conjunto de productos que irremediablemente serán absorbidos por el ser humano y la naturaleza tanto vegetal, animal como ambiental (aire y agua).

Los siete mil millones de seres humanos que pueblan el planeta Tierra, en algunos años más tarde, podrían perecer ante una catástrofe de gran magnitud, debido a los drásticos cambios climáticos, principalmente por calentamiento y extinción de especies vivas, que son parte del equilibrio global.

"Haciendo un juego de imaginación y fantasía personal, me formo imágenes mentales limpias y veo a millones de seres humanos creado y obrando artes con sus manos en todas partes. Aquí no encuentro máquinas, equipos ni insumos artificiales, tampoco grandes edificios ni vehículos veloces donde hay humanos como insectos que se ven en apremios y angustias diarias"…Esta fantasía revela que las artes humanas son actividades creativas sanas, libres y bellas que no necesitan rodearse de cosas artificiales. Y para ser un humano superior con calidad de vida, hay que alejarse de la maldita contaminación, y refugiarse en los cobijos de las artes".

Los convoco a hacer auto esfuerzos y en todos los frentes, para seguir manteniendo la pureza de las artes, exentas de toda contaminación, o de intromisiones que traten de ensuciarla; y siempre tengan presente que las artes y las actividades artísticas son y será las actividades humanas más exquisitas y puras, no hay otra que la pueda reemplazar.

Por eso, es importante que tengamos pensamientos purificados, aptos y fortalecidos que dirijan nuestros actos y ellos nos ayudarán a elegir y usar recursos, herramientas e insumos sanos y propios. Jamás permitamos que el oficio artístico profesional se contamine o manche con actividades y obras impropias. Seamos defensores activos de la naturaleza, la limpieza, la pureza, la honestidad, la belleza en todas las actividades humanas.

Y como guardianes de la belleza, de las cosas bien hechas, de los sentimientos más profundos y de las emociones más sinceras, no permitamos la degradación artística. Los empirismos ni la mediocridad han sido unas de las causas perversas que han impedido el desarrollo de las artes a lo largo de la civilización. Hagamos que en nuestros pensamientos habiten nuevas energías de

luminosidad. No podemos seguir siendo testarudos para no entender que lo propio es mejor que lo ajeno. Que nuestras capacidades y habilidades no pueden ser anuladas por otros. Defendamos los fueros de la verdadera libertad, mediante el fortalecimiento de los cerebros creativos, y vivamos con la luz de la generosidad, el bien común, y la esperanza por lograr una convivencia con más arte, más cultura y más educación.

Reynaldo Charres Vargas
Perú 2017.

Conclusiones

Las experiencias personales y grupales que he vivido en 26 años continuos, han sido eventos inolvidables, y no hay palabras, textos ni imágenes que puedan sustituirla. Y el contenido de este libro, redactado con un lenguaje sencillo, es apenas una síntesis de la esencia de un empeño viviente y perseverante que pudo sentar las bases de una nueva forma de responder a una realidad adversa, para que sobre ellas vengan nuevas iniciativas y realizaciones que ayuden a descubrir y conocer con mayores fundamentos el gran poder formativo y funcional de las artes y las actividades artísticas.

Ya no hay duda, sobre la positiva influencia transversal de las artes y las actividades artísticas en el cerebro humano, tampoco debe haber duda sobre la gran importancia de la estimulación artística a edad temprana edad y el empoderamiento de las capacidades y habilidades creativo-expresivas innatas.

Las artes como hechos apreciables y las actividades artísticas como prácticas vivientes tienen que ser incorporadas en la vida humana no como algo aleatorio sino como parte misma de la evolución de las facultades innatas y que no pueden ser separadas de los organismos humanos a lo largo de cada existencia personal. El arte y las actividades duran toda una vida.

El voluntariado cumplido por Reynaldo Charres Vargas (RCHV), fue una misión de servicio solidario especializado sin remuneración ni pago alguno, realizado íntegramente en el Perú. Dicha misión ha servido para dar un primer paso hacia adelante en el largo camino de la motivación artística básica y el empoderamiento artístico. Simbólicamente deber ser considerada como una semilla puesta en terreno fértil, cuyos frutos se verán en el futuro..

Ser pionero y artífice de un Servicio Profesional Solidario Autónomo en las Artes ha costado tiempo, dinero y esfuerzos en varios frentes, por ejemplo; en tiempo de 7,900 días o 23,700 horas de trabajo; en dinero la suma de 750 mil Dólares US que se diseminó en 75 mil beneficiarios directos y en esfuerzos se destaca el modelo de la autogestión técnica y administrativa.

El empeño voluntarista fue libre, franca, benévola, limpia, productiva, eficiente y pragmática, es decir una labor apegada a valores civiles éticos y morales dentro una lógica intelectual humanista, que en todo momento impulsó la pedagogía del buen ejemplo y el trato fraterno con cada uno de los beneficiarios, participantes y colaboradores.

Este desempeño nunca se sometió a la dependencia de patrocinadores ni de subvenciones foráneas, más bien optimizó los recursos propios, y todas las intervenciones fueron actos pragmáticos y experimentales del cual se obtuvieron los mejores aprendizajes que han dado lugar a un nuevo bagaje de conocimientos y terminologías, que ahora se denomina Cultura del Voluntariado en Artes.

En todas las actividades estuvieron presentes los cuatro pilares del saber artístico como son: valores, propiedades, beneficios y aplicaciones, y siempre hubo la creencia que el voluntario en artes era un desafío permanente con mínimos espacios para no actuar o fallar. También hubo

fortaleza en las convicciones y decisiones para superar prejuicios, temores y una gama de obstáculos propios de una labor atípica.

No habrá voluntariado en artes sin una buena motivación, y los principales temas motivadores fueron los problemas que presentaba la misma realidad, igualmente no hay voluntariado sin aprendizajes, riesgos, tropiezos y errores. Y para salir airoso de las responsabilidades asumidas, se necesita de un disciplinado empoderamiento personal, uso de estrategias y estar preparado para actuar con ingenio y audacia.

El Voluntariado Solidario en Artes, tarde o temprano, será reconocida como una opción moderna y futurista de ofrecer servicios profesionales por el bien común, y sus protagonistas tienen que marcar diferencias en su performance poniendo un corazón sensible, una mente despierta, voluntad total y un espíritu optimista. Y siempre deben encontrar inspiración diaria en la simplicidad, la autenticidad y la resiliencia; y tener como aliados seguros a la amistad, la interrelación y la empatía.

En lo emocional y sentimental, el voluntariado nos dio la oportunidad de expresar afectos a los inquietos niños del campo y la ciudad, a los pobladores andinos, a las gentes laboriosas que con sus manos y mentes hacen grande un país llamado Perú. Además nos permitió valorar la cooperación voluntaria de terceros y en particular de la familia. Gratitud eterna para las mujeres y los hombres que se integraron a la misión.

Con la publicación de este libro, compartimos una síntesis de los resultados y las proyecciones de cara al futuro, con la esperanza de seguir apoyando el surgimiento de una corriente cultural a favor del servicio voluntario solidario en las artes. Esperamos que los conceptos y propuestas aquí formuladas se hagan realidad y coadyuven a su crecimiento, multiplicación e institucionalización.

Si todos abrimos mentes y ojos a favor de las artes formativas y funcionales llegarán tiempos nuevos que abrirán escenarios brillantes con miles de oportunidades, y se anunciarán más creatividad, más producción inmaterial, más humanismo; y veremos a otros miles de autores, artistas, instructores, realizadores ofreciendo sus servicios especializados en bien de millones de beneficiarios, participantes y usuarios repartidos en todos los confines del planeta.

Usemos las armas de la cultura, el arte y la educación, y hagamos del Voluntariado Autónomo una misión creativa, honorable y dignificante, pues ésa práctica nos devolverá la imaginación, el sosiego, la paz, las autonomías naturales y el humanismo que estamos perdiendo. Hoy todos necesitamos compartir y contribuir con la divulgación de ideas innovadoras que ayuden a construir un mundo limpio sin tantas amenazas, pugnas, diferencias, ni dependencias.

Reflexión Final:

No podía concluir la escritura de este pequeño de recuento de un ejercicio profesional atípico, sin antes dar respuesta a los que hasta ayer me preguntaban diciendo: **¿Para qué ha servido todo lo que hiciste a lo largo de 26 años?**

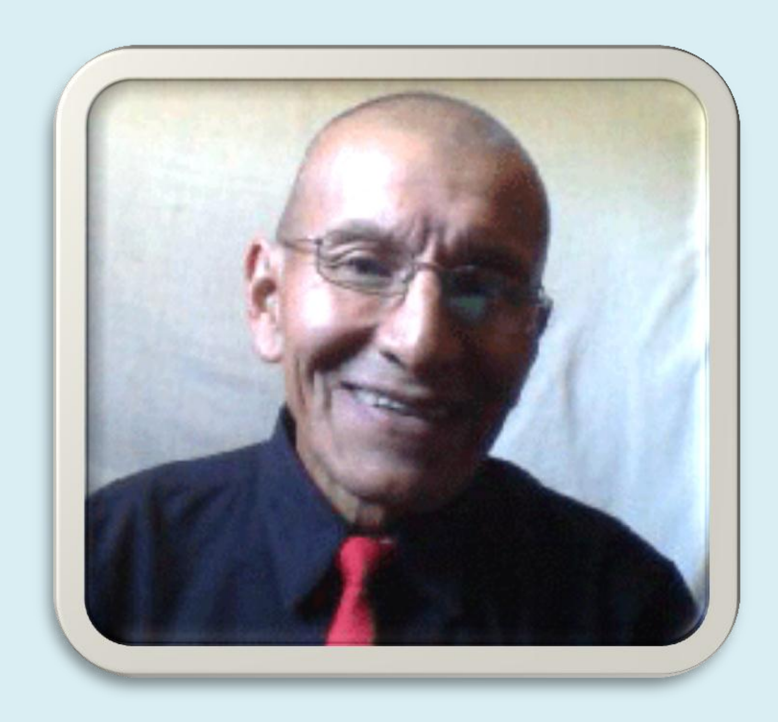
Y respondo de la siguiente manera: todo lo hecho, todo lo aprendido, todos los sacrificios y renuncias, todas las obras, todas las horas extras, todo lo invertido, todo lo pregonado, todos los experimentos, todas las horas de estudios y reflexiones, todas las ideas y las propuestas, todos los trucos y mañas, y todos los riesgos, incluidos sufrimientos, errores y olvidos; han servido para comprobar que un profesional de las artes puede convertirse en un protagonista solidario y fraterno con mejores horizontes de realización y encontrar en lo hecho una alta satisfacción emocional por el deber cumplido con honestidad y libre de influencias impropias.

Todo lo que hice, ha servido para abrir la puerta, de un escenario que reclama atención urgente, y en donde se pueden lograr grandes hazañas creativas, para bien de unos y otros..

Y todo lo que hice, me honra porque logre asimilar enseñanzas y comprobaciones sobre un diagnóstico de partida y creer en la acción experimental como parte de encontrar alternativas y soluciones. Y con los resultados proponer la implementación de un plan global que tenga resonancia, identidad, continuidad y vida perpetua.

Finalmente, se puede decir que todo lo que hice, es el costo de una labor persistente cuyas huellas no podrán ser borradas porque me llevó a descubrir un secreto, y ése secreto es saber que las artes formativas y funcionales básicas son vitales para el desarrollo y crecimiento de todos los seres humanos.

Perú, 2017



Retrato personal de Reynaldo Charres Vargas, 63 años cuando concluye la redacción de este libro, y se prepara para editar nuevas publicaciones sobre su extendida experiencia profesional, la mayoría con contenidos didácticos.

PÁGINAS WEB DE REFERENCIAS PERSONALES
https://reynaldocharresvargas.blogspot.com
https://arfra-rchv.blogspot.com
https://publicacionesrchv.blogspot.com